

# traversales

nº 63, junio 2023 año XVIII. ISSN: 1886-1083  
serie histórica: nº 140 - año XXXV. 8 euros

Alona Liasheva, Ashley Smith, Kateryna Turenko

Movimiento Socialista Ruso, Bernard Dreano

Anne Vernet-Sevenier, José M. Roca

Ucrania resiste, urge más apoyo

Ángel Barón, José L. Redondo, Col. Léodile Béra

Crisis climática, Acción climática

José L. Carretero, Carlos Pereda

Ángel Rebollar, Luis M. Sáenz

Por aquí: propuestas y balances

Pablo Francescutti Pérez

Conspiracionismo de “izquierda”

Lois Valsa, Enrique Bienzobas

Literarias...

Comités de resistencia

Susan Van Gelder

Sudán / Israel-Palestina

Poesía, derecho humano

Yolanda Castaño

Viñetas

Juan R. Mora

**Turbulencias en el capitalismo  
clima, desigualdad, patriarcado, tiranías**

*Concentración  
en pos de la libertad*



Olga de Lucía Vicente  
Talleres de Poesía Grupo Cero



CON LA POBLACIÓN UCRANIANA, CONTRA LA GUERRA DE PUTIN  
NOS SUMAMOS A LA INICIATIVA SOLIDARIA DE...  
AJUDA OBRERA INTERNACIONAL / AYUDA OBRERA INTERNACIONAL (AOI)

En agosto 2023 esa entidad de solidaridad, radicada en Cataluña, llevará ayuda a la ciudad de Mykolaiv, donde será distribuida a través del Sindicato de Trabajadores de la Educación y de la Ciencia de Ucrania (STECU). La ayuda se recaudará en dinero, para comprar sobre el terreno los recursos que más se necesiten y ayudar de paso a reactivar el comercio local. La delegación que viaje en agosto participará, junto al STECU y los comités de solidaridad, en esas compras y en su distribución. Esta campaña es una iniciativa de AOI a la que damos apoyo difundiéndola y contribuyendo. Trasversales y el Colectivo Léodile Berá NO somos nodo receptor de donaciones.

**Las aportaciones se hacen a través de Ajuda Obrera Internacional  
cuenta: ES83 2100 0614 3402 0043 0991 concepto: Ayuda Ucrania**

**El Sindicato de Trabajadores de la Educación y la Ciencia de Ucrania apoya activamente a las personas refugiadas, contribuye a la prestación de ayuda humanitaria y ofrece asistencia a sus miembros.**

**En vista de la situación en Ucrania, el Sindicato de Trabajadores de la Educación y la Ciencia agradece su apoyo a Ucrania en este periodo difícil para nuestro país, y su voluntad de ayudar a las y los trabajadores de la enseñanza de Ucrania.**

**La ayuda recibida se destinará a comprar alimentos (conservas, cereales, harina, azúcar, etc.) y ropa, para trabajadores del sector, para miembros del sindicato y para las familias en una región donde las condiciones de vida son terribles.**

**Georgiy Trukhanov**

Presidente del Sindicato de Trabajadores de la Educación y la Ciencia de Ucrania

## LO QUE HAY...

EDITORIAL. **Nubes oscuras agitan los cielos**, 3-5.

POSTERIOR DELANTERA. **Campaña apoyo a sindicatos ucranianos**.

ACCIÓN CLIMÁTICA. **Reflexiones sobre el colapsismo**, Ángel Barón, 7-12. **Para garantizar un futuro habitable**, José L. Redondo, 13-14. **La inflamación aguda del capitalismo**, Colectivo Léodile Béra, 15-17. **El capitalismo en la era de las turbulencias**, Colectivo Léodile Béra, 18.

GUERRAS, CONFLICTOS, TURBULENCIAS. **Resistir a la invasión y oponerse a las políticas neoliberales**, Alona Liasheva (entrevistada por Ashley Smith), 19-24. **Experiencias de las feministas ucranianas**, Kateryna Turenko, 25-28. **¡Guerra a la guerra!**, Movimiento Socialista Ruso, 29-32. **Sobre la "amenaza nuclear" y la guerra en Ucrania**, Bernard Dréano, 33-28. **Escotomización de la identidad de una nación revolucionaria**, Anne Vernet-Sevenier, 39-46. **Declaración al pueblo sudanés**, Comités de resistencia, 46. **Israel: una lucha incompleta por la democracia**, Susan Van Gelder, 48. **Ucrania y la guerra cultural**, José M. Roca, 49-55. **Una teoría "izquierdista" de la conspiración**, Pablo Francescutti Pérez, 59-60.

POR AQUÍ. **La formación profesional**, José L. Carretero, 64. **Tendencias de fondo de la economía española**, Carlos Pereda, 65-66. **Perder tanto en tan poco tiempo...**, Ángel Rebollar, 67-70. **¿Fin de ciclo?**, Luis M. Sáenz, 71-76.

SEÑAS. **Poemas**, Yolanda Castaño, 77-78. **Del colonialismo alemán al colonialismo inglés en Zanzíbar**, Lois Valsa, 79-81. **Un banquero, un inocente y unas circunstancias...**, Enrique Bienzobas, 83-86.

GRAFISMOS. José Ramón Mora (viñetas, en tapa posterior interior). Olga de Lucía (en tapas exteriores, delantera y trasera), vinculada a Grupo Cero y su Taller de Poesía.

Suscripciones: [trasversales@trasversales.net](mailto:trasversales@trasversales.net). Publicación no lucrativa. Se sostiene con suscripciones y con aportaciones voluntarias del equipo editorial. La mayor parte de su tirada se distribuye gratuitamente a colectivos y activistas sociales.

### LA REDACCIÓN

Ángel Barón, Pedro A. Bueno, José Luis Carretero, Francisco Carvajal, Miquel Coll, Margarita Díaz, Manuela Fernández, Almudena G<sup>a</sup> Mayordomo, Beatriz Gimeno, Aquilino Ginory, Jesús Jaén, Ramón Linaza, Luis Martín, Teresa Martínez, Pilar Membrillera, Enrique del Olmo, Toñi Ortega, Celia Pérez (1949-2019), Manuel Pozuelo, Freddy Quezada, Ángel Rebollar, José L. Redondo, Fernando Ruiz, José M. Roca, Ángel Rodríguez Kauth, Miguel A. Rodríguez Lorite, Luis M. Sáenz, Belén Saiz, Juan Manuel Vera, José Luis Yuguero.

LOGO: Ana Muiña y Agustín Villalba. MAQUETA: Akilino & Armando

PROPIEDAD Y EDICIÓN: Asociación TRASVERSALES

<http://www.trasversales.net> - [trasversales@trasversales.net](mailto:trasversales@trasversales.net) - ap. 6088, 28080

IMPRIME: Tórculo Artes Gráficas, S.A.

DEPÓSITO LEGAL: C-2456-05. ISSN: 1886-1083

SUSCRIPCIONES: pida información a [trasversales@trasversales.net](mailto:trasversales@trasversales.net)

La opinión colectiva de Trasversales se expresa solo en textos editoriales. Se autoriza el uso de aquellos materiales de cuyos derechos dispongamos, lo que confirmaremos tras aviso previo.

Web: [trasversales.net](http://trasversales.net) --- Correo: [trasversales@trasversales.net](mailto:trasversales@trasversales.net)  
dirección postal: ap. 6088, 28080 Madrid

## consejo internacional de apoyo

La pertenencia a este Consejo no implica compromiso con la labor editorial, la línea general o el contenido y criterios de selección de los artículos publicados. Muchos de sus miembros lo eran ya durante la primera etapa de la publicación (1989-2005).

Pilar Miró (1940-1997)	Cristina Almeida	Boris Kagarlitsky
José A. Valente (1929-2000)	Vicent Alvarez	Adam Keller
Eugenio Royo (1931-2001)	Ana Belén (Pilar Cuesta)	Veronique Kleck
José M. de la Parra (1952-2001)	Fernando Ariel del Val	Raúl Kollman
Laurent Schwartz (1915-2002)	Alejandro Arizkun	Tamas Krausz
Ignacio Iglesias (1912-2005)	Enrique Baquedano	Bernard Langlois
Pierre Broué (1926-2005)	Aaron Barnea	José Manzanares
Joel James Figarola (1942-2006)	Rui Bebiano	Bill Marshall
Jesús Cos Causse (1945-2007)	José M. Benítez de Lugo	Rosa Martínez
Leopoldo Alas (1962-2008)	Jacobo Bermejo	José Enrique Martínez
Phyllis Jacobson (1922-2010)	Alain Caillé	Jean-Luc Mélenchon
Wilebaldo Solano (1916-2010)	David Casacuberta	Vicente Molina Foix
Jean-René Chauvin (1919-2011)	Antoni Castells Durán	Juan Moreno
Alex Falconer (1940-2012)	Carmen Castro	Manuel Núñez Encabo
Francisco Fernández Buey (1943-2012)	Marisa Castro	Awilda Palau
Isidro Guardia Abella (1921-2012)	Reinaldo Cedeño	Rosana Pastor
Maurice Nadeau (1911-2013)	Linda de Sousa	María Pazos
José M <sup>a</sup> Mendiluce (1951-2015)	Luis Antonio de Villena	Luis Alejandro Pedraza
Gonzalo Puente Ojea (1924-2017)	Elías Díaz	Pedro Pérez Ramírez
Juan Goytisolo (1931-2017)	Javier Doz	Miguel Serras Pereira
Ándres Sorel (1937-2019)	Javier Esteinou	Gilles Perrault
Immanuel Wallerstein (1930-2019)	Rafael Estrella	Ángel Requena
	Sam Farber	Laura Restrepo
	Rafael Feito	Christian Retamal
	Benjamín Forcano	Manuel de la Rocha
	Vasco Franco	Peter Rossman
	Antonio Gala	Fanny Rubio
	Dan Gallin	Antonio Ruiz
	Vicent Garcés	Pedro Sabando
	Pere Gimferrer	Robinson Salazar
	José A. Gómez Yáñez	Víctor Manuel San José
	Carlos Gómez Gil	Carlos Sánchez
	Juan González Díaz	Marisol Sánchez Gómez
	Enrique González Macho	Mariano Sánchez Soler
	Jordi Gordon	José M. Sánchez Zegarra
	Ramón Górriz	Carlos Téllez
	Isabel Gutiérrez Arijá	Anne Vernet
	Esteban Ibarra	
	Miguel de Julián	

## Nubes oscuras agitan los cielos

Crece el ruido de los tambores de guerra y el de las propias guerras. La invasión de Ucrania por Putin ocupa un lugar central en la situación. Sumemos las amenazas de la dictadura china contra Taiwan, la escalada armamentista global y las amenazas del Kremlin sobre el uso de armas nucleares, más un rosario de conflictos duraderos: las constantes agresiones contra el pueblo palestino y contra el pueblo kurdo, la disputa por Osetia del Sur y Abjasia en Georgia, la guerra en Sudán, la ocupación del Sáhara Occidental por Marruecos, las guerras civiles en Libia (con intervención turca), la guerra civil en Malí (con intervención francesa y luego rusa), Transnistria...

La guerra de Ucrania está enquistada. La enérgica resistencia del pueblo ucraniano, a pesar de la insuficiencia del apoyo en armamento por EEUU y la UE, ha sorprendido al mundo y sacado a la luz la podredumbre del régimen que los herederos del KGB han implantado en Rusia: lo más operativo de su ejército está subcontratado al grupo Wagner, criminales, mafiosos y mercenarios.

La carrera armamentística, nunca apagada, ha revivido. El gasto militar en España ha subido significativamente en 2023, en línea con el compromiso de la OTAN de que sus miembros aumenten su gasto militar hasta el 2% de su PIB. En el festín de aparatos destructivos, liderados por EEUU y Rusia, participan casi todos los estados, por tierra, mar, aire y espacio exterior. China aparece como estrella en ascenso, mientras Rusia asola países fronterizos y apoya a criminales como Bashar el Asad, que ha expulsado de su país a más del 25% de la población. Proliferan nuevas bases militares “multipolares” y el club de poseedores de bombas atómicas desprecia a los 107 países favorables a su eliminación. El 22/1/2021 entró en vigor el Tratado sobre la Prohibición de Armas (TPAN), aprobado en 2017 en la Asamblea General de Naciones Unidas, sin la asistencia de los que disponen de armas nucleares y de los demás miembros de la OTAN. Pese a ello, el TPAN ya forma parte de la legislación internacional; según Naciones Unidas es ilegal poseer, desarrollar, desplegar, probar, usar o amenazar con usar estas armas.

China refuerza su modelo de capitalismo mixto estatal/privado, gobernado por millonarios de su partido comunista nacional. Allí, la forma coloquial de referirse a la Asamblea Nacional China es “el club de los ricos”. Es una dictadura que niega los derechos humanos frente al poder del partido único. El viejo modelo imperial del Estado chino se ha convertido en el polo capitalista alternativo al modelo “liberal” del capitalismo occidental de EEUU y Europa. China desarrolla su propio proyecto comercial internacional penetrando en Latinoamérica y África, tejiendo alianzas con las oligarquías de cada Estado, sosteniendo y promoviendo dictaduras. China, Rusia, India, Irán y la mayoría de los que dicen ser “multipolares” son regímenes antidemocráticos, antiobreros, homófobos, misóginos, nacionalistas, integrados en el sistema capitalista internacional; regímenes dictatoriales que promueven más dictaduras. Con un ideario político similar al de Trump y al de las extremas derechas europeas.

Como siempre ha ocurrido, la izquierda ha sido desgarrada por cada conflicto global, desde los famosos 38 Internacionalistas en Zimmerwald en 1915, pasando por el ascenso del fascismo o la II Guerra Mundial. Cada conflicto ha redefinido posturas y realineado posiciones. Estar con el pueblo de Ucrania hoy es estar por el futuro de la humanidad. La actitud firme de la aún débil izquierda ucraniana, luchando contra el agresor desde sus desacuerdos con el gobierno de Zelenski, nos llama a la misma solidaridad que pedía el pueblo español en la lucha contra el golpe franquista.

Putin debería perder la guerra si no renuncia a ella. Sería lo mejor para el pueblo ruso. Apuntar la culpabilidad de esta guerra hacia la OTAN, confundiendo prioridades, tiempos

y lugares, conlleva indefectiblemente a excusar o "comprender" las pretensiones imperiales de Putin.

Nos hemos sentido bastante en soledad en el ámbito de las izquierdas "alternativas"; no en la sociedad, pero sí en esos espacios. En torno a la solidaridad con Ucrania frente a la invasión, hemos reforzado lazos internacionales y colaborado con otros grupos a quienes hemos encontrado o reencontrado. Pero causan estupor unas manifestaciones "contra la guerra" que no piden la retirada inmediata rusa de Ucrania y no encontrarnos a la izquierda "alternativa" española en las manifestaciones en las que la comunidad ucraniana en España nos grita "Europa, escucha, esta es tu lucha". El magma que suele denominarse "izquierda" está desnortado, incapaz de levantar referencias internacionales, de construir unidad en la diversidad, de ser una alternativa válida, de sugerir un modelo alternativo internacional. El *campismo* meramente antiyanqui, heredero del estalinismo y complaciente con tantas dictaduras, no es una alternativa, desde su complicidad tácita con modelos "alternativos" que laminan derechos humanos y desde su indulgencia frente a los pecados de "los nuestros". Nos posicionamos radicalmente contra el capitalismo en sus diferentes formas, y también radicalmente a favor de los derechos humanos, en contra de toda dictadura, en contra de todo nacionalismo agresor, y a favor de los movimientos de defensa de la vida y de la autonomía de las personas.

En este siglo XXI, el dilema entre socialismo y barbarie se dirime en un frágil equilibrio entre el presente y el avance de la barbarie. Barbarie que destruye las condiciones para la vida humana en el planeta, barbarie contra los derechos de la mayoría de las personas. Asistimos a una reconversión de la derecha, cada día más híbrida con la extrema derecha. El ascenso de esta es dato nuevo, con una progresiva conversión de "liberales políticos" en "neoliberales económicos profascistas". Asoman ataques al estado de derecho, sea en el asalto al Capitolio de Washington instigado por Trump o en la toma del Congreso en Brasilia por bolsonaristas. La manipulación de la justicia por el PP en España forma parte del mismo proceso, aunque en fase más incipiente. La oleada reaccionaria no tiene nada de anticapitalista, sus poses "antisistema" consisten en ser negacionista del cambio climático, insumisa ante la evidencia científica, machista, antiliberal y anti-democrática, crecientemente irracional, estrechamente nacionalista y promotora del odio a lo diferente.

El ataque a los derechos de la mujer es parte esencial de esta nueva extrema derecha, que se alinea de hecho con teocracias patriarcales como Afganistán, donde la mujer ha sido privada de toda vida social y solo puede acceder a la educación primaria. El régimen iraní no le va a la zaga, consintiendo que la extrema derecha islámica lleve meses envenenando a miles de niñas en colegios como castigo no reconocido a su papel en las protestas, y usando las tecnologías de reconocimiento facial para encarcelar a las que no llevan velo en las calles. El grito "mujer, vida, libertad", nacido de la lucha del pueblo kurdo, ha sido transformado por el movimiento feminista iraní en un clamor por el cambio político en Irán.

La desigualdad y la exclusión social se expanden, con especial crueldad para migrantes, jóvenes, familias monomarentales y personas mayores solas. Saltan las costuras de la democracia, el capitalismo da la espalda a los derechos de los excluidos. Los 441 migrantes muertos en el Mediterráneo central el primer trimestre de 2023 son la cara más trágica de la negación de derechos a quienes huyen del horror; son la vergüenza de la UE. Como estuvo escrito en el muro de la ignominia entre México y Estados Unidos, "Ni inmigrantes ni ilegales, trabajadores internacionales".

Tras la ofensiva de la derecha y de parte de la izquierda contra los derechos conquistados por el feminismo y el movimiento LGTBI está también la erosión del estado del bienestar, siguiente zarpazo del capital tras el asalto de Reagan y Thatcher en el siglo pasado. La tasa de beneficios ha aumentado más de 10 puntos en las economías occidentales en los últi-



mos 30 años. Las rentas del trabajo han pasado de ser más del 50% del PIB a estar en torno al 45%. Ser mileurista en los años 2000 situaba en lo bajo de la escala social, pero 20 años más tarde el salario mínimo solo es 1080 euros al mes, con estridentes rasgaduras de vestiduras por parte de Feijóo, la CEOE, etc.

La revuelta de Francia contra la reforma de las pensiones es un rechazo masivo a un proyecto que, más allá del retraso en la edad de jubilación, pretende recortar la protección social. Es un ataque en toda regla al estado de bienestar conquistado. El presidente Macron impuso la reforma por la fuerza, hurtando a la Asamblea Nacional Francesa el voto de la ley, poniendo en jaque el sistema democrático y menospreciando a una amplia mayoría social. Ataque a las condiciones de vida de la población y ataque al sistema democrático se dan la mano.

Constatamos que la dinámica del crecimiento ilimitado, imprescindible para el capitalismo, ha roto los límites del equilibrio planetario. Se acabó la fiesta de la energía barata, combustible del crecimiento capitalista, venenoso y extractivista, y se agrava la amenaza del colapso anunciada ya hace 50 años. Buena parte de sus peores previsiones se están cumpliendo, y aparecen otras no valoradas inicialmente. Queda por ver qué tipo de colapso sufriremos o hasta qué punto lo sufriremos, y cómo se capeará la crisis que está llegando. Las sequías están aquí y ahora, los eventos climáticos se vuelven más extremos, las temperaturas aumentan, la pérdida de biodiversidad se incrementa, seguimos perdiendo suelo laborable, los megaincendios que llegan a la estratosfera devoran nuestros bosques, el agujero del ozono no disminuye... El sistema mundo que ha creado el capitalismo nos encamina hacia futuros indeseables. Las noticias que recibimos nos muestran cada día cómo nos acercamos a la barbarie. Un ejemplo: 32 millones de viajeros aéreos por día. Ello conlleva un gasto de al menos 200 litros de hidrocarburos por via-

jero. El transporte aéreo supone entre el 3 y el 5% de las emisiones de CO<sub>2</sub>. Hay que añadir que las partículas de carbonilla producidas por la combustión de hidrocarburos forman por condensación nubes de gotas diferentes, más grandes que las del polvo de sílice proveniente del suelo terrestre. Estas gotas, al agregarse, favorecen lluvias torrenciales o granizos más destructivos.

Ahora ha llegado la sequía de una mala primavera. Es más necesario que nunca cambiar nuestra manera de coexistir con el planeta. Vivimos en una creciente angustia colectiva temiendo nuevas malas noticias, y debemos elegir el camino a seguir para determinar nuestro futuro.

Hay que pisar el freno del derroche y acabar con el despilfarro energético que está en el corazón de la acción cotidiana del sistema capitalista, que socava la base de nuestra supervivencia. El cambio en hábitos de vida, viajes, comida o vestido debe formar parte de nuestras tareas. Los cambios individuales de modos de vida son parte de la transformación, pero solucionarlo exige un cambio mundial de sistema. La canción que titula este editorial llama a las barricadas. Solo la movilización social garantiza que podamos algún día dar el vuelco. Y solo la movilización social concreta para o limita las agresiones. Coexistir como especie humana y con el resto de la vida del planeta exige poner límite a la barbarie. Parar esta guerra, derrotar al agresor, parar las guerras, parar las armas nucleares, parar los ataques a mujeres y excluidos, parar los ataques a los derechos conquistados, parar la erosión de las condiciones de vida, en educación, vivienda, sanidad, pensiones, parar los ataques al medioambiente que sustenta la existencia de nuestra especie, parar el derroche de energía en el que estamos todos inmersos.

El futuro no está escrito. De lo que hagamos depende.



Para cumplir los requisitos asociados a la tarifa de envío de publicaciones periódicas, esta revista ha sido cerrada antes de las elecciones regionales y municipales del 28 de mayo, pero llegará al domicilio de las personas suscriptoras después de esa fecha. Por ello no les damos lugar relevante en esta revista. Si tras el 28 de mayo y a la vista de los resultados tuviéramos algún tipo de valoración colectiva y juzgásemos de interés compartirla, lo haríamos por medio de una declaración del equipo editorial, sin excluir artículos individuales. Por otra parte, ni tenemos la costumbre, en tanto que Trasversales, de hacer propuestas de voto a candidaturas concretas, ni todas las personas que estamos en el consejo editorial votamos lo mismo, dentro, claro está, de ciertos límites, ya que preferimos evitar gobiernos locales o regionales conducidos por PP, VOX o candidaturas similares.



---

Ángel Barón

## Reflexiones sobre el colapsismo

Hoy día es difícil no saber que nuestra especie, los seres humanos, hemos dado la patada que desequilibra el bioma vivo del planeta tierra, el sistema que nos acoge. El centro de nuestra situación como humanidad está en el carácter de progresiva aceleración de nuestra catástrofe. Hoy día es difícil no saber que nuestra especie, los humanos, hemos dado la patada que desequilibra el bioma vivo del planeta tierra, el sistema que nos acoge. Si algo nos explica el cambio climático y la crisis de la biodiversidad es que estamos en cuenta atrás de un futuro distópico, que podemos contar como con un secundero repasando la lista de las sucesivas COP, que vamos a por la !28!, y las cumbres de la biodiversidad, que se titulan "Acción urgente sobre la biodiversidad para el Desarrollo Sostenible". 2020, 2021, 2023. Y el reloj del capitalismo, la religión de la codicia personal por encima de todo, con su efecto de destrucción sin límites y su inhumanidad declarada, no para. Lo tenemos metido en nuestra cabeza, al igual que cada día tenemos más plástico dentro de nuestro cuerpo y en el aire que respiramos.

Vamos camino de ser la especie que se suicida siendo consciente del carácter tóxico de lo que hace para ella misma, que crea una sexta extinción mientras mira para otro lado, que se sumerge en sus realidades imaginarias, metaversos, realidades inmersivas imaginadas, sueños, delirios y locuras varias mientras es incapaz de abrir un paracaídas en su caída libre.

Hace 175 años desde la redacción del Manifiesto Comunista, que se puede cifrar como un hito, una propuesta honesta de generar una sociedad a la altura del conocimiento humano. En 175 años estaremos en el 2200, y ya para el 2100 las previsiones hablan de un planeta desértico azotado por una meteorología extrema, mucho más envenenado de lo que lo tenemos ahora, y con una capacidad mucho más menguada de soportar la carga de nuestra agresión extractivista devoradora de recursos, con el mar al menos 1 metro más arriba, y una existencia mucho más miserable para nuestros descendientes.

Las proyecciones de los modelos del clima sobre cómo será una tierra con una temperatura media 4 grados más alta son terroríficas: deshielo de Groenlandia y la Antártida, subidas del nivel del mar de decenas de metros, inundando las áreas donde vive el 40% de la población mundial, como Tokio, Nueva York, Sevilla, Hamburgo, Shanghai, desaparición de países como Bangladesh o Florida o el Yucatán; España convertida en desierto, toda ella como si fuera Almería, la selva amazónica y africana desaparecidas...

Para 2040, "la demanda media de níquel y cobalto se multiplicará por dos y cinco respectivamente", dice la Agencia Internacional de la Energía. Lo mismo ocurrirá con el cobre. Y eso lleva unido que "para ciertos minerales, los precios han subido con fuerza desde la segunda mitad de 2020".

El estado oceánico Nauru, una isla paradisíaca del pacífico destrozada por la extracción de fosfatos, patrocina el plan de la empresa canadiense The Metals (mediante la filial Nauru Ocean Resources Inc) para sacar nódulos con níquel, manganeso y cobre del lecho marino en un área de 74.000 km<sup>2</sup> de océano entre México y Hawaii. Han calculado que hay 866 millones de toneladas de nódulos. La minería marina en altamar está permitida hoy día en aguas internacionales. Como son áreas marinas sin dueño nacional, los proyectos deben estar promocionados por algún estado. La minera canadiense asociada con Nauru también está aliada con otros dos microestados insulares del Pacífico, Tonga y Kiribati, para proyectos similares y contiguos en la misma zona marítima "*Nauru es el país que más va a perder con el cambio climático. Conseguir la reducción de emisiones necesaria para evitar los peores impactos es imposible sin utilizar metales. El desarrollo responsable de esta nueva industria ofrece una rara oportunidad para suministrar al mundo, con bajo impacto ambiental, los metales necesarios para las tecnologías que combaten el cambio climático*".

La inercia de lo que hemos creado nos empuja a actuar de inmediato. Cada día hay menos tiempo, hay una mayor degradación. En la revisión de los años 90 de *Los límites del crecimiento* de los años 70, los autores recalcan que los modelos del sistema mundo no se habían desviado mucho de sus catastróficas previsiones, aunque el planeta había superado ya la capacidad de carga del planeta para sostener a su población [*Más allá de los límites del crecimiento*, Donella Meadows 1992. El programa corrió en 1971 en uno de los ordenadores más potentes de la época; en 1992 lo hizo en un PC. Un teléfono móvil de hoy tiene una potencia de proceso cientos de veces superior].

Las soluciones que aparecían como condiciones imprescindibles para una gestión sostenible de nuestra relación con el plane-

ta seguían sin adoptarse, ni paz mundial, ni gobierno/gobernanza mundial respetuosa entre humanos y con el planeta, ni fin del extractivismo, ni fin del uso desmedido de la energía. Ni entonces ni ahora.

Graham Turner resaltaba ya en 1992 que las condiciones de equilibrio de la especie humana con el planeta se iban a dar, si se llegaba a ellas, en un entorno más degradado, y desde el informe inicial de 1970 se recalca específicamente "*el coste energético de su extrema movilidad*" como agravante en la erosión a la que sometemos al planeta. El mismo Turner, de Commonwealth Scientific and Industrial Research Organisation de Australia, publicó en 2008 un artículo donde comparaba las predicciones de *Los límites del crecimiento* con la realidad ocurrida en los posteriores treinta años. Y encontró que los cambios en la producción industrial, la producción de alimentos y la contaminación estarían en línea con las predicciones del libro sobre un posible colapso económico y social en el siglo XXI.

Todo cuenta. El consumo energético de Internet, nuestro sistema de comunicación y almacenamiento de información representó en 2018 entre el 6 y el 10% de la energía eléctrica mundial [fundeen.com], y sigue subiendo.

La pelea entre las propuestas sobre el Decrecimiento y el Modelo del Green New Deal ilustra las tendencias encima de la mesa, si basta con usar la tecnología y el conocimiento acumulado para evitar los efectos más perniciosos de nuestra actividad, en la que el coche eléctrico, las energías renovables y el cambio de fuentes de energía nos permitirán seguir con nuestro crecimiento para llegar a un equilibrio futuro sin cuestionar el sistema capitalista, o si es necesario un cambio de actitud radical en la manera en que nos relacionamos con nuestra base de existencia.

Pensando en 30, 50, 80 años vista, la polémica sobre la orientación política del Green New Deal, en el que en el mejor de los casos estamos, y la catástrofe que desglosa

la constatación del decrecimiento como perspectiva está servida. Citamos "Pero en nuestra situación medioambiental presente/futura yo diría que el decrecimiento es inevitable. Podemos elegir lo que decrecemos, no si decrecemos".

De hecho los analistas más serios del Green New Deal afirman que va a ser necesaria una fase de expansión de la agresión extractivista para poder poner en pie la infraestructura tecnológica para escapar de nuestra dependencia de los combustibles fósiles. Ansia de Litio, Cobalto, Disprobio, Tantalio y un largo etcétera, extraíbles mediante el uso intensivo de energía y de combustibles fósiles.

El drama nace de que los niveles de agresión de capitalismo extractivista, necesidad de encontrar nuevas áreas de generación de plusvalía para aumentar su crecimiento y generar ganancias para los inversores, ha roto las cadenas naturales de abastecimiento dentro de los ciclos naturales, en base a un incremento de los niveles de energía en la generación de cada mercancía, a su deslocalización en tiempo y en lugar, y que las alternativas que serían armónicas con el planeta no parecen viables. Están muy lejos de nuestra vida cotidiana, precisamente por la generalización del triunfo del capitalismo, que está hoy más vivo que nunca, llevándonos hacia una extinción de especies y un cambio radical que no sabemos donde dejará nuestra supervivencia. Aun en el caso de que paráramos y dejáramos de emitir, la inercia de lo que hemos hecho hasta la fecha llevaría a nuestra coexistencia con el planeta vivo en el mejor de los casos a una convalecencia que duraría siglos.

Y confiar en la tecnología, a la que se le refuerzan las potencialidades, como en la espera en que la fusión nuclear resuelva el desaguisado, es puro pensamiento mágico, pretensión de convertir deseos en realidad. Por medio nos olvidamos de los plazos de desarrollo, de los condicionantes de cómo se crea, de la inercia de los sistemas existentes, y de que el problema es el tamaño de la huella energética de la minoría de la

humanidad cuyo modo de vida crea el problema. La huella de carbono de un yanomami de Guyana, de un san del Kalahari, o un pescador en Oceanía no es el problema. Los causantes no son los excluidos, los marginales, los pobres. Al socaire del Green New Deal van a aparecer una miríada de soluciones, la inmensa mayoría basadas en alta tecnología. Gran parte de las energías renovables en implantación ni son sostenibles, apenas se reciclan bien, tienen tasas de retorno energético bajas (cociente entre energía producida a lo largo de su vida útil y energía necesaria para ponerla en pie) y son dependientes de los combustibles fósiles en su generación y en su funcionamiento. Hay que mover muchas toneladas de tierra para hacer un panel solar y como no son gestionables, dependen del viento o del sol, necesitan sistemas de respaldo, en general de energía fósil, para poder ser operativas. Según los expertos, es complicado pasar del 30/40% de generación eléctrica renovable. Y solo el 20% de la energía es eléctrica. El 80% es carbón, gas y sobre todo petróleo en usos difícilmente electrificables, como minería, transporte aéreo y marítimo, construcción y un largo etcétera.

Esos datos nacen de las simulaciones de sistemas de proceso computerizado de datos a alto nivel: la simulación de los sistemas mundo, que cada día son más completos, están más afinados y su fidelidad se refuerza con el tiempo. En su proyección tienden a construir un modelo central a través de la recursividad y el afinado.

Estos sistemas alcanzaron un rápido desarrollo con la aparición del libro *Los límites del crecimiento*, que en los años 70 marcó a la generación de 1968 y se convirtió en uno de los libros icono del movimiento ecologista. Los sistemas de simulación extraen ya hoy sus datos de la red, son parte del conocimiento difundido por la red y nos permiten un proceso de decisión más rápido. Son una herramienta que nos puede ser muy útil para dejar de hacer cosas nocivas y para comparar resultados. La climatolo-

gía y sus avances son un ejemplo. Imaginemos un sistema vivo de recogida de información meteorológica ligado por ejemplo a los teléfonos móviles y recogida distribuida a partir de diversos dispositivos. Hay un largo camino de mejora y afinado. No es posible el crecimiento continuo en un planeta limitado. Cada vez es más claro que estamos superando muchos límites ambientales, por lo que la única estrategia que parece viable a medio y largo plazo es la del decrecimiento. No hablamos de un concepto en negativo, sería algo así como cuando un río se desborda y todos deseamos que 'decrezca' para que las aguas vuelvan a su cauce. Cuanto antes seamos conscientes de la necesidad de desprendernos de un modo de vida inviable, más posibilidades tendremos de un mejor nivel de coexistencia entre humanos y planeta.

Pero lo que se le reprocha a la corriente decrecentista es la poca profundidad de sus alternativas, lo poco que se debate al día de hoy. Según sus críticos no ha hecho más que marcar generalidades, y es patente su dificultad para plantear alternativas políticas concretas que puedan conquistar la simpatía de la población urbana. Vender como expectativa sangre, sudor y lágrimas, no es un programa político para ganar contiendas electorales.

Y falta desarrollo. Falta saber qué es lo que podemos mantener de nuestra civilización en el modelo decrecentista. Cuánto estado de bienestar, cuánto acero, cuánto cemento, cuánta maquinaria pesada, cuántos aviones, cuánto plástico soporta el planeta. No es un plan teórico, es un límite que hay que establecer para que sea posible. Porque dentro del nivel de tensión al que los humanos sometemos al medioambiente está el que necesita el nivel básico de supervivencia de nuestra especie, en el que está la alimentación, la salud, la vivienda y la educación, y el aparataje de comunicación, transporte y organismos de ordenación social y gestión necesarios. Nuestra realidad capitalista, a pesar de su desmesura en la agresión al medio, no es capaz de garantizarlo para

1400 millones de personas en pobreza extrema, ni para los 900 millones que sufren hambre, ni para muchos otros.

Como escribió el poeta "O todos o ninguno. O todo o nada. Uno solo no puede salvarse". Es totalmente inviable una solución basada en una red de refugios rurales auto-suficientes. Cuando la población rural decrece a toda velocidad en todo el planeta, la apuesta por el ruralismo frente a la ciudad es una vuelta al mundo de las ideas, desistiendo de abordar la necesaria naturalización y transformación de las ciudades. No es posible la nueva arcadía rural imaginada por teóricos neorurales, lo esencial es que la succión que ejercen las ciudades sobre los bienes del resto de la biosfera sea lo más armónica, equilibrada y sostenible. Toda autonomía frente al sistema mundo es limitada: las zapatillas de goma, hechas de petróleo, llegan a las selvas más alejadas; el plástico y la basura se encuentran en los espacios naturales, en los lugares más inhóspitos y alejados; los microplásticos están en los hielos de la Antártida. Nuestro sistema mundo, creado por nuestra especie, no ha cesado de hacerse más complejo a lo largo de la historia, de hacerse más interconectado, de sincronizarse. Podríamos cambiar el símil del aleteo de la mariposa cambiando el clima terrestre al aleteo de la mariposa cambiando la capitalización de la bolsa. De hecho, los cambios del clima influyen en la expectativa de las cosechas, y los futuros sobre las materias primas responden subiendo o bajando. Detrás del planteamiento neorrural está la desconfianza en que seamos capaces de construir una solución inclusiva para el conjunto de la humanidad. No es posible una red de comunidades de baja tecnología autosuficientes con la dimensión que tenemos como especie, somos 50 por km<sup>2</sup> de tierra emergida, incluyendo la Antártida.

Ser consciente de la necesidad del decrecimiento trae aparejado una manera diferente de medir el valor de las cosas que manejamos, en base a su valor de uso y poniendo su coste en energía, biodiversidad y carác-

ter circular, reusable, como elementos centrales de su precio. Al abrir el ordenador Microsoft publica anuncios de cómo realizar una vida ecológica con moda ecológica o productos biodegradables. Pero la primera medida de ecología es evitar el despilfarro. Y el coste en energía, en residuo no reciclable y en erosión de biodiversidad de cada elemento de nuestro aparataje de vida y vestido no está socialmente visible, está oculto en su precio, y hace falta un largo esfuerzo individual para considerarlo en cada paso de consumo diario.

Las vías de acabar con el fetichismo de la mercancía pasan por asumir la realidad del ciclo de vida de las cosas. Pasan por la conciencia de los procesos reales, frente a la lucha por la apropiación de lo escaso, y por limitar el juego del mercado que asigna lo más caro al más poderoso. Y pasan por traer al presente del precio de cada mercancía el pasado del coste de generación y el futuro del coste de su reintegración al circuito natural. Se trata de no externalizar, no esconder. Y esa es una de las funciones de los organismos públicos ante los mercados. Acercarse al valor real de los procesos, no traspasar los problemas a los nietos, pagar por lo que se envenena, pagar por lo que se destroza, poner un precio real a las cosas, cambiar los precios según se va sabiendo más, prohibiendo lo que no se debe. El que en el coste de la energía nuclear no se incluya el coste de almacenamiento y retorno a los ciclos naturales de los residuos que genera, que si retrotraemos su coste futuro a valor presente nos daría un coste prohibitivo, nos muestra el nivel de locura en el que estamos inmersos, despreciando a las generaciones futuras y al entorno en que habitamos y avanzando ciegamente hacia la degradación.

El proceso de tomar conciencia, de ser consciente va por detrás de los actos que provocan su despertar. Nace de la reflexión sobre la violencia vivida o vista, de la empatía hacia lo desaparecido o destruido, hay una relación de enfrentamiento y de refuerzo del cambio en los valores al cam-

bio en el comportamiento. El avance de la conciencia humana pasa por los cambios en la valorización de las cosas y los actos de cada uno, por cambios morales concretos. Pasa por cambiar los precios de las cosas y los servicios, por la batalla por sacar del mercado lo que no debe estar en él. La afirmación de los valores generales, universales, debe ilustrar la actividad de los poderes públicos sobre el mercado. Hay poco recorrido para reacciones locales de ordenación de la realidad internacional de los mercados, que fijan precios en oscilaciones a nivel del planeta. No existe ningún tipo de solución que no sea internacional, y todo avance se consigue de forma mediada, parcial, con idas y vueltas. Toda vuelta a un nacionalismo no cultural, no híbrido es una regresión.

Debemos dar un salto en nuestra gobernanza. Cuantas más cosas colguemos de organismos internacionales saltándonos el localismo nacionalista mejor. El ejemplo de la construcción de la Unión Europea es ilustrativo, es un paso. Pero son pocos, van despacio, y no nos sacan de las malas decisiones del sistema. Todos los pasos que demos en previsión de lo que se viene encima son pocos. Y cuanto antes decrezcamos en nuestra vida cotidiana, cuanto menos energía gastemos, mejor.

Una componente esencial de la conciencia humana individual es el propio registro de los diferentes entornos que cada vida particular de cada uno recorre. Es un elemento común de nuestra animalidad, de nuestra realidad de seres vivos. Una comparativa individual, no solo con cualquier perro, gato u otro primo vivo, aun con los más cercanos, sino entre los humanos, que podemos transmitirnos la idea, nos hace ser conscientes de cuánto tenemos que decrecer, que desacelerar, cada uno de nosotros, seres caminantes, que vivimos cual charrañes árticos, que vuelan todos los años de polo a polo. Vivimos enchufados a la extracción y al despilfarro de energía para soportar nuestra extrema movilidad. Un acuerdo en acomodar nuestra movilidad

hasta la bicicleta y una decidida promoción del transporte público son medidas inmediatas, pero el fondo del asunto llega más allá. Tiene que ver con las cuentas individuales de cada uno. La política debe invadir las vidas personales. Es necesario ser educados, ser reprimidos para conocer los límites, limitarnos en nuestras locuras infantiles de adultos, serenarnos. Somos seres paseantes, nómadas, no lo olvidemos. Los pueblos primitivos no se mueven de su territorio como hacemos los urbanos enganchados al sistema capitalista concreto, en el que estamos inmersos y hemos perdido nuestra autonomía. Llevar la cuenta del gasto energético, de la huella de carbono de nuestros actos, valorar qué transporte usar, cuando viajar, a qué velocidad conducir el vehículo, siendo conscientes de que cada acto nuestro cuenta más o menos en el reloj de la enfermedad de nuestra coexistencia con la tierra, con nuestra madre, nuestro soporte. Los seres humanos hemos abierto la caja de Pandora, y hasta hemos buceado dentro de la caja, inventando mundos, pero no solo nuestra relación con el planeta madre está enferma: nosotros estamos enfermos, debemos sanar. Y la salud pública, la promoción de la salud, forma parte de este asentamiento, de este parar, decrecer, frenar, que nos impone el efecto de nuestro uso de la tecnología, y que sitúa la clave en la coexistencia, coexistencia entre nosotros y con nuestro entorno.

La renaturalización de las ciudades es un proceso necesario, de recuperación de lo que no se debió perder. En 1850, París tenía un 50% de territorio no edificado. Era mucho más resiliente ante una catástrofe en el suministro de alimentos que hoy día. La red viaria de comunicación y la red de urbes deben renaturalizarse para poder tener futuro y bajar la presión en el consumo de energía, volvemos a la cuenta de cuanta energía gasta en su vida un millonario con avión privado, un turista medio, un yanomami de Brasil o un gusano cualquiera, y cuanto soporta el medio. En lo individual, es algo a promover hasta que sea

parte de la educación más primaria de cada ser humano. Además, el control social del uso de la energía es una de las posibles claves de supervivencia de nuestra red neuronal civilizada, pues se trata de ir levantando el pie del acelerador del calentamiento que no para de incrementar nuestro crecimiento tecnológico. Al desarrollo del actual modelo de "capitalismo verde" se le debe medir la temperatura, como se hace a un enfermo. Y a esa temperatura contribuimos todos, sin ninguna duda. Dividiendo el gasto en energía, en erosión de la biodiversidad, entre los 8000 millones de nuestra especie, una buena pregunta es cuántos humanos tienen balance de gasto energético y mantenimiento del planeta positivo, cuánto estropean los que estropean menos, donde está la raya. La gestión del reparto de la huella de carbono individualizada es imprescindible para una civilización humana resiliente.

La red mundial de comunicación e información es un buen soporte de control social. Es necesario modelizar los posibles futuros distópicos como se hace para salvar los mercados. Una sociedad con contabilización pública y personal del gasto individual de nuestra huella en el planeta, podría permitir una coexistencia social entre humanos y con el planeta. Solo sería posible desde la democracia más profunda, desde la autonomía individual y social y el más amplio respeto libertario, en permanente conflicto. Siempre es avanzar en derechos. Un estrecho horizonte en un mar de futuros distópicos.



José Luis Redondo

## La acción climática urgente para garantizar un futuro habitable

El título anterior encabeza el último informe del panel climático IPCC de la ONU. Allí se expone que vamos mal para poder atajar el cambio climático. Los científicos del IPCC han dejado de exponer solo conclusiones no valorativas, para pasar a exhortar a las autoridades políticas y al mundo de lo que tenemos que hacer para frenar el cambio climático. Lo que hay que hacer es muy sencillo ¡hay que dejar de emitir gases de efecto invernadero (GEI)!, para ello hay que dejar de quemar combustibles fósiles. La utilización de combustibles fósiles produce el 77% de las emisiones y solo el 22% proviene de la agricultura. La meta de que la subida de la temperatura media de la atmósfera sea de 1,5°C para el final de siglo parece imposible, ya que ha subido la temperatura 1,09°C y calculan que 1,07°C proviene de la acción humana. Tenemos que dejar de emitir GEI y ha seguido aumentando su emisión. Con la tendencia actual se superarán ampliamente los 2°C con consecuencias catastróficas.

El informe manifiesta que ya estamos afectados por el cambio, en 10 años han aumentado 15 veces las víctimas debidas al aumento de la temperatura. La mitad de la población humana habita en lugares vulnerables afectadas por la subida del nivel del mar, por sequías y fenómenos atmosféricas extremos. No es el "planeta" el que va a sufrir las consecuencias sino los seres humanos y las especies vegetales y animales en extinción creciente.

El informe recomienda medidas de protección en las zonas habitables más vulnerables. Proponen considerar zonas protegidas del 30 al 50% del planeta. ¡Todavía queda una oportunidad para frenar el cambio!

Ya se ha extendido la convicción de que el cambio climático es destructivo pero solo se ponen medidas insuficientes para frenarlo. Como dice el dicho, no se puede hacer una tortilla sin romper los huevos, no es posible seguir utilizando más energía y parar el crecimiento de la temperatura. *En las condiciones actuales y en los próximos años se necesita consumir más energía a partir de los combustibles fósiles para seguir creciendo.* Los gobiernos y el consenso económico no admiten que se pueda frenar el crecimiento. El capitalismo y la civilización técnica necesitan el crecimiento para mantener las ganancias y producir nuevos artilugios para el mercado. El consumo como motor del crecimiento no se puede poner en duda y así vamos a la catástrofe. No quiere admitirse que la producción material va a decrecer consensuadamente o de forma trágica, como dice Jorge Riechmann. Hay que combatir las falacias que nos cuentan: no es posible substituir los combustibles fósiles como fuente de energía por recursos renovables y energía nuclear. La energía en forma eléctrica no es más que el 20% y con fuentes renovables puede cubrirse este consumo y algo más si se desarrollaran ampliamente los vehículos eléctricos. Además la utiliza-

ción masiva de paneles solares y aerogeneradores va a llevar al agotamiento de metales poco abundantes, como cobre, cobalto, níquel, tierras raras, etc. (A. Turiel, *Petrocalisis*, Ed Alfabeto). El uranio también ha superado o está por superar el pico de explotación y además la construcción de una central nuclear emplea varias decenas de años.

La instalación masiva de paneles y aerogeneradores ha comenzado a producir reacciones contrarias. En primer lugar porque se hacen de forma concentrada, lo que interesa al oligopolio eléctrico, y en segundo lugar porque no se hacen adecuados estudios ambientales y de protección de medios culturales. Se produce el efecto del acuerdo de la población afectada pero no aquí: no en mi patio. En cualquier caso las instalaciones tienen que producir efectos indeseables sobre sectores del trabajo y de los habitantes de la zona. Los poderes públicos tienen que proteger y promover alternativas para los afectados.

Ante los desastres, ya presentes y que aumentarán en los próximos años, solo cabe el decrecimiento de los países desarrollados, responsables de la subida de temperatura, y la ayuda a los demás, aprobada en la Conferencia de París y no aplicada.

Antonio Turiel en *Sin energía* (Ed. Alfabeto) propone medidas de ahorro para alargar el tiempo y abordar formas de economía "circular", de recuperación parcial de materiales.

El cambio que necesitamos es tan gigantesco, en la industria, la movilidad y la agricultura, que aparece como más probable el que caminamos hacia un colapso civilizatorio.

## Colectivo Léodile Béra

# Crisis climática, la inflamación aguda del capitalismo

Atajarla para evitar males peores  
mientras se prepara una alternativa

[leodilebera.blogspot.com/2023/05/crisis-climatica-la-inflamacion-aguda.html](https://leodilebera.blogspot.com/2023/05/crisis-climatica-la-inflamacion-aguda.html)

El verano se aproxima en el hemisferio norte cargado de pronósticos inquietantes. Ya el pasado mes de abril, una ola de calor recorrió Asia marcando récords en los termómetros y causando muertes y cierres de escuelas. Los registros históricos no dejan lugar a dudas: cada año, la temperatura media global sube un poco más. La subida viene acompañada de sequías históricas, fusión de los hielos polares, tormentas progresivamente devastadoras... y los próximos meses no serán la excepción.

El calentamiento global es una faceta dramática y vertiginosa del descalabro ecológico, pero no la única. Los bosques siguen siendo talados para hacer sitio a los cultivos de exportación; el agua potable escasea por doquier; la desertización devora los campos productores de alimentos; la desaparición de las abejas y otros insectos impide la polinización de las cosechas; la sobrepesca diezma las poblaciones de peces; la basura colma los océanos y pone en peligro la vida marina... No hay ámbito de la naturaleza ni rincón del planeta a salvo de esta degradación sin precedentes.

La alarma lleva sonando largo tiempo. Desde fines del siglo pasado, los científicos vienen advirtiendo de la acumulación en la atmósfera de gases de efecto invernadero; y los ecologistas se desgañitan avisando de la extinción de numerosas especies vivientes. La abrumadora mayoría de los expertos advierte de que, de no tomarse medidas, en el año 2050 la temperatura global media subiría dos grados con respecto de la época preindustrial, con impacto nefasto en los hábitats compartidos por la flora, la fauna y los seres humanos. Subsisten lagunas en cuanto a las dinámicas de los sistemas terrestres, atmosféricos y acuáticos, y no se sabe a ciencia cierta cómo será el mundo del año 2050, pero que ya se hayan materializado muchos de los daños previstos no invita a cruzarse de brazos.

Uno de los mayores obstáculos ha sido superado: el negacionismo climático, que tuvo su mayor expresión en la presidencia de Donald Trump, se ha reducido a mínimos, dando paso a un amplio consenso internacional acerca de la gravedad de la crisis ambiental y la necesidad de atajarla.

Grandes contaminadores como China han aceptado la realidad y se han comprometido a reducir progresivamente sus emisiones contaminantes. En España y otros países se ha iniciado la transición energética encaminada a sustituir las energías contaminantes por otras limpias y renovables.

Hay voces que afirman que tales medidas son insuficientes y denuncian la hipocresía de gobiernos que se llenan la boca hablando de sostenibilidad a la vez que intensifican la explotación y el consumo de combustibles fósiles. Otras aseguran que el remedio puede ser peor que la enfermedad, visto el aliciente dado por la transición energética a las economías extractivas que suministran el litio y los demás minerales requeridos por las baterías y la electrificación de las infraestructuras, con el previsible aumento de la minería contaminante y la depredación de los recursos naturales.

Los más pesimistas -colapsistas- plantean que ya hemos superado el punto de no retorno y, hagamos lo que hagamos, vamos de cabeza al desastre. Urge, según ellos, concentrar los recursos disponibles en prepararnos, de manera colectiva o individual, para sobrevivir en un planeta superpoblado, recalentado, azotado por desastres naturales e incapaz de alimentar a sus habitantes.

Ante esta insostenible situación la humanidad reaccionará de distintos modos. En el peor escenario, se agudizarán los conflictos actuales y estallarán guerras por el agua, los refugiados climáticos engrosarán las migraciones masivas; y las sequías arruinarán a los países dependientes del monocultivo y multiplicarán las hambrunas. No caben descartar brotes negacionistas entre quienes pretendan seguir actuando como siempre (la agricultura comercial que, contra un horizonte de escasez hídrica, exige más y más regadíos, por ejemplo), y episodios cada vez más frecuentes de violencia criminal (lo anticipan los 1733 activistas ambientales asesinados desde 2012 en Brasil, Colombia, Filipinas, Honduras...). La lucha de clases, que tercamente se ha negado

a desaparecer, pegará un salto al combinarse con la pugna por el agua potable, el aire respirable, el espacio habitable....

Habrán quienes se aferren a los compromisos de descarbonización fijados en las cumbres del clima y se contenten con pisar el acelerador de la transición energética. El agravamiento de la crisis tentará a algunos a recurrir a la geoingeniería. "Siembra de nubes" para provocar lluvia; captura de CO2 atmosférico; diseño de cultivos transgénicos resistentes al calor y la sequía; y emisión de aerosoles que reduzcan la radiación solar figuran entre las actuaciones barajadas, pese a que sus riesgos potenciales, escasamente estudiados, podrían empeorar el desbarajuste de los ecosistemas.

Muchas de esas respuestas comparten una misma premisa: el mantenimiento, con modificaciones parciales, de un tipo de sociedad definido por el capitalismo, la expansión económica constante, el extractivismo sin fin y la confianza en las soluciones prodigiosas de la alta tecnología. Los más optimistas confían, no obstante, en que la magnitud de la crisis, a través de un "nuevo pacto verde", obligará al capitalismo a corregir sus peores rasgos en lo relativo a la desigualdad, el despilfarro y el desempleo, dando lugar a un Estado de Bienestar humano y ecológico a nivel mundial.

No piensan así los convencidos de que el "capitalismo sostenible" es una contradicción en sí mismo. Al paso de esta ilusión ha salido el concepto de decrecimiento. A contrapelo del dogma del crecimiento indefinido propugnado por la economía de mercado, esa categoría emergente propone echar el freno de emergencia en un sistema camino a estrellarse. Esto implica abandonar el PIB como indicador clave del bienestar humano; el consumismo; el automóvil privado, las dietas cárnicas y los vuelos turísticos; así como adoptar pautas de vida basadas en la austeridad y el reciclado, entre otras prácticas. Ni más ni menos que desmontar las bases de la civilización contemporánea.

Por nuestra parte, y compartiendo las críticas expuestas por los analistas más lúcidos, descreemos que el desquicio ambiental pueda solucionarlo una transición energética concebida en función del ritmo y de los intereses de las grandes empresas implicadas. Rechazamos igualmente la geoingeniería, que pretende revertir la crisis sin tocar las causas socioeconómicas de la misma. Tampoco nos fiamos de las soluciones nacionalistas que prometen la salvación mediante el aislamiento autárquico de una globalización que hace aguas: el desastre ecológico no respeta fronteras, y sin la estrecha y denodada colaboración entre las naciones no habrá cómo atajarlo.

En breve: creemos que existe una incompatibilidad insalvable entre el capitalismo en sus distintas versiones y la salud del ecosistema. La búsqueda exponencial de ganancias, la mercantilización de la vida y la privatización del conocimiento y los medios de producción no pueden ser limitadas si no es al precio del capitalismo mismo, pues sin tales comportamientos este no puede reproducirse.

No nos engañamos; sabemos que actualmente no se visualizan alternativas viables al capitalismo, máxime tras el fracaso de quienes se presentaban como sus principales adversarios, los Estados llamados socialistas. La construcción de alternativas se hace más ardua toda vez que no se trata solo de superar a la economía de mercado, sino de cambiar de cuajo una relación depredadora con la naturaleza que data de milenios. Parafraseando un conocido dicho, hoy resulta mucho más fácil imaginar el fin de la humanidad por causa de un apocalipsis ambiental que un orden de justicia social y ambiental. Pero la conciencia de esa incompatibilidad se antoja indispensable para avanzar en la búsqueda de opciones que, a nuestro modo de ver, deberán tener en cuenta algunos postulados decrecentistas y otras propuestas de uso mesurado de la energía y los recursos naturales.

Entre tanto, apoyaremos toda medida que

mitigue y postergue el descalabro ambiental, cuyo costo deberá recaer en quienes más tienen y no en las masas populares y los países pobres que ya sufren el aumento de las desigualdades causado por aquel trastorno. Dichas masas vienen luchando desde hace décadas para frenar la contaminación de los ríos, contener las inundaciones, frenar la urbanización de espacios naturales... A su movilización se han sumado los jóvenes convocados por Greta Thunberg; la creciente presencia de la cuestión climática en los programas electorales; y el plante de las zonas rurales bajo la consigna "Energías renovables sí, pero así no" ante las instalaciones solares y eólicas que ocupan sus tierras de cultivo sin depurarles beneficios.

En esta apuesta nos diferenciamos de los colapsistas, demasiado convencidos de que la suerte está echada. Las incertidumbres de las predicciones climáticas -reconocidas por los científicos- no autorizan a dar la batalla por perdida, principalmente porque sus ecuaciones no incluyen las inmensas fuerzas materiales e imaginativas que los pueblos pueden aplicar al reto planteado, y sin las cuales será imposible el golpe de timón que nos saque de la carrera a un mañana calamitoso.

## El capitalismo en la era de las turbulencias (fragmentos)

### (...) **Hacer por el Planeta**

Nos tomamos en serio los informes de la comunidad científica y de las Naciones Unidas. El deterioro creciente en la biosfera por el aumento del CO2 y otros gases con efecto invernadero están planteando fenómenos como el calentamiento global, la desaparición de numerosas especies, la deforestación, la desertización, las sequías, los tornados, los temporales y el resurgimiento de viejas enfermedades o la aparición de nuevas (entre las cuales los coronavirus son una amenaza que ya conocemos).

Los movimientos en defensa del medio ambiente que tuvieron mucha fuerza hasta 2019 se han ralentizado, cuando más necesarios son. Las elevadas temperaturas del verano 2022 nos dicen que es necesario un nuevo impulso. No tenemos confianza en que las soluciones vengan de los grandes grupos capitalistas y, mucho menos, de aquellos vinculados a la extracción de combustibles fósiles. Las llamadas transiciones energéticas nos plantean -a todas y todos- dudas más que razonables. Sin embargo, la única alternativa (más allá de algunas ilusiones tecnológicas) es volver a las grandes movilizaciones de millones de personas de los cinco continentes, reclamando a sus gobiernos y a las instituciones supranacionales que tomen medidas urgentes para llegar a un objetivo común de contaminación cero.

### **Hacer por el Desarme Nuclear**

Desde la Guerra Fría no vivíamos un período donde se hable tanto de guerra nuclear. El conflicto en Ucrania ha abierto la Era de las Incertidumbres. Las amenazas de Putin y las respuestas de la OTAN resultan desalentadoras, sobre todo porque todos los países, desde Alemania a Japón, pasando, por supuesto, por China, Rusia y Estados Unidos, han decidido aumentar sus gastos militares. En los años 80 los movimientos pacifistas a los dos lados del Muro de Berlín exigían el desarme mutuo e incondicional. No hay otra solución si queremos que la civilización (incluso una tan injusta como la actual) sobreviva a las próximas generaciones (...)

### **La izquierda en medio de la crisis**

La situación de la izquierda en este contexto internacional no invita al optimismo. Una parte de ella, la socialdemocracia, forma parte de los consensos económicos y políticos del orden creado tras la caída del Muro de Berlín. Gran parte de las otras izquierdas, incluso las que mantienen un tono crítico en lo social, han respaldado o no han rechazado la invasión de Ucrania por parte de Putin. El "plan de Paz" que promueven pretende pasar por encima del derecho del pueblo ucraniano a su legítima defensa (...) El chavismo, el kirchnerismo, el castrismo, el sandinismo tardío, el populismo "antiimperialista" en suma, no es la solución sino uno de los problemas. Además de la corrupción, sus políticas económicas alimentan el "extractivismo" de materias primas, combustibles fósiles y recursos forestales. A nivel internacional son solidarios con Putin y no con el pueblo de Ucrania, con el Ayatolá Ali Jamenei y no con las mujeres iraníes, por dar unos pocos ejemplos (...).

Nada más apartado de los valores del socialismo que se defendieron en los orígenes del movimiento obrero y que deberíamos defender hoy. El socialismo, o como queramos llamar a un horizonte igualitario y libertario, es democrático y humanista o no es. El socialismo, o ese horizonte, es feminista y ecologista o no es (...)

<https://leodilebera.blogspot.com/2023/04/el-capitalismo-en-la-era-de-las.html>



Alona Liasheva

(entrevistada por Ashley Smith)

## Resistir a la invasión

# Oponerse a las políticas neoliberales

Alona Liasheva es socióloga, investigadora en economía política urbana. Trabaja en The Research Centre for East European Studies (Universidad de Bremen) y en la Universidad Nacional Taras Shevchenko de Kyiv. Es coeditora de *Commons: Journal for Social Criticism* y miembro del grupo socialista democrático ucraniano Sotsialnyi Rukh (Movimiento Social).

Traducido a partir de la versión en francés publicada en [alencontre.org](http://alencontre.org)

Versión original en inglés en [Truthout.org](http://Truthout.org)

En el aniversario de la invasión imperialista de Ucrania por Rusia, la izquierda ucraniana enfrenta un doble desafío: resistir los ataques militares rusos mientras lucha contra la imposición del neoliberalismo y la austeridad por su propio gobierno. Mientras tanto, la izquierda mundial sigue profundamente dividida en cuanto a su comprensión de la guerra y a su relación con los llamamientos a la solidaridad internacional hechos desde la izquierda ucraniana.

**Ashley Smith:** Rusia ha lanzado oleadas de ataques con misiles contra Ucrania. ¿Qué impacto ha tenido esto en la vida de las personas? ¿Qué efecto ha tenido en la conciencia popular? ¿Qué efecto tuvo en la voluntad de resistir contra la invasión?

**Alona Liasheva:** Rusia comenzó a lanzar la serie de ataques con misiles que citas el 10 de octubre de 2022. Se suponía que debilitarían al ejército ucraniano, pero no funcionó. Aquí en Leópolis, parecían atacar a todo excepto a los edificios militares. Los edificios civiles se quedaron sin electricidad y sufrieron apagones, pero los edificios militares funcionaron con la electricidad ordinaria o con la producida por generadores.

Por tanto, las víctimas de estos misiles fueron civiles e infraestructura civil. Muchas personas se quedaron sin calefacción en pleno invierno y tuvieron que soportar temperaturas extremadamente bajas en sus casas y apartamentos. Estos ataques cortaron la electricidad en los hospitales, lo que provocó la interrupción del funcionamiento de refrigeradores que almacenaban vacunas contra el COVID, entre otras cosas, así que no pudimos disponer de vacunas durante algún tiempo. Todo tipo de personas y organizaciones han dado un paso al frente para conseguirnos nuevas vacunas, instalar generadores en lugares clave y restablecer la energía en instalaciones esenciales.

Creo que Rusia esperaba quebrantar la voluntad del pueblo ucraniano. Pero sucedió lo contrario. En las encuestas, el apoyo popular a la resistencia militar a Rusia se ha mantenido inquebrantable.

**AS:** Muchos miembros de la izquierda occidental insisten en decir que es una "guerra por delegación" entre Estados Unidos/OTAN y Rusia. También piden un alto el fuego inmediato y un acuerdo negociado para poner fin a la guerra. ¿Por qué son cuestionadas estas posiciones?

**AL:** La pregunta tiene una respuesta muy sencilla. Basta con escuchar lo que Putin dijo el 21 de febrero en su discurso sobre el "estado de la nación". Dijo que su objetivo era conquistar Ucrania e incorporarla a la Federación Rusa. Mientras hablaba, el ejército ruso estaba atacando y matando civiles. Así, tanto los discursos de Putin como la actuación de su ejército demuestran que Rusia no reconoce a Ucrania como nación independiente, y menos aún como interlocutor en unas negociaciones. No está interesado en una paz justa. Con su régimen apuntando a nuestra erradicación nacional, no tenemos más remedio que defendernos. Desafortunadamente, es tan sencillo como eso. La mayoría de la gente lo entiende así en Ucrania. En unas encuestas sociológicas pregunté qué pensaban de un alto el fuego y de las negociaciones. Casi sin excepción dijeron que no se puede confiar en ninguna negociación con Rusia. Esto es especialmente cierto para las personas que han vivido en las zonas ocupadas de Ucrania. Describen su vida bajo un régimen que no eligieron, que no los representa y que ha rechazado violentamente su derecho a autopercebirse como ucranianas y ucranianos. Este régimen impuso pésimas condiciones económicas y discriminó a mujeres y personas LGBTQ. Secuestró a niñ@s para "repatriarles" (!) a Rusia. Por eso ucranianas y ucranianos no aceptarían que Zelensky dijera: "No lucharemos más, aceptaremos un alto el fuego y negociaremos el abandono de los territorios ocupados".

Todo esto cambió mi propia visión de la

diplomacia, la que había defendido durante los últimos ocho años. Apoyé los acuerdos de Minsk [Minsk I en septiembre de 2014 y Minsk II en febrero de 2015] como una forma de congelar, si no resolver, el conflicto. Putin destrozó mis ilusiones, rompiendo el acuerdo y desencadenando esta invasión. Llegados a este punto, negociar con él sería el colmo de la ingenuidad. Sería pegarte un tiro en el pie.

Sé que la izquierda tiende a buscar una infame conspiración estadounidense detrás de todo. Por supuesto, es importante analizar cada conflicto para entender los actores, las dinámicas y los responsables. En el caso de Ucrania, es mucho más sencillo de lo que piensa mucha gente de izquierda. Ucrania fue atacada por un ejército imperialista y estamos en una lucha para defender nuestras vidas y nuestro propio derecho a existir como nación soberana.

Las personas de izquierda en Estados Unidos, especialmente entre los hombres blancos heterosexuales -que tienden a ser los que más se oponen al derecho de Ucrania a la autodeterminación-, deberían tomarse un momento para reflexionar sobre su posición privilegiada. No son atacados por un ejército imperialista. No se les negó el derecho a decir: "Soy ucraniano. Quiero vivir en mi propia ciudad. Quiero hacer mi trabajo en paz". No les dijeron que no puedes ser gay, o que no puedes conseguir este o aquel trabajo por ser mujer. En lugar de escuchar lo que decimos sobre nuestra experiencia, en lugar de identificarse con nuestra lucha, demasiadas personas de izquierda están construyendo complicadas narrativas geopolíticas que, francamente, no resisten un examen minucioso. El principal problema es que 44 millones de personas pueden verse privadas de su identidad nacional, de su personalidad política y de su capacidad de actuación.

**AS:** ¿Por qué es importante que la izquierda internacional apoye la lucha de Ucrania por la autodeterminación? ¿Cuáles son los desafíos planteados por la victoria o por derrota de Ucrania en esta guerra?

**AL:** La lucha de Ucrania para liberarse de la invasión y de la ocupación es del interés del mundo entero. Tras la Segunda Guerra Mundial en Europa, los Estados acordaron establecer una línea roja que no se debía traspasar; no debían invadir y ocupar otros países. Pero, cada vez más, las potencias imperialistas han comenzado a cruzar esta línea en todo el mundo, incluida Rusia que lo hizo primero en Chechenia, luego en Siria, Georgia, Donbass y Crimea. Si Rusia lograra invadir Ucrania, sentaría un precedente para que otras potencias y estados imperialistas hicieran lo mismo: invadir, ocupar, masacrar y asesinar a civiles con impunidad.

Por eso la invasión no es solo un conflicto regional. Rusia está poniendo en marcha un proceso que podría conducir a niveles cada vez más altos de intervencionismo imperialista y potencialmente a una tercera guerra mundial entre potencias nucleares. Por lo tanto, la solidaridad con Ucrania es del interés de todos.

De hecho, la pregunta ni siquiera debería plantearse. El apoyo a las luchas por la autodeterminación, desde Palestina hasta Ucrania, es un principio de la izquierda internacional, o debería serlo. Más aún, la izquierda siempre ha defendido el derecho de las naciones oprimidas a luchar por su liberación. Cualquier compromiso sobre este principio desacredita a la izquierda a los ojos de los pueblos oprimidos. Por el contrario, la solidaridad internacional con todas las luchas de las oprimidas y los oprimidos fortalece nuestra capacidad colectiva para resistir a todos los poderes imperialistas y luchar por un cambio social progresista en todas partes.

No se trata de una cuestión abstracta para nosotr@s. La izquierda internacional puede marcar una diferencia material en nuestra capacidad de ganar o perder. Cuanta más solidaridad recibamos, cuanto más ayuda humanitaria haya, cuanto más apoyo para nuestros sindicatos y para nuestra izquierda, más podremos resistir al imperialismo ruso y luchar por un futuro progresista en

Ucrania y, de hecho, en toda Europa del Este.

La traición a ese internacionalismo debilitará nuestra lucha y desacreditará a la izquierda en Ucrania y en el mundo. ¿Quién podría unirse a una izquierda que justifica y excusa la guerra imperialista o ignora las luchas de liberación de las personas oprimidas?

**AS:** ¿Puedes contarnos algo más sobre vuestra experiencia con la izquierda internacional? ¿Habéis encontrado apoyo? ¿Habéis forjado vínculos con socialistas y activistas contra la guerra en Rusia?

**AL:** Desafortunadamente, grandes sectores de la comunidad internacional han utilizado el modelo "Guerra Fría" para interpretar esta guerra. La mayoría de esos sectores han terminado ignorando o negándose a apoyar nuestra lucha por la autodeterminación. Se han puesto del lado de Rusia en diversas formas, excusaron su agresión o tergiversaron la guerra como una guerra interimperial entre EEUU/OTAN y Rusia. Los más extremistas han llegado a culpar a Ucrania. Es como culpar a una mujer por haber sido violada por llevar una falda corta. Pero otras gentes de izquierda han buscado dialogar o leer nuestros libros y artículos para comprender la guerra desde nuestra perspectiva. Lo sepan o no, estaban adoptando un método que debería ser un principio de la izquierda: escuchar a quienes sufren opresión. Han construido solidaridad con nuestra lucha por la autodeterminación. Ese activismo de izquierda, es@s sindicalistas y, en particular, las redes feministas internacionales, de las que formo parte, han jugado un papel importante. Hacen campaña por nuestras necesidades, incluido el apoyo a nuestro derecho a obtener armas, que son esenciales para nuestra capacidad de defendernos.

También nos brindaron ayuda humanitaria, se unieron a nuestra campaña internacional para cancelar nuestra deuda, apoyaron la lucha de nuestros sindicatos para defender nuestros derechos laborales y participaron en muchas otras campañas. En Europa del

Este, recibimos mucho apoyo de Razem (Izquierda Unida, partido fundado en 2015), en Polonia; desempeñaron un papel central en nuestra lucha por la cancelación de la deuda.

También recibimos apoyo de organizaciones y activistas rus@s. Sin embargo, algunos han adoptado la posición de la izquierda occidental que ha culpado de la guerra a Ucrania, EEUU y la OTAN. Reciclan palabra por palabra los tópicos de Putin. Pero para la mayoría de nuestros aliados rusos fue fácil de entender lo que ocurre, al fin y al cabo viven en un país imperialista y no era un problema teórico complicado. Constataron que Putin había ordenado la invasión de otro país, Ucrania, y declararon que la solución era sencilla: ¡Rusia debía retirarse!

Estas organizaciones y activistas rus@s, incluida la Resistencia Feminista anti-guerra, organizaron protestas después de la invasión. Pero el régimen ruso reprimió. Encarceló a un gran número de personas y obligó a un número considerable de activistas a abandonar el país o a esconderse. Por lo tanto, no podemos decir que actualmente haya un movimiento contra la guerra en Rusia. Sin embargo, mantenemos estrechas relaciones con organizaciones y redes de activistas rusos, tanto en el extranjero como en Rusia.

**AS:** Uno de los desafíos que enfrenta la izquierda ucraniana es cómo apoyar la lucha de liberación y, al mismo tiempo, protestar contra las políticas neoliberales del gobierno y contra los ataques al movimiento obrero. ¿Cómo han abordado esta situación en su grupo, Sotsialnyi Rukh, y en otros?

**AL:** No es tan difícil como parece. En realidad, todo el mundo hace reproches al gobierno. Esta animada discusión política es el resultado de la guerra misma. La terrible verdad es que cuando las bombas caen en tu casa, estás obligada a preguntarte por qué sucede esto, cómo resistirlo, qué está haciendo el gobierno para defenderte, cómo pueden hacerlo mejor y qué puedes

hacer tú para que la resistencia sea más eficaz.

El miedo y la ira motivaron a la gente para hacer todo lo posible, desde ofrecerse como voluntarios para luchar hasta organizar el apoyo mutuo para superar la catástrofe de la guerra. Las personas se unen en situaciones de emergencia. Nadie quiere estar solo; queremos unirnos a un colectivo y mejorar sus condiciones. Inevitablemente, esta politización se extiende a todas las demás áreas de la sociedad ucraniana. La gente está empezando a pensar en sus derechos como trabajadores, como mujeres, como personas LGBTQI, etc. Por eso mucha ucranianas y ucranianos se unen a diferentes grupos y organizaciones políticas. En algunos casos, hacia organizaciones de derecha y hacia sus ideas tradicionalistas o religiosas, pero, al mismo tiempo, la izquierda ha crecido a medida que la gente busca soluciones progresistas. Nuestra organización ha crecido mucho durante el último año. Tenemos muchos más miembros para realizar muchas más tareas. Las personas son más activas, están listas para organizarse y movilizarse en todo tipo de iniciativas. Se desarrollaron grupos de estudiantes de izquierda. Han organizado protestas contra el cierre de universidades, exigido sus derechos y construido solidaridad internacional con organizaciones estudiantiles de todo el mundo.

Los sindicatos también han expresado sus demandas y creado nuevas organizaciones. Algunas de estas organizaciones surgieron directamente de las condiciones de guerra. Por ejemplo, cuando ocuparon Jersón, hubo quienes se vincularon entre sí. Otras personas huyeron juntas a otras partes del país donde apenas conocían a nadie. En ambos casos, las personas se ayudaron entre sí, creando redes. Eso se ha convertido en la base de la organización sindical en el caso de las y los trabajadores de la salud, la mayor parte enfermeras. Formaron un sindicato para luchar por sus intereses y los de sus pacientes.

A raíz de toda esta fermentación de la

sociedad civil, muchos, no solo grupos de izquierda y feministas, han criticado la manera en que el Gobierno conduce la guerra y también han criticado sus políticas sociales y de clase. Por supuesto, una mayoría apoya a Zelensky como jefe de gobierno y de la resistencia militar, pero no sin críticas.

En este contexto, la izquierda puede estar del mismo lado que Zelensky en cuanto a la resistencia y a la vez oponerse a sus leyes neoliberales reaccionarias y a sus ataques a los derechos sindicales. Con este enfoque obtenemos una mayor audiencia. Escribimos artículos explicando por qué las políticas neoliberales son injustas, socavan la moral y socavan la resistencia. Los enviamos a ministerios y comités parlamentarios. A veces nuestro punto de vista es escuchado y tiene algún impacto. A veces simplemente nos ignoran. Por eso publicamos nuestras posiciones en nuestra web, las enviamos a los medios y las compartimos directamente con sindicatos y organizaciones de movimientos sociales. También las compartimos internacionalmente y llamamos a nuestros aliados a presionar al gobierno.

Una de nuestras principales herramientas es la petición. Si un proyecto de ley obtiene 25.000 firmas, debe ser presentado al presidente. Así hemos ayudado a iniciar una petición de una ley que legalice el matrimonio entre personas del mismo sexo. Rápidamente obtuvo 25.000 firmas, lo que obligó a Zelensky a declarar públicamente que estaba de acuerdo con la propuesta. El gobierno aún no lo ha aprobado, pero hemos ayudado a generar un debate público sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Gracias a ese tipo de campañas, el gobierno se ha visto obligado a combatir la corrupción. No fue solo el resultado de un artículo de un periodista [Yuri Nikolov, que denunció el 21/01/2023 en el sitio zn.ua una investigación sobre los desvíos de contratos de suministro de alimentos a los soldados], sino también el resultado de la acti-

vidad a largo plazo de activistas progresistas y contra la corrupción.

**AS:** Ya se está hablando sobre la reconstrucción de Ucrania tras la guerra. Se teme que se haga según los principios neoliberales, utilizando la deuda y la dependencia como un medio para profundizar las contrarreformas del tipo "libre mercado". ¿Qué tipo de reconstrucción preconizáis y cómo la lucha por esta reconstrucción deriva de la lucha por la liberación?

**AL:** Habrá una gran lucha sobre los términos de la reconstrucción, al igual que ha habido una gran batalla en torno a la "neoliberalización" de Ucrania desde la crisis financiera mundial de 2008. No soy tan ingenua como para creer que, después de nuestra victoria, Ucrania se sublevará y sostendrá reformas democráticas y sociales. Pero podemos ayudar a que se desarrolle un combate por una reconstrucción que sea lo más progresista posible.

No hay duda de que Zelensky y las instituciones financieras internacionales han previsto una reconstrucción neoliberal. Las potencias occidentales, el FMI y el Banco Mundial otorgarán préstamos a condición de que Ucrania implemente nuevas contrarreformas tipo "libre mercado", implicando la desregulación, la reducción del Estado social y una mayor apertura al capitalismo globalizado.

Tenemos muchas cosas que defender, incluido nuestro sistema sanitario. Puedo ir al hospital y obtener gratuitamente servicios médicos básicos como análisis de sangre y vacunas. Por supuesto, el sistema está dotado de fondos insuficientes y hay que esperar para algunos servicios. Por eso, la gente que tiene dinero va a las clínicas privadas. Pero es mejor que en los Estados Unidos. Algunos de mis amigos están refugiados en Nueva York. Se sorprendieron por la publicidad de los seguros de salud y por su coste, por los copagos en las visitas médicas y por la cantidad de gente que tiene que pagar servicios pese a tener seguro sanitario.

Estoy convencida de que las luchas surgi-

das durante la guerra permitirán parar lo peor de la reconstrucción neoliberal. ¡No queremos terminar como la América neoliberal! Por ejemplo, en el sistema sanitario la nueva organización de trabajadoras y trabajadores podrá luchar por mejores salarios y mejores condiciones de trabajo, y defender todo el sistema de salud. A través de tales luchas, explicaremos que es posible otra reconstrucción, socialmente justa.

En lugar de préstamos, deberíamos obtener ayuda directa y, sobre todo, reparaciones pagadas de Rusia para reconstruir nuestro país. Nuestra deuda debe ser cancelada. Sería insensato usar las reparaciones de Rusia para pagar la deuda con las instituciones financieras internacionales y los bancos occidentales. Nuestra campaña para la cancelación de la deuda debería ser un ejemplo para todos los países endeudados. La cancelación de la deuda debe ser lo primero que se haga para ayudar a un país a reconstruirse después de la guerra, de la ocupación y de una gran crisis económica. Liberada de la deuda actual o de la producida por préstamos adicionales, Ucrania podría invertir en una reconstrucción progresiva del país, defender nuestro Estado-social e invertir en el sector público. Habrá que reconstruir toda nuestra economía, desde la agricultura hasta la industria armamentística, que será fundamental para que podamos defendernos de futuros ataques de Rusia. Tal reconstrucción sería en el interés de la gran mayoría de la clase trabajadora del país.

La nueva lucha será similar a la posterior a 2008. El gobierno ucraniano obtuvo préstamos del FMI y aceptó sus condicionalidades neoliberales. Pero el pueblo se levantó contra ellos, lo que obligó al gobierno a encontrar un compromiso entre la presión popular de base y las instituciones financieras internacionales. El mismo patrón ocurrirá para la reconstrucción. Zelensky aceptará los préstamos y aceptará las condiciones neoliberales, pero luego tendrá que enfrentarse a la oposición interna. Los resultados de esta lucha estarán determina-

dos por el equilibrio de poder nacional e internacional. He aquí otra razón por la que necesitamos la solidaridad de la izquierda internacional, de los países endeudados del Sur y de los sindicatos internacionales. Nuestro combate es contra el imperialismo y contra todo el modelo que se ha impuesto en casi todas las sociedades. Si podemos ganar la liberación y una reconstrucción progresiva, podremos establecer un ejemplo positivo para las luchas de las personas explotadas y oprimidas en todo el mundo.



Kateryna Turenko

## Año II de la guerra: experiencias de las feministas ucranianas

Original en ucraniano

[commons.com.ua/uk/8-bereznya-vijna-dosvidi-ukrayinskih-feministok](https://commons.com.ua/uk/8-bereznya-vijna-dosvidi-ukrayinskih-feministok)

Traducido al inglés por Kira Leonova

[commons.com.ua/en/8-bereznya-vijna-dosvidi-ukrayinskih-feministok](https://commons.com.ua/en/8-bereznya-vijna-dosvidi-ukrayinskih-feministok)

Traducido al castellano por Trasversales

A mediados de febrero se publicó en la web del Parlamento un proyecto de ley que pedía cancelar las celebraciones del 8 de marzo y sustituirlas por el Día de la Mujer Ucraniana. Con sus referencias al coste económico del 8 de marzo como festivo nacional y a la necesidad de "despedirse del legado soviético", estos políticos ignoraban gratuitamente el significado político del día dedicado a recordar la lucha por los derechos de las mujeres.

Durante muchos años, las feministas ucranianas han luchado por esos derechos y para que las mujeres tengan oportunidades políticas, económicas y personales. Han centrado la atención en la violencia de género, la brecha salarial de género y la devaluación del trabajo reproductivo. Estos problemas no han desaparecido en la guerra y las crisis: por el contrario, aumentaron y crearon nuevos retos para el movimiento feminista. Hemos hablado con activistas de base para aprender de ellas sobre el estatus de la mujer en tiempos de guerra, los problemas y desafíos que enfrenta el movimiento feminista y las amenazas que pueden ser relevantes para la sociedad ucraniana una vez que termine la guerra.

### ¿Cómo afecta la guerra a la desigualdad de género?

Uno de los problemas más graves que enfrenta la sociedad ucraniana desde el 24/2/2022 es la violencia sexual perpetrada por soldados rusos: "Las mujeres ucranianas están bajo la amenaza constante de crímenes de guerra como la violencia sexual. Solo podemos imaginar lo que está sucediendo en los territorios ocupados", dice Anastasia Yurchenko, miembro del *Taller feminista*. Además de los peligros físicos directos de los bombardeos y la violencia, la guerra tiene graves ramificaciones socioeconómicas. Cerca de la línea del frente, la población a menudo queda al borde de una catástrofe humanitaria, pero en todas partes se agravan los problemas. Las poblaciones vulnerables son las primeras en sufrirlas, ya que se está recortando la financiación destinada al ámbito social.

"Bajar los salarios en el sector estatal afecta a las mujeres que constituyen una gran parte del empleo estatal en diferentes profesiones (enfermeras, médicas, maestras, administrativas). La falta de dinero para los jardines de infancia significa una carga adicional para las mujeres. En ausencia de financiación, ciertos programas contra la violencia pueden ser recortados...", explica Anastasia.

Yana, activista de la iniciativa *Billkis*, también destaca que la guerra agrava la desigualdad

económica: aumenta la carga sobre el sector de cuidados, compuesto principalmente por mujeres. Son las mujeres quienes soportan la carga más pesada del trabajo reproductivo mal remunerado o no remunerado. "La mayoría de las tareas del hogar recaen en las mujeres. Si no hay gas, luz, agua y calefacción, se enfrentan a desafíos como lavar a un bebé, cocinar, ordenar el apartamento, etc.", cree Yana.

Pese a estos problemas, también se producen cambios legislativos positivos: la ratificación de la convención de Estambul, tras años de lucha de las feministas ucranianas y la intensificación del esfuerzo para la aplicación de la resolución de la ONU "Mujeres. Paz. Seguridad".

"A nivel nacional, la integración europea es una influencia positiva y una palanca para el estado. Ya no pueden ignorar el tema de la igualdad de género", dice Anastasia Chebotaryova, de *Guarida feminista*. La resolución 1325 de la ONU *Mujeres. Paz. Seguridad* es de gran importancia durante la guerra: "Esta resolución es significativa ya que reconoce que la guerra afecta a mujeres y hombres de manera diferente y se centra en las medidas de seguridad, la lucha contra la violencia y la inclusión de las mujeres en el proceso de pacificación. Ucrania fue el primer país en ratificarla en tiempos de guerra. La invasión a gran escala se convirtió en un impulso para actualizar el plan de acción nacional. Anteriormente, las mujeres, la paz y la seguridad estaban en la agenda activista y del gobierno principalmente en las regiones oriental y central de Ucrania, pero ahora surgen nuevas coaliciones en todas las regiones de Ucrania". Alisa Shampanska, de la iniciativa *Femsolución*, ve cambios positivos en la mayor visibilidad de las mujeres en las Fuerzas Armadas de Ucrania y en el uso de las formas femeninas de los sustantivos a nivel estatal.

### ¿Cuáles son las perspectivas de posguerra para el movimiento feminista?

Marta Chumalo, defensora de los derechos

humanos y directora del centro *Perspectivas de mujeres*, identifica cuatro amenazas que podrían hacerse relevantes en un futuro cercano. En primer lugar, hay un ataque a los derechos reproductivos. Cree probable que haya intentos de prohibir el aborto apelando a las bajas sufridas en el frente de batalla y a las muertes causadas por los bombardeos, así como a que muchas mujeres ucranianas se han desplazado al extranjero. Otra amenaza es el reforzamiento del discurso de extrema derecha, que tradicionalmente va de la mano de ataques a los derechos de las mujeres. La radicalización del nacionalismo es una consecuencia frecuente de las guerras. Puede haber una oleada de violencia de género, causada por hombres que regresan del frente de batalla psicológicamente traumatizados. También existe el riesgo de que las decisiones clave relacionadas con la recuperación y la reconstrucción las tomen, al más alto nivel, principalmente hombres.

Anastasia Chebotareva está de acuerdo en que hay el riesgo de que las necesidades de las mujeres y las niñas puedan ser ignoradas en los procesos de reconstrucción de la posguerra: "Será relevante para la reconstrucción de las ciudades, de la infraestructura de cuidados y de la infraestructura esencial. Es crucial comenzar a intentar que las mujeres estemos incluidas en ese proceso. Las ONG y fondos humanitarios tienen la oportunidad de obtener el apoyo de sus socios internacionales".

La sociedad ucraniana necesita ya programas de rehabilitación efectivos para ayudar a veteranos a sobrellevar los traumas físicos y psicológicos: "Establecer y poner en marcha el sistema de rehabilitación y ayuda es un gran desafío. El movimiento feminista también puede participar en ello", dice Alisa Shampanska.

Marta Chumalo señala la amenaza de que se refuercen los roles de género tradicionales hombres/mujeres en la sociedad: "El comportamiento que se sale del marco definido por estas dos normas a menudo no es aprobado por otras personas. Tanto hom-

bres que evitan la movilización como mujeres que piden apoyo porque sufren violencia de género a manos de hombres desmovilizados se enfrentan al riesgo de que se les condene y no se les comprenda. Eso, a su vez, amplía las brechas de género".

### ¿Qué prácticas feministas se volvieron imposibles debido a la guerra y qué las sustituyó?

Según las activistas, desde el comienzo de la invasión a gran escala la mayoría de las iniciativas feministas lanzaron campañas de ayuda humanitaria, cambiando ligeramente el enfoque de sus actividades. Por ejemplo, el centro *Perspectivas de mujer* ha establecido siete albergues para mujeres de poblaciones vulnerables: mujeres adultas mayores, desplazadas internas, mujeres con trastornos mentales, madres con muchos hijos, mujeres con discapacidad y mujeres afectadas por la violencia de género. La iniciativa *Guarida feminista* también se centra mucho en la ayuda humanitaria.

"A menudo hay que actuar en lugares de difícil acceso a los que no llegará financiación de ningún gran fondo humanitario: aldeas, territorios temporalmente ocupados y áreas cercanas a la línea del frente. Establecimos una extensa red de voluntarias y socias, en Kramatorsk, en Jersón, en Zaporíyia y su provincia y en la región de Járkov", cuenta Anastasia Chebotareva.

La activista Ivanka, de la iniciativa *Billkis*, también señala que sus actividades están dirigidas principalmente a personas de bajos recursos o sin hogar: "Actualmente trabajamos en dos proyectos de orientación social. Uno es *Espacio de cosas*, donde puedes traer lo que ya no necesitas o llevarte algo que necesitas. *Menjadora* [Bird feeder] se propone facilitar alimentos a personas con bajos recursos o sin hogar. Somos una iniciativa feminista interseccional, pensamos que la desigualdad de género se cruza con otras desigualdades, por ejemplo las económicas. También estamos planeando organizar un ciclo de películas sobre las mujeres y la guerra y hacer tiktoks educa-

tivos sobre el feminismo en Ucrania". Por lo tanto, participar en la ayuda humanitaria no significa que las feministas hayan dejado de lado los problemas ligados a la desigualdad de género. Por el contrario, al ayudar a las personas pueden ampliar su audiencia. Alisa Shampanska también cuenta cómo *FemSolution* combina actividades humanitarias y educativas: "Ahora nuestras principales actividades en ese área tienen influencia informativa en cuanto a nuestra audiencia en las redes sociales. Brindamos ayuda humanitaria a las mujeres y sus familias, y las personas se suscriben a nuestros medios porque quieren recibir ayuda, no por los puntos de vista feministas. Por eso, desde hace algún tiempo hemos comenzado a crear imágenes educativas: por ejemplo, participamos en la campaña *16 días contra la violencia* e incitamos a votar, a través del servicio digital Diya, para mantener el 8 de marzo como feriado estatal y así poder continuar con las protestas".

Las activistas que se fueron al extranjero y que defienden las necesidades de la comunidad ucraniana brindan un gran apoyo: "Actualmente estoy en el extranjero y mi actividad principal es la búsqueda de solidaridad internacional, la difusión de información veraz y la lucha contra la propaganda falsa. Durante este año he trabajado en remoto con diferentes comunidades dentro del país, en actividades que van desde la búsqueda y obtención de ayuda financiera hasta la organización de eventos restringidos para reflexionar en común", comparte Valeriya Zubatenko, de *Movimiento social*.

### Solidaridad y cooperación dentro y fuera de Ucrania

La mayoría de las feministas están de acuerdo en que desde el comienzo de la invasión a gran escala los lazos entre los colectivos feministas de base se han fortalecido. Anastasia Yurchenko comparte su experiencia: "Si estamos estableciendo un refugio o un programa humanitario, contactamos con activistas más experimen-

tadas y recibimos sugerencias y ayuda. Por ejemplo, si necesitamos pañales para niñas y niños en un refugio, escribimos a los chats de activistas y encontramos lo que se necesita". Hay docenas de ejemplos de cooperación entre diferentes movimientos que no se limitan a los esfuerzos conjuntos entre feministas sino que incluyen a otros activismos civiles y también a la comunidad LGTBI+. Esta activista cree que en la sociedad se han dado muchos casos positivos que incluyen discusiones de alto perfil sobre la violencia contra las mujeres y su cosificación, o sobre el estatus de las mujeres en el ejército, así como un poderoso movimiento de voluntariado del que las feministas son parte. Por otro lado, también relata situaciones en las que ha habido una actitud hostil de representantes de las autoridades municipales, llegando a "ejercer presión sobre nuestra organización e interfiriendo agresivamente con nuestro trabajo. Desafortunadamente, las autoridades no ofrecieron ninguna solución adecuada al problema".

Anastasia Chebotaryova destaca que las feministas ucranianas de base obtuvieron mucha más atención de la comunidad internacional: "Recibimos invitaciones a conferencias, nos convertimos en protagonistas de algunos artículos y tuvimos la oportunidad de participar en programas de intercambio y estudio. Eso es lo que me hace creer que tenemos todas las posibilidades de ser proactivas para responder a los desafíos que nuestros oponentes ideológicos están preparando".

Zhenya, del colectivo *Bilkis*, también menciona la ayuda materia dada por feministas europeas: "En verano nos visitaron feministas francesas, nos dieron algunas cosas importantes para nuestra oficina y nos ayudaron con donaciones. Otras activistas europeas también nos enviaron ayuda humanitaria y material de oficina".

Al mismo tiempo, muchas activistas mencionaron el manifiesto "Resistencia feminista contra la guerra" en el que activistas y académicas extranjeras se pronunciaron

contra el envío de armas a Ucrania. Entre las dificultades que encara el movimiento feminista en la búsqueda de la solidaridad, Valeriya Zubatenko recuerda el hecho de que una parte de la izquierda occidental no se da cuenta de su propio estatus privilegiado en cuanto a seguridad: "Mientras que en Ucrania, durante todo un año, hemos estado mostrando en la práctica un feminismo y un antifascismo no retóricos, en Occidente estos mismos problemas siguen siendo objeto de largos debates: en lugar de recaudar fondos para el esfuerzo humanitario, han estado ponderando si enviar armas a Ucrania, cuestionando nuestro esfuerzo para obtener la solidaridad de la izquierda occidental". A diferencia de las problemáticas declaraciones expresadas por ciertas feministas occidentales, a iniciativa de activistas ucranianas se presentó el manifiesto "Derecho a resistir". Esta convocatoria fue firmada por más de 900 activistas y 70 colectivos de todo el mundo, lo que demuestra que las feministas ucranianas reciben un gran apoyo.

Desde el comienzo de la guerra también se han producido cambios significativos en la sociedad ucraniana. Marta Chumalo dice que los niveles de apoyo mutuo y sensibilidad hacia las necesidades de las feministas de las diferentes regiones de Ucrania aumentaron considerablemente, así como la cantidad de cooperación, solidaridad y apoyo proveniente de feministas extranjeras: "La ideología feminista se está convirtiendo en una tendencia. Muchas mujeres que antes no se identificaban como tales sí lo hacen ahora".

Para terminar pedimos a las activistas que sugirieran lemas como si fueran para una marcha por los derechos de las mujeres hoy. Estos son los que podrían estar en sus pancartas y carteles: "La lucha siempre es oportuna"; "Liberación, no asimilación"; "Rusia es un estado terrorista"; "Implementar el Convenio de Estambul"; "No te enfades, ejerce la solidaridad".

## Movimiento Socialista Ruso sección exterior

### ¡Guerra a la guerra!

El Movimiento Socialista Ruso es una organización política cuya visión del socialismo democrático se basa en la propiedad colectiva, la libertad política y la autodeterminación, convencidos de que solo un movimiento de masas -compuesto por socialistas, sindicalistas, feministas, antifascistas y ecologistas- pertrechado con la solidaridad de clase y el igualitarismo puede acabar con la dominación del capital en Rusia. L@s militantes de la IV Internacional en Rusia pertenecen al MSR. Desde el 24/2/2022 varios activistas han sido encarcelados o se encuentran fuera de Rusia, y otros continúan clandestinamente la lucha en Rusia...

Durante un año, el régimen de Vladimir Putin ha estado matando a las mujeres y los hombres de Ucrania, enviando a la muerte a cientos de miles de rusos y amenazando al mundo con armas nucleares en nombre del loco objetivo de restaurar su imperio. Para las mujeres y los hombres rusos que nos oponemos a la agresión y a la dictadura de Putin, este año ha sido un año de horror y vergüenza por los crímenes de guerra que se cometen a diario en nuestro nombre.

En el primer aniversario de esta guerra, llamamos a todos aquellos que anhelan la paz a participar en manifestaciones y mítines contra la invasión de Putin. Desafortunadamente, no todas las manifestaciones de "por la paz" que tendrán lugar el próximo fin de semana serán acciones de solidaridad con Ucrania. Gran parte de la izquierda en Occidente no comprende la naturaleza de esta guerra y aboga por un compromiso con el putinismo. Hemos escrito esta declaración para ayudar a nuestros camaradas en otros países a comprender la situación y tomar la posición correcta.

### Una guerra contrarrevolucionaria

Algunos autores occidentales atribuyen la guerra a causas como el colapso de la URSS, "la historia contradictoria de la creación de la nación ucraniana" y el enfrentamiento geopolítico entre potencias nucleares. Sin negar la importancia de estos factores, nos sorprende no encontrar en ellos la razón más importante y obvia de lo que está sucediendo: el deseo del régimen de Putin de suprimir los movimientos de protesta democráticos en toda la ex Unión Soviética y en la propia Rusia.

La reocupación de Crimea en 2014 y el estallido de las hostilidades en el Donbass fueron una respuesta del Kremlin a la "revolución de la dignidad" en Ucrania, que derrocó al corrupto gobierno prorruso de Viktor Yanukovych, así como a las protestas masivas en Rusia por elecciones justas en 2011-12 (conocidas como las protestas de la Plaza Bolotnaya).

La anexión de la península de Crimea fue una victoria política interna para Putin. Utilizó con éxito la retórica vengativa, anti-occidental y tradicionalista (así como la persecución política) para ampliar su base social, aislar a la oposición y asustar a la población con las consecuencias de los "Maidan". Pero el resurgimiento de esa popularidad tras la anexión duró poco. Los finales de la década de 2010 estuvieron marcados por el estancamiento económico, por una reforma de pensiones impopular y por revelaciones anticorrupción difundidas por el equipo de Alexei Navalny que hicieron que la popularidad de Putin cayera en picado, especialmente entre las y los jóvenes. Las protestas barrieron el país y el partido gobernante Rusia Unida sufrió una serie de derrotas en las elecciones regionales.

En este contexto, el Kremlin apostó por la preservación del régimen. El plebiscito constitucional de 2020 (que requirió una manipulación sin precedentes incluso para los estándares rusos) convirtió a Putin en un gobernante de por vida. Bajo el pretexto de contener la pandemia de Covid-19, las

reuniones de protesta han sido prohibidas permanentemente. Se produjo un intento de envenenamiento del líder de la oposición extraparlamentaria Alexei Navalny, que sobrevivió milagrosamente.

El levantamiento popular del verano de 2020 en Bielorrusia confirmó la creencia de la élite rusa de que el "Occidente colectivo" está librando una "guerra híbrida" contra Rusia, atacándola a ella y a sus satélites con "revoluciones de color".

Por supuesto, tales afirmaciones no son más que una teoría de la conspiración. El descontento social y político en Rusia ha crecido debido a una desigualdad social récord, a la pobreza, a la corrupción, a los retrocesos en las libertades civiles y a la evidente falta de perspectivas del modelo ruso de capitalismo, basado en la apropiación de "rentas naturales" por una capa parásita de la oligarquía que controla las materias primas. Si hay algo por lo que podemos culpar al "Occidente colectivo", es por su complacencia de larga data hacia el putinismo, incluso en la cuestión ucraniana. Durante décadas, la política de los negocios ha dominado, como siempre, las relaciones de las élites europeas y estadounidenses con la Rusia de Putin, lo que permitió que la dictadura prosperara, obtuviera superganancias y sintiera una total impunidad en el escenario mundial.

### Las concesiones a Putin no conducirán a la paz

La invasión de Ucrania ha sido el intento de Putin de repetir su triunfo de 2014 en Crimea: asegurar una victoria rápida, congrega a la sociedad rusa en torno a la bandera con consignas revanchistas, aplastar definitivamente a la oposición y establecer su hegemonía en el espacio postsoviético (que el imperialismo de Putin considera parte de la "Rusia histórica").

La heroica resistencia de los ucranianos frustró estos planes, transformando la "pequeña guerra victoriosa" con la que soñaba el Kremlin en un conflicto prolongado que agotó la economía rusa y



destruyó el mito de la invencibilidad de su ejército. Acorralado, Moscú amenaza al mundo con sus armas nucleares mientras insta a Ucrania y Occidente a negociar. Al unísono con esta retórica están las voces de aquellos que en la izquierda europea y estadounidense se oponen a las entregas de armas a Ucrania (para "salvar vidas" y prevenir un apocalipsis nuclear). Al mismo tiempo, dado que Rusia no está dispuesta a retirarse de los territorios ocupados, lo cual es una condición imperativa para Kiev (y la posición del 93% de la población ucraniana), se da a entender que Ucrania debe sacrificar su soberanía para "apaciguar a al agresor". ¡Una política que tiene precedentes siniestros en la historia europea!

### ¿Salvar vidas ?

La derrota de Ucrania será inevitable si se reduce la ayuda occidental; pero ¿eso reducirá el número de víctimas?

Incluso si aceptamos la lógica -no obvia desde el punto de vista socialista- de que "salvar vidas" es más importante que luchar contra la tiranía y la agresión, creemos que no es el caso. Es notorio que Vladimir Putin reclama todo el territorio de Ucrania, diciendo que los ucranianos y los rusos son "una única nación" y que la existencia de un estado ucraniano es un error de la historia. Un alto el fuego solo le daría tiempo al Kremlin para reconstruir su capacidad militar en preparación de un nuevo asalto. Esto incluiría aumentar el tamaño del ejército reclutando por la fuerza a más rusos, en su mayoría procedentes de minorías étnicas y de las capas más pobres. Si Ucrania continúa resistiendo la invasión sin contar con suficiente suministro de armas, se producirán innumerables bajas entre soldados y civiles ucranianos. Y el terror, cuyos horribles resultados hemos visto en Boucha y en otros lugares, es lo que le esperaría a cualquier territorio ocupado por Rusia.

### El imperialismo multipolar

Cuando Putin habla de desembarazarse de

la hegemonía estadounidense en el mundo e incluso de "anticolonialismo" no se refiere a la creación de un orden mundial más igualitario. El "mundo multipolar" de Putin es un mundo donde la democracia y los derechos humanos ya no se consideran valores universales, y donde las llamadas "grandes potencias" tienen rienda suelta en sus respectivas esferas geopolíticas de influencia. Esto significa esencialmente restaurar el sistema de relaciones internacionales que existía en los albores de las dos guerras mundiales.

Este "viejo mundo valiente" sería un lugar maravilloso para dictadores, corruptores y extrema derecha. Pero sería un infierno para los y las trabajadores, las minorías étnicas, las mujeres, las personas LGBT, las pequeñas naciones y los movimientos de liberación. Una victoria de Putin en Ucrania no restauraría el statu quo anterior a la guerra, sino que crearía un precedente letal que legitimaría "el derecho de las grandes potencias" a librar guerras de agresión y practicar el chantaje nuclear. Sería el prólogo de nuevos desastres militares y políticos.

### ¿A qué conduciría una victoria del putinismo en la guerra de Ucrania?

Una victoria de Putin significaría no solo la sumisión de Ucrania a los dictados del Kremlin, sino también la sumisión de todos los países postsoviéticos. En Rusia, una victoria del régimen preservaría un sistema definido por la dominación de la oligarquía del poder y de los combustibles fósiles sobre otras clases sociales (y en especial sobre la clase trabajadora) y el saqueo de los recursos naturales a expensas del desarrollo tecnológico y social.

Por el contrario, la derrota del putinismo en Ucrania probablemente daría impulso a los movimientos por el cambio democrático en Bielorrusia, Kazajistán y otros países exsoviéticos, así como en la propia Rusia. Sería demasiado optimista afirmar que la derrota en la guerra conduciría automáticamente a la revolución, pero la

historia rusa está repleta de ejemplos de reveses militares en el extranjero que llevaron a cambios importantes en el país, incluida la abolición de la servidumbre, las revoluciones de 1905 y 1917 y la Perestroika en la década de 1980.

Los socialistas rusos no quieren una "victoria" de Putin y sus compinches oligarcas. Hacemos un llamamiento a todos aquellos que realmente quieren la paz y que todavía creen en el diálogo con el gobierno ruso para que exijan a este que retire sus

tropas de los territorios ucranianos. Cualquier llamamiento a la paz que no incluya esta demanda es falaz.

¡No a la guerra! ¡Solidaridad contra la invasión de Ucrania por parte de Putin!

¡Fin del reclutamiento! ¡No somos carne de cañón!

¡Libertad de los presos políticos rusos!

¡Libertad para Rusia!



---

Bernard Dréano

## Sobre la "amenaza nuclear" y la guerra en Ucrania

Bernard Dréano es presidente del Centro de Estudios e Iniciativas de Solidaridad Internacional (Cedetim) y cofundador de la Asamblea de Ciudadanos Europeos. Participa en el comité francés de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania.

Texto publicado originalmente en francés en el boletín n° 18 de la serie SOUTIEN À L'UKRAINE RÉSISTANTE, Brigades éditoriales de solidarité.

<https://www.syllepse.net>

Bernard Dréano es autor de *Jours gris et nuages d'acier sur l'Ukraine*, Syllepse, 2023.

Con el pretexto del anuncio de la entrega por el Reino Unido de proyectiles tipo "obús-flecha" con uranio empobrecido al ejército ucraniano, Vladimir Putin anunció el estacionamiento de "armas nucleares tácticas" rusas en territorio bielorruso. Todos los meses pasados desde el lanzamiento de la "operación militar especial" contra Ucrania, Vlad o uno de sus acólitos nos amenazan con una posible "escalada nuclear" si Rusia no logra sus objetivos de conquista. Sin embargo, la guerra nuclear no está seriamente en la agenda... por ahora. ¿De qué se está hablando?

### ¿Armas tácticas o estratégicas?

Tiempo atrás, el inmortal Boris Vian había definido el carácter posiblemente "estratégico" de la bomba que su tío, "brillante manitas", intentaba desarrollar: "Llevo meses y años intentando aumentar el alcance de mi bomba. / Pero no me di cuenta de que lo único que importa es dónde cae" (*La Java des bombes atomiques*, canción de 1955). El supuesto carácter "táctico" de una bomba nuclear no depende de su poder explosivo (menor, mayor, mucho mayor, que las de Hiroshima y Nagasaki), sino del uso que se hace de ella.

Durante las décadas de 1950 y 1960, la URSS y Estados Unidos (EEUU) acumularon cantidades astronómicas de bombas nucleares, suficientes para destruir el planeta varias veces, y cantidades fenomenales de los más diversos medios (vectores nucleares) para hacerlas llegar a su objetivo (desde los cañones atómicos hasta misiles intercontinentales). En su único uso operativo, contra Japón, el estado mayor estadounidense no se planteó si las bombas eran "estratégicas" o "tácticas"... iban a resultar estratégicas ya que conducirían a la capitulación incondicional del ejército japonés. Posteriormente, el mismo estado mayor acumuló bombas, principalmente destinadas "al campo de batalla", con diversas potencias explosivas, haciendo lo mismo su homólogo soviético; ambos estados entrenaban a todas sus tropas o a parte de ellas de cara a una hipotética "guerra nuclear" (yo mismo pasé por un entrenamiento similar en el ejército francés durante la década de 1970).

Igualmente, en las décadas de 1970 y 1980 los "pequeños" estados militarmente pronucleares, como Francia, desarrollaron sus arsenales específicos (sistemas tácticos de misiles Plutón y Hades), mientras se inventaba una bomba con efectos "limitados" (bomba de neutrones), según la teoría de las armas "tácticas".

Al mismo tiempo, la tecnología de misiles progresó considerablemente, especialmente en cuanto a su alcance y precisión. A partir de entonces se hizo posible que un estado mayor previera la destrucción total de una gran infraestructura, incluso de una ciudad, o incluso de todo un país adversario, siempre que se dispusiera de cargas lo bastante potentes y de vectores de transporte suficientemente numerosos. Pero, en la práctica, en las guerras calientes que directa o indirectamente oponían a los dos bloques, nadie consideró usar armas nucleares en los campos de batalla de Corea, Vietnam o Medio Oriente, excepto el general Mc Arthur, que fue retirado de Corea por Truman por esa razón.

Por tanto, nunca se han usado armas "tácticas" en el campo de batalla. ¿Y las armas "estratégicas"? Sirvieron para alimentar lo que la británica Mary Kaldor llamó acertadamente "la guerra imaginaria", una loca y muy real carrera armamentista en el marco de lo que se denominó "destrucción mutua asegurada", un marco donde el recuento del número de "ojivas nucleares" y de los principales "vectores" funcionaba como un atributo de potencia y como demostración de la capacidad de cada uno para, teóricamente, destruir al otro. Después, ese número de armas y accesorios nucleares podría ser negociado. Los "pequeños" estados militarmente "nuclearizados", los británicos primero, luego los franceses y los chinos, pero también también israelíes, indios, paquistaníes, norcoreanos... adquirieron los arsenales que les parecían "suficientes". A esa enumeración de cabezas nucleares se la denomina "estratégica".

### **Desarme nuclear, no-proliferación, prohibición**

Tras la Crisis de los Misiles en Cuba 1962, se inició un proceso que no era de desarme sino de control de la carrera armamentista. Recordemos que tras la instalación de misiles rusos en Cuba los estadounidenses organizaron el bloqueo de la isla, dando lugar a la renuncia rusa, seguida (discretamente, meses después) por la retirada estadounidense de los misiles Júpiter que estaban en Turquía y de los misiles Thor instalados en Escocia.

La negociación de "Control de Armas" es bilateral. El primer acuerdo SALT1 para la limitación de armas estratégicas se remonta a 1972. Al final de la Guerra Fría, los EEUU de Reagan y la URSS de Gorbachov negociaron el Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Medio (FNI) de 1988. En ese momento Gorbachov vio en ello un primer paso hacia la reducción drástica y, finalmente, la eliminación de las armas nucleares.

A finales del siglo XX, varios tratados multilaterales (ONU) tenían como objetivo el

control de armas. El principal es el Tratado de No Proliferación (TNP) que entró en vigor en 1970. Este tratado reconoce la posesión de armas nucleares por parte de los "Estados provistos" (Estados Unidos, URSS y, después, Rusia, Reino Unido, Francia y China; India, Pakistán e Israel nunca lo firmaron, y Corea del Norte se retiró de él en 2003). El tratado disponía que todos los signatarios, "provistos" o no, participarían en la cooperación y de "buena fe", en un proceso hacia el desarme completo y controlado.

Desde principios del siglo XXI, con Bush junior en Estados Unidos, más tarde con Putin a partir de 2008 en Rusia y finalmente con la administración Trump, Rusia y Estados Unidos han contribuido a romper la dinámica del control de armamentos y, a fortiori, del desarme en sí mismo. A escala mundial, sin embargo, en el ámbito de la ONU y en aplicación del artículo 6 del TNP, se concluyó el tratado para la prohibición de las armas nucleares (TIAN), que entró en vigor en 2021, siendo ratificado en 2022 por 68 Estados, pero boicoteado por todas las potencias nucleares. Mientras tanto, y especialmente desde 2015, la carrera armamentista se ha reanudado en todas partes, con cinco países que copan el 78% de las ventas de armas convencionales en todo el mundo (Estados Unidos, Rusia, Francia, China, Alemania).

### **Las armas nucleares hoy en Europa**

¿Qué armas nucleares son potencialmente utilizables en Europa en 2023 con riesgo de que se utilicen? Precisemos primero que todos los vectores susceptibles de llevar "cabezas" nucleares no las llevan nunca en operaciones reales. Por ejemplo, los misiles de crucero estadounidenses fueron presentados durante la "crisis de los euromisiles" de la década de 1980 como "equilibrantes" de los misiles semicontinentales conocidos como SS20 (los RSD10 Pioneer), desplegados en ese tiempo en territorio soviético; no eran, en sí mismas, armas nucleares sino vectores polivalentes que, como otros en

otras naciones, después han sido utilizados por miles en todas las latitudes y se utilizan hoy en día en Ucrania. Finalmente, las "cabezas" nucleares se pueden mover muy fácilmente de forma discreta. Así que ciñámonos a la información pública.

En principio, solo estadounidenses y rusos despliegan armas "tácticas" en Europa. Los misiles aerotransportados ASMPA franceses no se presentan como "tácticos". En principio, tanto rusos como estadounidenses declaran que el uso de estas armas solo sería factible si se ven amenazados intereses vitales (sin especificar qué significa esto). Las armas "tácticas" rusas están, por supuesto, bajo control ruso y en territorio ruso. La presencia de vectores potenciales, como los misiles Iskander, no significa la inminencia de un ataque nuclear, sino su posibilidad. Los rusos, en particular, han subrayado claramente varias veces que tienen ojivas nucleares en Kaliningrado, territorio aislado del resto de Rusia e incrustado entre Polonia y Lituania. Si bien Ucrania cedió a Rusia todas las armas nucleares presentes en su territorio (Protocolo de Budapest 1994), el tratado ruso-ucraniano de 1997, que repartía la flota soviética del Mar Negro y autorizaba el mantenimiento de la base naval rusa en Sebastopol (prorrogada en 2010 hasta 2040) no especificaba nada sobre la inspección del armamento desplegado en dicha flota; desde la anexión de Crimea por Putin en 2014, es muy posible que allí se almacenen armas tácticas rusas.

Militarmente, el anuncio de que Bielorrusia acepta la presencia de armas tácticas en su suelo no es una novedad (las autoridades de Bielorrusia no tienen medios para controlar el material del que dispone el ejército ruso instalado en su suelo). Es una declaración política.

Del lado estadounidense, durante la Guerra Fría sus ejércitos no permitieron que sus aliados controlaran las armas almacenadas en sus bases aeroterrestres y navales permanentes en Europa (supuestamente bajo mando internacional de la OTAN) o en

Marruecos. Esa fue una de las principales razones de la expulsión de estas bases del territorio francés en 1965.

Tras el final de la Guerra Fría, se hizo público en 2015 un sistema conocido como "nuclear sharing" (programa de compartición nuclear), hasta entonces secreto. Los estadounidenses ponen bombas B61 a disposición de la aviación de sus aliados locales en las bases de Kleine Brogel (Bélgica), Büchel (Alemania), Volkel (Países Bajos), Aviano y Ghedi (Italia) e Incirlik (Turquía). Los códigos de seguridad y armamento de esas bombas, sin embargo, permanecen bajo control estadounidense. Estados Unidos también precisó unilateralmente que "en caso de guerra, el tratado de no proliferación nuclear ya no estaría en vigor". Todo esto no ha sido objeto de ningún debate significativo ni en los países implicados ni en el conjunto de la OTAN y ha provocado muy pocas reacciones... Es posible que EEUU también tenga sus propias armas tácticas en otras bases aeroterrestres, como Ramstein en Alemania, o navales (Nápoles en Italia o Rota en España). Esas fuertes bases estadounidenses permanentes no deben confundirse con la presencia no permanente de un número limitado de soldados estadounidenses o de otros países de la OTAN, incluida Francia, como ocurrió desde 2014 y especialmente desde 2022, en los Estados bálticos, en Polonia o en Rumanía. La pequeña base estadounidense en Kosovo o el proyecto de campo de entrenamiento de la OTAN en Montenegro son mucho menos importantes que esas bases permanentes.

### **La función actual de las amenazas nucleares rusas**

¿Son factibles uno o más ataques rusos "tácticos" en esta guerra? Los ataques apuntarían al territorio ucraniano, porque alcanzar a cualquier otro territorio tendría consecuencias incalculables. Cualquiera que fuera la forma de tal ataque, causaría daños considerables en el territorio que los rusos pretenden "liberar" y con efectos

colaterales incontrolados (en particular, lluvia radiactiva), con efectos militares inciertos, con probables represalias (los estadounidenses ya han dicho que reaccionarían con armas convencionales y podrían hacer añicos la flota rusa del Mar Negro, para lo que tienen los medios necesarios) y, sobre todo, con considerables consecuencias políticas.

China ha subrayado explícitamente que en ningún caso se debería utilizar armamento nuclear, y Rusia depende y dependerá cada vez más de China. Incluso la hipótesis de un disparo de advertencia (un disparo nuclear en altura, que implicaría la dispersión aleatoria de radiactividad) es muy poco probable.

Entonces, ¿de qué sirve blandir la amenaza? La narrativa de Putin pretende vincular esta amenaza potencial con el suministro de armas occidentales para que Ucrania pueda resistir la agresión. Recordemos que el escalonamiento de la entrega de armas a Ucrania fue fijado por los estadounidenses (primero armas ligeras antitanque y antiaéreas "defensivas", luego armas de largo alcance, luego tanques, mañana aviones, etc.). Cada vez que se anuncia un nuevo peldaño en la escalera, se activa la máquina de la amenaza nuclear.

En realidad, esta retórica sobre la amenaza nuclear se dirige principalmente a la opinión pública de Europa Occidental, América del Norte o Japón. No pretende fortalecer el movimiento mundial por el desarme nuclear, sino intensificar las movilizaciones contra el suministro de armas a Ucrania en los países que suministran estas armas, ya que, en la narrativa putiniana, armar a Ucrania es mantener la escalada que, a partir de mañana, conduciría a la guerra nuclear; los manifestantes "antibelicistas" parecen ignorar que esta amenaza solo la hace Putin. Esta operación funciona muy bien en muchos países, empezando por Alemania e Italia, y la más mínima manifestación, teóricamente por la paz pero en la práctica contra la entrega de armas a Ucrania, es presentada por los medios de comunicación



rusos como prueba de que el movimiento por la paz mundial está con Putin.

### ¿Y el famoso uranio empobrecido?

Las armas de "uranio empobrecido" no son en absoluto armas nucleares. Un arma nuclear produce una explosión nuclear, pequeña o grande. El uranio empobrecido es un metal relativamente abundante, ya que es un residuo de la industria nuclear civil: lo que queda una vez que se ha enriquecido una parte más o menos pequeña del uranio, con el objetivo de aumentar la radiactividad aumentando la proporción de determinados isótopos -ciertas variedades de átomos- para luego poder utilizarlo como combustible en una planta eléctrica o, si está súper-enriquecido, como explosivo para una bomba.

El uranio empobrecido restante, es decir, la gran mayoría de la masa inicial, puede ser más o menos radiactivo según su origen, pero en general lo es menos que el uranio natural y sin capacidad para una reacción nuclear en cadena. Y si se utiliza en aleaciones metálicas no es tanto por su radiactividad sino por dos razones: principalmente porque es el metal natural más pesado del mundo y "endurecerá" estas aleaciones permitiendo crear proyectiles tipo obús-flecha que perforan el revestimiento de los tanques modernos, y en segundo lugar porque, al penetrar, este proyectil explota y la vaporización del uranio es incendiaria. Todos los países con industria nuclear pueden fabricar armas de uranio empobrecido y la mayoría lo hace. Es posible que quede algo de radiactividad residual en las zonas bombardeadas con tales municiones, pero el problema principal es la toxicidad del polvo de uranio que puede depositarse alrededor del punto de impacto, como ocurre con todos los metales pesados.

Al igual que otras muchas municiones, las de uranio empobrecido no son "limpias", pero dar a entender que son armas nucleares es una estafa.

### ¿Entonces, qué hacer?

Por supuesto, podemos (debemos) cuestionarnos los tipos de armamento que son necesarios para defenderse, así como su uso, su comercialización, etc. En Francia, la próxima discusión sobre la ley de programación militar francesa debería ser la ocasión para ello, pero corre el riesgo de reducirse a intercambios de consignas huecas y a decisiones impuestas más o menos opacas. Se observará de paso que la "disuasión nuclear" francesa, que volverá a ser santificada en esta ley, absorbe más o menos una quinta parte del esfuerzo presupuestario de defensa, sin que nunca se haya discutido claramente para qué ha servido, sirve o servirá.

De todos todos modos hay que tener en cuenta que cuando Putin atacó a Ucrania, aquí pusieron a nuestros tres submarinos lanzadores de ingenios operacionales a dar vueltas en círculo por el agua, para mostrar nuestra *macha* determinación... lo que apenas tuvo ninguna repercusión en la zona del Dniéper.

Podemos (debemos) cuestionar la OTAN, su funcionamiento, la ausencia total de debate sobre este órgano de una Alianza Atlántica de la que nuestro país es uno de los primeros miembros. ¿Cómo es posible, por ejemplo, que el lamentable resultado de una intervención de casi dos décadas en Afganistán no sea objeto de ningún debate? (más allá de que las autoridades de la Alianza hablasen de "éxito"). Y debemos reflexionar, una vez que finalice esta guerra en Ucrania, sobre cuál podría ser la base de una verdadera seguridad colectiva en Europa, y más allá, no basada en tales pactos... Podemos (debemos) preguntarnos sobre la evolución general del mundo, sobre las fracturas que se están gestando, sobre la inmensa crisis medioambiental en marcha, sobre estos gobiernos (los nuestros) que reivindican "valores democráticos" frente a la agresión de Putin, pero olvidan esos mismos "valores" o incluso no apoyan activamente a los que luchan por ellos en otras partes del mundo.

Debemos, y puede hacerse en mayor medida de lo que suele creerse, luchar contra la militarización del mundo y contra una "segurización" autoritaria que afecta incluso a las democracias, así como podemos y debemos apoyar y amplificar el rechazo al poder nuclear militar con los pueblos y decenas de Estados.

Conocemos el riesgo que representan los arsenales de armas nucleares y que la lucha por el desarme nuclear no ha pasado de moda. Es legítimo preguntarse sobre las formas más efectivas de oponerse a la guerra iniciada por Putin (obviamente este texto no está dirigido a aquellos que creen que Putin fue atacado), escuchando a las y los ucranianos, en primer lugar a su franja progresista, y escuchando a las y los pacifistas de Rusia.

Muchos de mis camaradas y yo mismo creemos que se debe apoyar la resistencia armada y no-armada del pueblo ucraniano y que corresponde a este definir lo que necesitan para enfrentar la agresión. Esto no significa estar ciego ni defender cualquier cosa, y en particular debemos vigilar lo que hacen nuestras propias autoridades. Otros pueden pensar que hay otras prioridades para luchar contra la militarización, otras acciones para solidarizarse con los pueblos que sufren.

Lo que es ilegítimo es adherirse a la retórica que consiste en decir que Ucrania no debe defenderse ni dar un paso más, que no debe estar en condiciones de contrarrestar una nueva ofensiva rusa, que debe aceptar (¿provisionalmente?) la invasión; en definitiva, es ilegítimo decir que, por encima de todo, Ucrania no debe seguir armándose porque, de lo contrario, ¡habrá una guerra nuclear!

Todo esto sin ninguna presión directa, ni siquiera simbólica, contra la misma persona que blande esta amenaza, el jefe de la Federación Rusa, lo que le permite de paso explicar hipócritamente a su pueblo que "el movimiento por la paz está con nosotros". La paz, justa y duradera, es un camino difícil. Aunque en el momento que escribo

estas palabras no se hace visible ninguna vía de negociación, quizá no sea así para siempre.

31 de marzo 2023

Anne Vernet-Sevenier

## Escotomización (\*) de la identidad de una nación revolucionaria

\* El término *escotomización* describe el mecanismo mediante el cual el sujeto hace desaparecer los hechos desagradables de su conciencia o de su memoria.

Texto enviado por su autora a Trasversales con autorización para su traducción y publicación. Original en francés en *Topique* 2022/3 (n° 156).

vernet.sevenier@orange.fr

*La libertad de los demás extiende la mía hasta el infinito.*

Mijaíl Bakunin

*Resumen:* Ante la amenaza de una guerra "total", tratamos aquí de describir, lejos de sesgos políticos o ideológicos, la secuencia histórica del mecanismo de borrados identitarios por el que un Estado ha intentado e intenta imponerse al mundo. La visión psicoanalítica sobre este balance sigue siendo prudente, pues ninguna explicación de este tipo ni, *a fortiori*, ningún diagnóstico puede afirmarse adecuadamente en este caso.

*Palabras clave:* escotomización de la identidad – pulsión de muerte – utopía y atopia – totalitarismo – cosificación y captura – banalización del mal – escándalo.

### Los crímenes no juzgados se repiten

Haciéndome eco de la guerra "no guerra" que se desarrolla hoy en Europa tras la invasión de Ucrania tildada como "operación militar especial", quisiera volver a un hecho encubierto, sin duda porque es demasiado cegador desde el punto de vista psíquico: "Rusia" es la única nación del mundo que ha abolido su identidad en 1922, conllevando la abolición de las identidades que componían, antes de la Revolución de octubre de 1917, el imperio zarista "de todas las Rusias", para volver en 1993 a la promulgación de una identidad "rusa" calificada constitucionalmente como "multinacional".

Las consecuencias son catastróficas en muchos planos, sin embargo intentaré ceñirme aquí a la hipótesis de *las escotomizaciones identitarias encadenadas* que caracterizan el devenir de ese país... dejando en suspenso el diagnóstico de una interpretación psicoanalítica que solo podría ser presuntuosa.

En primer lugar, sería importante definir lo que generalmente entendemos por "Rusia". De hecho, la representación es clara para cualquier otra entidad nacional, aunque las fronteras de dichas entidades, que limitan físicamente sus identidades, no son necesariamente claras. Pero en lo que respecta a "Rusia" es bastante diferente: para el imaginario "no ruso", *Rusia* oculta un fantasma caótico, y no es seguro que para los propios ciudadanos "rusos" la representación política sea más clara.

La iconografía permitirá visualizar más concretamente esta galería de "metaidentidades" y las represiones (refoulements) que revela [nt: en el original se reproducen cinco blasones o escudos de armas, pero su reproducción sería muy difícil o costosa por las limitaciones de espacio, maquetación y colores que tienen las páginas interiores de *Trasversales*].

### **El legado identitario "multiétnico" zarista**

Predominan los llamados *eslavos orientales*: "grandes rusos" (o "rusos", incluyendo parte de los cosacos), "pequeños rusos" (ucranianos, incluyendo a parte cosaca y a tártaros) y "rusos blancos" (Bielorrusia). Estas tres principales entidades estarán asociadas a los cambios políticos del siglo XX (Revolución 1917, creación de la URSS en 1922, mutaciones post-URSS en 1989, 1991 y 1994, desvinculándose Ucrania de las de 1991 y 1994). Solo Polonia representa a los eslavos "occidentales" (europeos). Pero más de un tercio de las poblaciones ubicadas en las zonas periféricas del imperio son "no-eslavas", incluyendo una docena de pueblos y otras tantas lenguas, desde Finlandia hasta Siberia pasando por las regiones de Asia Central y los países bálticos. Alaska, colonizada por el Imperio Ruso en 1741, fue vendida a EEUU en 1867, donde se convirtió oficialmente en uno de sus estados en 1959. En el Imperio se hablaban los idiomas ruso, turco, finlandés, báltico, caucásico, iraní, tungus, mongol, lenguas romances...

El ejército de Alejandro I entró en París en 1814, sellando la caída del I Imperio francés. Pero Alejandro II perderá Crimea en beneficio del Imperio Otomano apoyado por Francia, Alemania e Inglaterra en 1856 (Guerra de Crimea). La abolición de la servidumbre en 1861 otorgó a los siervos el derecho a recomprar y explotar privadamente dos tercios de las tierras agrícolas, con la condición de que se endeudaran durante 49 años... lo que les "obligaría" a volver a su estado anterior, cargados de deudas. [El dramaturgo Anton Chejov era nieto de un siervo liberado. La recompra a precio rebajado de las tierras por las que los siervos se habían endeudado presagió el desmembramiento de los bienes públicos de la URSS tras el hundimiento de esta: la puesta en el mercado bursátil de acciones "populares" sirvió para que los más ricos se las arramblaran a una población empobrecida que no tenía otra opción...]

La relativa autonomía de las naciones "étnicas" se fue reduciendo a lo largo del siglo XIX hasta el punto de que sus administraciones fueron metidas en cintura y de que, en 1871, los idiomas locales fueron prohibidos en favor del ruso (el finlandés y el estonio escaparon a esta prohibición).

La identidad colectiva se redujo a la monarquía absoluta, a la religión, a la expansión y al sometimiento de los territorios conquistados. No existe, entonces, ningún "sueño ruso" como proyecto colectivo significativo (como lo fueron el Humanismo del Renacimiento y la Ilustración en Europa, el ideal fundacional americano o el portado por la Revolución Francesa aunque fuera corrompido por la desviación imperial) [La Italia multi-estatal y multi-lingüística del Renacimiento construirá su unidad identitaria a través de la estética (que luego serviría como propaganda), en particular a través de la *Commedia dell'Arte* que pone en escena a los Estados como otros tantos personajes. Meyerhold, nombrado Comisionado de Cultura por Lenin, soñaba con crear un estilo matriz para unificar culturalmente a la URSS poniendo en juego las

identidades "locales". Expulsado por Stalin, será encarcelado en 1939 y ejecutado en febrero de 1940].

El monarca es el "Zar de todas las Rusias". En 1897 el imperio contaba con más de 125 millones de habitantes. Su bandera tenía tres bandas horizontales de color blanco, azul y rojo (se volvió a usar tras el derrumbe de la URSS). Su lema era "Dios está con nosotros" (al que se hace referencia constante desde la invasión de Ucrania en 2022). Su escudo de armas era el siguiente: fondo dorado, jinete sobre cuadrado rojo (este escudo de armas será asumido por la Federación Rusa pero sobre fondo rojo).

### La abolición identitaria y la construcción de una doble identidad revolucionaria

Aunque el imperio estaba poco industrializado y era más bien agrario, y aunque las doctrinas revolucionarias rusas, contemporáneas a Marx, eran muy activas (Herzen, Bakunin, Kropotkin), sería la doctrina marxista alemana la que encarnaría en la Revolución de 1917, entre otros factores por la influencia de Plejanov, teórico del "marxismo ruso".

Tras la abdicación de Nicolás II, la entidad "rusa" tomó el nombre en 1917 de *República de Rusia*. Al año siguiente, el Congreso de los Soviets (Consejos) dio a la inmensa parte del territorio que gobernaba el nombre de *República Soviética de Rusia* (RSR) y promulgó la Constitución de la *República Soviética Federativa Socialista de Rusia* (RSFSR), con centro en Moscú y con el ruso como idioma. Cubría más de la mitad del territorio del antiguo imperio. Después de la guerra civil entre los bolcheviques y los llamados "rusos blancos" (monárquicos, republicanos y/o demócratas) una nueva entidad, más amplia, tomó el nombre de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que se mantuvo hasta 1992 administrada por el PCUS (partido único) y por el Soviet Supremo.

Sin embargo, junto con la Unión y en el ámbito administrativo, seguirá existiendo

la RSFRS hasta la caída de la URSS. Boris Yeltsin será el último "Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Soviética Federativa Socialista de Rusia" (además de ser alcalde de facto de Moscú). Esta administración centralizada tenía su propio escudo de armas (que no fue asumido ni por la CEI ni por la Federación Rusa, aunque la estructura administrativa de la RSFSR todavía existe a través de la CEI).

Esta identidad interna "rusa" se borra de la entidad externa y política "URSS". Porque cada nuevo nombre de las quince repúblicas que componen esta última suprime la identidad inicial de cada una de ellas.

*Rusia*: Soyuz Sovetskikh Sotsialisticheskikh Respublik; *Ucrania*: Soyuz Radyans'kykh Socialistychnykh Respublik; *Bielorrusia*: Sajuz Savieckich Sacyjalistyčnych Respublik; *Estonia*: Nõukogude Sotsialistlike Vabariikide Liit; *Letonia*: Padomju Sociālistisko Republiku Savienība; *Lituania*: Tarybų Socialistinių Respublikų Sąjunga; *Moldavia*: Uniunea Republicilor Socialist Sovietice; *Armenia*: Xorhdayin Socialistakan Hanrapetowt'owneri Miowt'owneri; *Georgia*: Sabch'ota sotsialist'uri resp'ublik'ebis k'avshiri; *Azerbaiyán*: Sovet Sosialist Respublikaları İttifaqı; *Turkmenistán*: Sovet Sosialistik Respublikalary Soýuzu; *Uzbekistán*: Sovet Sotsialistik Respublikalari Ittifoqi; *Tayikistán*: Ittihodi Chumhurihoi Shūravii Socialistī; *Kazajistán*: Keñestik Sotsialistik Respublikalar Odaǵy; *Kirguistán*: Sovettik Socialisttik Respublikalar Soyuzu.

Cada una de las Repúblicas se llama así "Unión Republicana Socialista Soviética", "URSS". En plural, "la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas" da el mismo acrónimo: "URSS". A veces se añade un índice identitario a través de ciertas singularidades de las iniciales: SRSR para Ucrania, NSVL para Lituania...

El "tapado" del singular por medio del colectivo anónimo es casi total: los nombres originales de las repúblicas son borra-

dos de las denominaciones políticas. Esto es comparable con lo que Castoriadis denominó el "colectivo anónimo", una entidad que inaugura la autoorganización de cualquier institución social y de su carácter *imaginario*. Y recordaremos que para Freud "lo anónimo es el ELLO".

Por el contrario, las entidades que constituyen la RSFSR administrativa interna *rusa* conservan sus identidades originales: así, en los registros de la NKVD, desde la que Yezhov organizará el Gran Terror en 1938, cada "república soviética socialista unida" será debidamente designada por su nombre, anotando a su lado las cuotas, por miles, de muertos, presos y expolios a realizar. [Después de la Gran Hambruna ordenada por Stalin en 1932 (Holodomor en Ucrania) para dividir la propiedad agrícola privada]

Las ciudades se renombran según la nueva "fachada" ideológico-identitaria, *ensídica* según Castoriadis. No se trata de simples cambios de denominación sino de un *radical cambio identitario*, según un procedimiento de borrado e imponiendo la modificación del "imaginario social instituyente" (Castoriadis). Como resultado de estos trastornos, se profundiza la disociación [schize] entre lenguaje y lengua: "Transformar el vocabulario social, político, moral, estético, filosófico en un conjunto de marcas y señales desencadenantes de reflejos, al mismo tiempo que se les relaciona por medio de significados o referentes totalmente elásticos y manipulables, no solamente aplanar o manipular el lenguaje, es destruirlo" (Castoriadis 1981, p. 234).

Hoy, por ejemplo, el término "nazi" utilizado por el gobierno ruso para descalificar a cada habitante de Ucrania se utiliza solo como un *redisparador* del afecto reflejo destructivo colectivo desarrollado por la propaganda en 1941 contra Alemania a partir de la ruptura del pacto germano-soviético con la invasión de Rusia por Hitler (pacto *borrado* de la historia oficial hoy impuesta por el régimen).

El ruso seguía siendo el idioma de "comu-

nicación interétnica" en la URSS. La Rusia moscovita es el centro y vértice del conjunto y ostenta todo el poder, a pesar de su denominación *idéntica* a todas las demás, profesando una igualdad puramente formal. Del mismo modo, las banderas borran las identidades locales: hoz, martillo y siglas de oro sobre fondo rojo donde los gráficos de las siglas, incluso a veces abreviaturas raras, constituyen una huella memorial identificativa de la "república" en cuestión; después de la muerte de Stalin se autorizarán bandas horizontales de color que distinguen cada "etnicidad", y en ocasiones el adjetivo de identidad original (así para Lituania).

Por lo tanto, existían dos niveles de identidad, el primero, político y destinado "al mundo exterior", *borra cualquier identidad nacional nominal*; el segundo, destinado a la administración interna y gobernado por la "Rusia" moscovita (RSFSR), conserva las designaciones de identidad local, aunque los nombres de las *ciudades* hagan *referencia* a la identidad externa ("fachada"). Estos dos niveles van de la mano con el doble valor del rublo según se negocie en el mercado externo o regule el mercado interno, y con un quiebre lingüístico que establece dos niveles de lenguaje: uno para lo internacional utilizando cualquier sutileza semántica, el otro para "el mundo interno", semánticamente desactivado.

### Un tercer nivel de identidad: la dominación mundial y la policía "secreta"

El estado central unificador se denominará comúnmente "Unión Soviética" (*soviético* se convierte en sinónimo de *ruso* en el extranjero). La URSS suscribe esta abreviatura pero le da un significado muy singular, que se muestra en el blasón de esta tercera identidad, en el que *el propio globo terrestre* está en el centro del escudo.

Así el internacionalismo del marxismo solo pudo instituirse a través de la práctica de la propaganda, del control por parte de la URSS de los PC en cada país, de la dictadura y de la represión sobre estos últimos,



pero más aún por el acceso de la URSS a las armas nucleares y, en consecuencia, al *gobierno del mundo* a través del Consejo de Seguridad de la ONU... (la URSS tuvo acceso a las armas nucleares estratégicas a través del espionaje: Klaus Fuchs y algunos científicos anglosajones estaban convencidos de que "es necesario que esta ciencia, según la doctrina liberal, debía ser compartida para evitar la omnipotencia estadounidense").

Cabría atreverse a hablar de un "Marxismo Potemkin" para calificar la fachada ideológica que ofrece al exterior la Unión Soviética, decoro que enmascara por un lado la realidad social interna del régimen, su violencia y su negación del individuo, y por otro lado el mantenimiento *controlado* de los "condenados de la tierra" en la miseria para obligarles a adherirse, mientras aumentaba su poder internacionalmente asociándose a dictaduras en la medida en que eran tan violentas como bien armadas estaban (Siria, Corea del Norte, Irán, etc.). Sin embargo, ninguna nación "satélite" del régimen soviético abolió su identidad: eran una república "socialista" (o "popular") de tal o cual país. Al autonombrarse *República Bolivariana de Venezuela*, esta última ancló su identidad en su propia historia revolucionaria.

"El proceso que comenzó en relación con el padre concluye en relación con la masa" (Freud 2010), una masa "íntimamente ligada" que va de la mano con la desaparición de la familia como lugar de lo *privado*.

La conexión "masificante" hace permanente "este rasgo indestructible" de la naturaleza humana que es la inclinación a la agresión: "Porque es de hecho el 'impulso erótico interno' [incluido el dedicado al líder supremo] lo que une a los hombres en una masa íntimamente ligada. En otras palabras, si lo que permanece constante es 'el eterno desacuerdo entre el amor y la tendencia a la muerte', es decir, la relación conflictiva entre Eros y destructividad (por lo tanto, la culpa), el aumento de los lazos eróticos conducirá necesariamente a más

destructividad y, por lo tanto, más culpa. Freud incluso cree que esta última puede alcanzar "alturas que son difíciles de soportar" por el individuo". (F. Coblentz 2012).

### La "clandestinidad interior" del individuo y el "discurso vacío" de los líderes

Se podría hablar de una "marranización" del ciudadano soviético [los marranos eran los judíos españoles que, obligados a convertirse al catolicismo, perpetuaban en secreto y a riesgo de sus vidas los ritos judíos].

La dictadura se convierte en la del ciudadano sobre su propia palabra: manteniendo dos discursos "entre el salón y la cocina", tal como ironiza el humor ruso. Dictadura diseminada cuya contaminación describe Arendt hasta las esferas de lo íntimo, de lo privado, en *Los Orígenes del totalitarismo*. El imaginario oportunista acoge favorablemente la negación de la realidad que impone el totalitarismo: la "verdad" ideológica cubre lo real como antes lo hizo el dogma religioso. Brecht describirá, en *Man for Man*, el proceso de autoabolição individual como la única salida a la constricción de desidentificación con uno mismo.

Es igualmente fútil esperar alguna verdad de la "palabra" de los líderes de un sistema basado en la fuerza bruta (Castoriadis) como derecho y sobre el doble-lenguaje como verdad. Mecánicamente autológica e ideológicamente sin sujeto, esta "palabra" es vacía, errática y oportunista. Es, en todos los sentidos del término, fantasmal: tan irreal como rehén de pasadas represiones. En ninguna parte sus conjuraciones huecas dejan espacio abierto a la alteridad. Reduce el diálogo a la insignificancia apaleada de las "respuestas palabra por palabra" a las que ya Job, cosificado por la injusticia, permanecía sordo. La aporía del Sujeto da paso a las más arcaicas pulsiones de organización (sociedad "mafiosa").

### **Dislocación de los niveles de identidad: segunda escotomización**

El mantenimiento de la ilusión "soviética", asociada al gobierno mundial y dirigida igualmente a la destrucción de este orden, se vuelve insostenible con el debilitamiento progresivo de la violencia que caracterizó al régimen estalinista: la doble identidad *externa* del agregado interno de la SRFSR (URSS vs Unión Soviética) se derrumba: Gorbachov, procedente de los cuadros del PCUS y por lo tanto de la autoridad que gobierna la Unión Soviética vs la URSS, no tiene ni las herramientas ni la confianza de los cuadros de la SRFSR interior. Por el contrario, su afán democratizador, *Glasnost* y *Perestroika*, tropieza con un sistema administrativo bastante corrupto. Es esta, la SRFSR de la que Yeltsin es presidente, la que gana. El servicio de policía interior y de espionaje (KGB) que, desde la *Cheka*, constituía el *tercero* (un tercero totalmente negativo que podría describirse como un "aparato represivo del *superyoico*") que vinculaba las dos instituciones externas e internas y los infiltrados se convierten por lo tanto en la *otra institución interna*, aumentando un poder que pasará a ser absoluto cuando la presidencia de la nueva entidad sea ocupada por un exmiembro de la KGB.

Sin embargo, desafiando al transfuga identitario, la ONU transferirá automáticamente las prerrogativas de la URSS a la Federación Rusa, la *posesión de armas nucleares obliga*. [Ucrania, al obtener su independencia en 1991, era el segundo país del mundo con más armas nucleares después de Estados Unidos, por lo que tuvo que sentarse en el Consejo de Seguridad. El memorándum de Budapest (1994) ratificó que Ucrania cedió su arsenal nuclear a la Federación Rusa a cambio de garantías para su soberanía y seguridad por parte de los demás miembros del Consejo (excluyendo a China): sabemos lo que pasó].

Se instituye y se agrava la clausura del país. Castoriadis había advertido de lo que esta clausura determinaba: "Una oligarquía

inamovible y autocooptada tiende a ser infinitamente más conservadora que cualquier otra forma de régimen. (...) La situación está congelada, (...) la represión es cada vez más fuerte. (...) La expansión exterior es, en estas condiciones, la única salida del régimen (...) Es la única salida porque es lo único que puede *hacer* la sociedad rusa actual, una sociedad *hecha* para *hacer* esto: extender su dominación, su imperio, preparándose para la guerra" (Castoriadis 1981 pp. 215-217).

Siendo el cuerpo policial el mismo que, desde 1922, estuvo a cargo de todas las represiones, por supuesto no autorizará ninguna "actividad memorialista" sobre los crímenes de la URSS. La asociación *Memorial*, una ONG rusa para la defensa de los derechos humanos, creada en 1989 con la ayuda de Andréi Sájarov, tiene como objetivo sacar a la luz la verdad sobre los crímenes de la URSS. Disuelta por el Tribunal Supremo de Rusia en 2021, apeló esta decisión ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, pero sigue prohibida en Rusia.

El borrado de la Historia, así como su reescritura, tiene carácter de necesidad, de supervivencia.

La referencia "soviética" de la SRFSR también pierde su utilidad. La CEI, *Comunidad de Estados Independientes* preparada por Yeltsin, presidente de la SRFSR, la reemplazó en 1991. Fue calificada de inconstitucional por Gorbachov. El borrado de la identidad se repite, como si fuera un trámite banal. Trivialización que, como sabemos, refuerza lo inhumano en todo aquel que la experimenta (Arendt). El cinismo del escudo de armas de la propia CEI se puede leer en el uso de los colores de la bandera *ucraniana* (fondo azul y centro amarillo en medio de franjas blancas a los lados) mientras que Ucrania es precisamente la única república que se niega a integrarse en dicha "comunidad".

La escotomización identitaria y la captura de la identidad del "otro" son corolarios. Así como lo fueron la creación de una iden-

tividad *ensiglada*, de múltiples niveles y paradójicamente "anónima" desde la captura del marxismo. La *tabula rasa* se reproduce si la necesidad lo requiere...

Dos años después de la constitución de la CEI, organización con vocación económica y de defensa pero *desprovista de personalidad jurídica internacional* (aún existe pero solo agrupa a 9 repúblicas desde 2020), se proclamará en 1993 la *Federación Rusa*, que ante el mundo exterior reemplaza a la antigua URSS. Yeltsin la encabeza. La confusión y las contradicciones que salpican su preámbulo nos dejan boquiabierto:

"Nosotros, el pueblo *multinacional* de la Federación Rusa, unidos por un destino común en nuestra tierra, afirmando los derechos y humanos y las libertades, la paz civil y la concordia, manteniendo la unidad históricamente constituida del Estado, basándonos en los principios universalmente reconocidos de igualdad ante el derecho y de autodeterminación de los pueblos, venerando la memoria de los antepasados que nos transmitieron el amor y el respeto a la Patria, la fe en el bien y la justicia, haciendo renacer el Estado soberano de Rusia y haciendo intangible su fundamento democrático, con miras a asegurar el bienestar y la prosperidad de Rusia, impulsados por la responsabilidad ante nuestra Patria y ante las generaciones presentes y futuras, reconociéndonos como parte de la comunidad mundial, adoptamos la Constitución de la Federación Rusa". Los emblemas de la Federación (que retoma la bandera blanca-azul-roja del zarismo) son, apenas modificados, los del blasón imperial, salvo por la postura del caballero y por el fondo rojo, en vez de dorado.

El águila bicéfala (referida a Oriente y Occidente) domina, fusionados, tanto el interior como el exterior, tanto la identidad como el "no-yo", tanto el sujeto como la alteridad fusionados. En ella veo la recuperación de un pictograma (Aulagnier 2004). Tal encadenamiento histórico suscita temores de *escotomización antropológica*, cuya amenaza es más aguda que nunca.

Desde el punto de vista psicoanalítico, es un fenómeno que interpela al analista. Ahora bien, ¿con qué relacionarlo, cómo analizarlo? La escotomización identitaria en favor de una identificación fantasmal nos indica, en el individuo, un ataque de tipo psicótico. Pero repetir que Rusia es "paranoica" no aclara nada: llevada al fracaso, la Internacional de las liberaciones pare una Internacional de las dictaduras.

La Revolución Francesa de 1789 no abolió "Francia", sino solo su régimen. Incluso el nazismo se mantuvo en los límites del nacionalismo y, lejos de abolir la identidad de la nación alemana, por el contrario la exaltó: "Deutschland über alles". Una permanencia de la identidad que sin duda permitió la "resiliencia" [capacidad de adaptación] de Alemania tras su derrota y la deconstrucción del abominable mito que la desfiguró. Las naciones africanas e indonesias solo abolieron su identidad en la medida en que fue artificial e impuesta por el colonialismo, para volver a expresar su singularidad.

No es ese el caso que estamos tratando, en el que hay algo más. Lo que desvela hoy el horror de su insensatez, de sus crímenes y de una "amenaza asesina definitiva" que somete a chantaje al orden del mundo. Y cuya primera procesión de víctimas es la de ciudadanos cosificados en un potencial ejército de "soldados de un solo uso": *escándalo*, en el sentido kantiano del término, de la falsificación utópica a *la atopia colectiva* como lugar mismo de la pulsión de muerte.

No veo, por la forma en que van las cosas, cómo podrían funcionar las fuerzas reparadoras, porque está claro que Rusia no puede repararse a sí misma, ni sin que Occidente repare simultáneamente su propia codicia y la arrogancia de su incompreensión.

La obra del cineasta Andreï Tarkovski sobrevive, más allá de la catástrofe y en una desviación radical del formalismo ruso (producción estética más adecuada a las vicisitudes identitarias de los sucesivos

regímenes). Desde *La infancia de Iván a Sacrificio*, en ella metaforiza la angustia y la culpa "encarceladora" de la situación que he tratado de presentar aquí.

#### **Bibliografía:**

Arendt Hannah, *Eichmann à Jérusalem*, Folio Histoire 1997  
 Aulagnier Piera, *La Violence de l'interprétation*, PUF 2004  
 Bakounine Michel, *Œuvres complètes*, Éditions Champ libre, 1974  
 Brecht Bertolt, *Homme pour homme*, in

O.C. T. 1, L'Arche 1974

Castoriadis Cornelius, *Devant la guerre*, Fayard 1981.

*L'Institution imaginaire de la société (Les Carrefours du labyrinthe T. 1.)*, Seuil 1975

Coblence Françoise, "Ce qui fut commencé avec le père s'achève avec la masse", *Revue Française de Psychanalyse* n° 76, PUF, pp 1377-1383

Freud Sigmund, *Malaise dans la civilisation*, Payot 2010

## Declaración al pueblo sudanés

No somos neutrales, libramos desde la época del derrocado Bashir una batalla pacífica contra la militarización del país y por el control de la presencia de armas en las calles. Empezamos siendo pacíficos y lo seguiremos siendo para lograr nuestros objetivos contra todos los bandos de la guerra hoy en curso en las calles del país. Al-Burhan y Hemedti son enemigos de la revolución y de los revolucionarios.

Venceremos siguiendo el camino pacífico que entonces iniciamos, porque estamos contra la guerra y contra cualquier solución que conduzca a ella. Ninguno de los dos bandos en esta guerra se preocupan por la seguridad de nuestra gente. Exigimos que no ajusten sus cuentas a costa de civiles inocentes.

Hacemos un llamado a los revolucionarios de los barrios a organizarse en función de la situación actual y a prepararse para atender en sus zonas las necesidades básicas de nuestro pueblo de forma acorde a las circunstancias actuales. Pedimos a los comités de resistencia de cada barrio que tomen, como estimen, las siguientes medidas:

- Vigilar la situación sobre el terreno e informar periódicamente de lo que sucede en y alrededor de cada barrio, para evitar rumores y transmitir los hechos tal como son, siendo una fuente confiable para nuestro pueblo.

- Establecer centros de socorro sanitario para poder atender a las personas heridas y estar en condiciones de hacer frente a cualquier emergencia.

- Vigilar las condiciones de abastecimiento material en el barrio, especialmente ante la posibilidad de que se prolongue la actual guerra, y verificar las condiciones de vida de nuestro pueblo en estas difíciles circunstancias.

- Supervisar la situación de seguridad en el vecindario y velar para que niños y ancianos no se acerquen a las áreas de conflicto.

- Difundir el lema "No a la guerra" y no seguir las incitaciones a armarnos, porque nos llevarán a la guerra civil. El único perdedor de la guerra es el pueblo, así que unámonos para vencer a la guerra. (...)

Los soldados deben regresar a sus cuarteles y los grupos armados yanyauid deben ser disueltos.

16 de abril

Haj Yousef Revival Committee Gathered, Bahri Neighbourhood Committees, Coordination of the East Nile South Resistance Committees, Coordination of the Greater Omdurman Resistance Committees, Coordination of the Khartoum State Resistance Committees

Susan Van Gelder

# Israel: una lucha incompleta por la democracia

[newsandletters.org/the-incomplete-struggle-for-democracy-in-israel](https://newsandletters.org/the-incomplete-struggle-for-democracy-in-israel)

Más de 25.000 mujeres vestidas con capas rojas y gorros blancos formaron cadenas humanas en 70 lugares de Israel el 8 de marzo, combinando la conmemoración del Día Internacional de la Mujer con la ola de protestas en oposición a las leyes propuestas para convertir a Israel en una dictadura teocrática.

## **Construir una alternativa... ¿para todas?**

Desde mediados de febrero, como describe Al-Monitor, las marchas, con atuendos inspirados en el libro de Margaret Atwood *El cuento de la criada*, "comenzaron espontáneamente como una iniciativa 'apolítica' de un grupo de activistas sociales que se hacían llamar 'Construyendo una alternativa', compuesto por mujeres de todo el espectro sociopolítico (laicas, religiosas, ultraortodoxas, árabes, judías) en campaña por la igualdad y contra la violencia".

Hadas Ragolsky, veterana periodista y una de las iniciadoras de la "marcha de las esclavas" israelí, dijo que el efecto causado por las mujeres disfrazadas fue tan poderoso entre quienes participaban en la marcha como entre quien la contemplaban. "Hay mucha fuerza en caminar en silencio, sumisamente, con la cabeza baja. Fue un espectáculo espeluznante para las mujeres que nos vieron y literalmente lloraron, y para nosotras también".

"El lema 'No a la dictadura' que impulsa las crecientes protestas masivas refleja un miedo concreto. 'No vamos a esperar a que nos impongan el velo [religioso], a que decidan cuándo podemos comprar en el supermercado, dónde nos sentamos en el autobús y cuándo vamos con un niño enfermo a la clínica", dijo, refiriéndose a intentos ultraortodoxos de dictar la segregación de las mujeres en la esfera pública. "Las nuevas leyes ciertamente ponen en peligro nuestra libertad".

Safania Shwartz, quien organizó en unas pocas horas una manifestación en Shoham, dijo: "Las mujeres en Shoham son muy activas socialmente: también asistieron a manifestaciones en contra de la violencia contra las mujeres y... en la lucha contra la reforma judicial... En lo que se refiere a la representación de las mujeres, 'ya basta!', queremos un equilibrio 50-50. Queremos más mujeres en el gobierno y en puestos en los que se toman decisiones que afectan nuestras vidas".

**Voces amortiguadas**

A pesar de los intentos de incluir a mujeres palestinas en estas marchas, pocas participaron. A algunas se les dijo que sus discursos no eran útiles o que los revisarían [esto nos recuerda que antes de la Marcha en Washington de 1963, tanto la Administración Kennedy como los principales líderes negros impidieron que el entonces revolucionario John L. Lewis pronunciara el discurso radical que había escrito para la ocasión].

Podemos leer los comentarios hechos por varios activistas palestinos que explican por qué se abstuvieron de unirse a las manifestaciones.

"La sociedad árabe lleva a cabo muchas protestas, pero ninguna de ellas ha atraído una presencia judía significativa. Y no estoy hablando de manifestaciones políticas por los presos o en defensa de miembros de nuestro pueblo en Gaza o Cisjordania, estoy hablando de problemas sociales [comunes], como la lucha contra la violencia y el crimen (...) La razón principal por la que los árabes están ausentes de las manifestaciones es que la sociedad árabe ha sido decepcionada por el Estado demasiadas veces. El abandono que hemos experimentado durante años nos ha llevado a desconfiar de la posibilidad de que aquí algo pueda cambiar a nuestro favor, y eso nos ha llevado a la desesperación y la indiferencia sobre el futuro", declaró Marah Amara.

Por su parte, Rim Hazan, Secretaria General de Hadash, explicó: "Mi ambición es que la gente entienda que es imposible vivir en una democracia parcial o en la que un gobierno tiene preferencia por cierta parte de la población, y vine a manifestarme para que este país sea el país de todos... Durante semanas, traté de decidir si hablaba en la manifestación en Haifa. Al final acepté, en una decisión conjunta con amigos de Hadash [partido político árabe-judío], para decir lo que tenemos que decir... No sé qué esperaban los organizadores o qué papel querían que jugara

allí. Afirmaron que mi discurso no era alentador, cuando en él expuse todas las razones por las que los árabes no se unieron a la protesta...".

Y Raghda Awwad, abogada, declaró que "La primera razón es que las manifestaciones hablan de democracia como si se relacionara solo con los judíos. ¿Qué pasa con los derechos de los palestinos que viven bajo ocupación? Separar la ocupación del resto del problema es problemático. La idea de un estado judío se acepta unánimemente en estas protestas, y las manifestaciones solo son sobre la naturaleza del sistema democrático en el país".

**¿Qué es lo que falta?**

Las "Criadas", una parte vital de la masiva batalla israelí contra la toma de poder por la derecha para hacer retroceder siglos la libertad de las mujeres, tienen la oportunidad de comprender que estos mismos reaccionarios están expandiendo un odio feroz contra los árabes a un nivel no visto desde la II Guerra Mundial, cuando ese odio se dirigía contra los judíos. Como dijo recientemente la activista israelí Gila Svirsky, "Si esto [las recientes manifestaciones contra el gobierno israelí] parece ser una buena noticia, el rechazo público masivo al comportamiento antidemocrático, les diré lo que falta: la comprensión de que la ocupación de la tierra palestina y la situación de los cinco millones de palestinos que viven aquí es injusta, inmoral y tan antidemocrática como cualquier destripamiento de la Corte Suprema. De hecho, probablemente más".

Si esas 25.000 mujeres pudieran realmente escuchar las voces palestinas que buscan libertad y dignidad, también podrían llevar adelante su horizonte de una sociedad humana para todos en Israel.

22 de marzo de 2023



José M. Roca

## Ucrania y la guerra cultural

Lo que ahora se dirime en Ucrania, además de la guerra entre un país pequeño, que se resiste a ser invadido, y Rusia, un país muy grande que pretende domeñarlo, es la agudización de un viejo conflicto entre dos grandes potencias.

Nada nuevo; un episodio más de la pugna que, desde 1945, mantienen Estados Unidos y la URSS, ahora Rusia, por extender su hegemonía sobre el mundo. Dos conflictos solapados de distinta entidad y duración, pero el más visible y grave para quienes sufren directamente sus efectos es el que militarmente se dirime sobre el suelo ucraniano. Y el menos visible, pero de larga duración, es el choque cultural de dos imperios, que responde no solo a intereses económicos y a la posición geoestratégica, sino al distinto modo de entender la actividad política y ejercer la hegemonía sobre los aliados y sobre terceros países. Asunto que suele quedar solapado por los hechos bélicos y las gestiones diplomáticas o visto como una cuestión de actividades de los servicios de inteligencia, que existe, ciertamente, pero que no conviene identificar con la influencia cultural.

La hegemonía expresa el poder de un grupo social sobre otro u otros, de una clase social sobre otras, de un país sobre otros o de una cultura sobre otras. Hegemónico es quien dirige, quien manda; la hegemonía es predominio, jefatura sobre terceros; supremacía no necesariamente obtenida con el uso de la fuerza, de la coerción o el miedo, pues se puede ejercer la hegemonía por la capacidad de influir, persuadir, negociar y convencer. Para Gramsci (1970, 394), ejercer la hegemonía es *conseguir el sometimiento 'espontáneo', dado por las grandes masas de la población a la orientación impresa a la vida por el grupo dominante fundamental, consentimiento que 'históricamente' nace del prestigio (y, por tanto, de la confianza) que el grupo dominante obtiene de su posición y de su función en el mundo.*

El término difiere de *imperio*, que supone dominio político y militar, mientras *hegemonía* alude a la supremacía en el ámbito de la cultura y la ideología. El imperio priva a otras naciones de soberanía, la hegemonía no necesariamente. La hegemonía se puede lograr utilizando la influencia cultural, la transmisión de valores, costumbres, símbolos, modas, propósitos o procedimientos, si todo ello es aceptado por otros, es decir considerado legítimo, apropiado.

Joseph Nye (2003, 30) emplea los términos de poder duro y poder blando para distinguir las formas de ejercer la supremacía de un país sobre otros: *El poder militar y el poder económico son ejemplos de poder duro, del poder de mando que puede emplearse para inducir a terceros a cambiar de postura. El poder duro puede basarse en incentivos (zanahorias) o amenazas (palos). Pero también hay una forma indirecta de ejercer el poder. Un país puede obtener los resultados que desea en política mundial porque otros países quie-*

*ran seguir su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura (...) Este aspecto del poder -lograr que otros ambicionen lo que uno ambiciona- es lo que yo llamo poder blando. Más que coaccionar, absorbe a terceros. Y añade (ibid., 31): El poder blando es más que la persuasión o la capacidad de transformar a los demás mediante argumentos. Es la capacidad de atraer y actuar. Y la atracción a menudo lleva a la conformidad o a la imitación.*

El choque armado, la disputa geoestratégica y la confrontación económica y política ocultan otras diferencias, que no se suelen apreciar en este conflicto.

Son sociedades marcadas por culturas distintas, con historias muy dispares en el tiempo y el espacio; muy corta la de Estados Unidos, con una sociedad nueva, capitalista, democrática y republicana desde su origen, surgida en la época moderna y formada, en gran parte, por aluvión humano de procedencia diversa. Y una historia muy larga, la de Rusia, un imperio medieval, dinástico, multiétnico y confesional, formado por sucesivas invasiones y superficialmente moderno sobre un firme fondo autocrático. Rusia se puede calificar de nación histórica, vinculada a una civilización antigua, mientras el peso de la historia actúa de manera menos negativa sobre la orientación política de Estados Unidos. Putin es un neoconservador o, mejor dicho, un reaccionario, que concibe para Rusia un futuro inspirado en el pasado, mientras Estados Unidos mira hacia el futuro con la misma ambición hegemónica, pero sin dejarse condicionar por el pasado, aun admitiendo que existe una corriente reaccionaria que se aferra a una versión idealizada del origen nacional como guía de la sociedad.

### **Putin y el poder duro**

Rusia cuenta con una larga tradición autoritaria, que, a causa de la I Guerra mundial, de la revolución, la guerra civil y la colectivización, no se perdió con la caída del

zarismo, sino que se desarrolló de forma monstruosa en tiempos de Stalin y que, lejos de abolirse en el ocaso de la URSS, aunque paliada en los años de la *perestroika*, hoy se conserva en buena medida. No podemos engañarnos, Rusia es una dictadura; no un régimen iliberal, pues antes tendría que haber sido mínimamente liberal.

El programa de Putin para situar Rusia en un lugar destacado del orden mundial, consiste en mantener un sistema económico oligárquico y despótico, las añejas formas autoritarias de un Estado opaco y vigilante, con predominio del Ejecutivo y de las fuerzas militares y de seguridad, dejando a los ciudadanos cerca de la condición de súbditos, recuperar el imperio perdido en el ocaso de la URSS librando guerras en las repúblicas limítrofes, y restaurar la tradición, la moral patriarcal y la influencia de la iglesia ortodoxa defendiendo la vigencia del cristianismo en el mundo.

Según Faraldo (2020, 118): *Putin está liderando la revolución conservadora más potente y exitosa de los últimos cincuenta años. Ha construido un Estado basado en monopolios económicos, guerras exteriores, propaganda religiosa y nacional, un recorte de derechos políticos y sociales abultado, una persecución implacable y errática del diferente y un capitalismo salvaje y cruel, completamente trucado. A cambio, Putin ofreció a Rusia desde el principio una estabilidad ampliamente añorada, una recuperación económica, una centralización del poder que vetaba la anarquía de los oligarcas de los años noventa. No fue poco. Para un país sumido en la miseria económica y la postración moral, Putin brindó la posibilidad de un renacer y de una estabilidad evidentes, pero fue incapaz de dar un paso hacia una democratización del sistema que habría sido muy necesaria. Ahora ese camino parece ya vedado.*

Rusia y Estados Unidos son imperios distintos, poco equiparables y opuestos en muchos aspectos, que combinan en diferente proporción el poder duro y el poder

blando al actuar en el mundo sobre sus aliados y terceros países.

Además del poder económico y militar, la hegemonía descansa en la cultura, en la difusión de símbolos y mensajes no solo de propaganda, sino en la producción y difusión de conocimientos y representaciones; de valores, metas y costumbres definiendo un modo de vivir y concebir la vida que da consistencia a las naciones y que, bien promovido, puede traspasar fronteras y ser aceptado en otros países.

En este tema, Rusia, primera potencia nuclear del planeta, está en peor situación que Estados Unidos, que ha dedicado mucho tiempo, esfuerzo y dinero a la producción cultural, haciendo de ello un eficaz medio para ejercer su hegemonía y una lucrativa actividad mercantil. Rusia dispone de un poder duro, grande y temible, y de una trayectoria palmaria en utilizarlo sin recato, pero muestra una evidente carencia de poder blando por el modo autoritario de gobernar a sus ciudadanos y de tratar a los aliados, incluso a los más cercanos.

### **Poco poder blando y mucha propaganda**

Pudo haber sido de otra manera, pues una explosión de creatividad cultural acompañó a la Revolución de 1917, pero, ayudada por las condiciones adversas en que se gestó el régimen soviético, la vieja Rusia se impuso sobre la nueva.

Al principio, corrientes artísticas europeas aparecidas con el siglo y ya presentes en Rusia, como el dadaísmo, el expresionismo, el futurismo, el constructivismo o el simbolismo, impulsadas por autores de varias tendencias políticas, pero sintiéndose artísticamente revolucionarios, hallaron acomodo en la nueva Rusia. Una legión de poetas, novelistas, dramaturgos, pintores, escultores, fotógrafos, cartelistas, ilustradores, diseñadores, grafistas, músicos y actores, guionistas y directores de cine, pretendían, unos, hallar una coyuntura propicia para exponer sus creaciones y otros, con su arte y su saber, ayudar a fundar un país distinto gobernado por trabajadores.

Pero pronto surgieron críticas dentro del Partido Bolchevique ante tendencias vanguardistas que se consideraban subjetivas, incomprensibles para las masas por el tono experimental y abstracto de muchas de ellas y poco adecuadas para representar los propósitos del nuevo Estado, donde el arte y la cultura debían tener un propósito educativo y a las clases trabajadoras como centro de su inspiración, pues, para construir el "hombre nuevo socialista" era necesario un arte nuevo que lo representara y ayudara a moldearlo; este arte nuevo inspirado en la realidad fue el *realismo socialista*.

La construcción del socialismo, que pasaba de la prosa revolucionaria a la realidad como un proyecto de vida en común hacia un horizonte luminoso, precisaba una cultura al servicio de los protagonistas de ese cambio, que eran los trabajadores. Un arte realista y comprensible para un proyecto heroico, pero realizable, que exaltara los valores de los hombres y mujeres que habían vencido al zarismo y levantaban un nuevo país y quizá un nuevo mundo.

La creatividad no dirigida a dichos objetivos, impulsada por visiones personales, no colectivistas, se motejaba de subjetiva, personalista, burguesa, narcisista y decadente e incluso de antisoviética. De modo que producciones del arte más moderno, dependiendo de quien las mirara se podían convertir en reaccionarias o, peor aún, en contrarrevolucionarias y, según el momento, sus autores podían ser acusados de traidores, seguidores de Trotski, agentes de los nazis o de la CIA. Pero el *realismo socialista*, bajo su aparente sencillez y su evidente sentido proletario, era poco realista, pues trazaba las líneas maestras del arte al servicio del irrealista "socialismo real".

La idealizada representación de la construcción del socialismo por hombres y mujeres del pueblo ruso; por trabajadores, campesinos, soldados y marineros, velaba aspectos de la realidad menos amables, como la asfixiante presencia del Estado y del Partido, la falta de libertad, el poder de la minoría dirigente (la *nomenklatura*), las

carencias del propio sistema como la falta de viviendas, los problemas de abastecimiento, la paralizante burocracia, el control, la vigilancia, la censura, las confesiones autocríticas, la "reeducación", los campos de trabajo, las *purgas*, los manicomios, la deportación y los efectos sobre la gente, como el miedo, el hambre, la incertidumbre, la confusión y el escepticismo; la anomia, las rupturas familiares, la depresión, el alcoholismo o el suicidio.

Los problemas personales, íntimos, individuales no cabían en las directrices de una creación destinada a exaltar el esfuerzo colectivo en una etapa heroica. Con ello, el canónico *realismo socialista* se alejaba de la realidad y devenía en un arte para magnificar el período estaliniano ocultando sus elevados costes sociales y la degeneración de los principios en los que, en teoría, se inspiraba.

Era el arte que acompañaba al monolitismo político y a la industrialización de un sistema económico autosuficiente, a las cifras del crecimiento económico, a las toneladas de acero o de cemento producidas, a los miles de hectáreas cultivadas y los quintales de trigo recogidos, a las toneladas de hierro o de carbón extraídas de las minas o de la turba, a los miles de barriles de petróleo, los kilómetros de vías férreas tendidos, los millones de kilovatios generados o los millares de tractores, camiones, tanques o aviones fabricados.

Un arte de propaganda y un factor más de soviétización de las democracias populares; un canto a los logros de Stalin y a él mismo, cuyo retrato idealizado en pinturas y esculturas lo presentaba como el Gran Padre de la Patria. Stalin era Rusia; la nueva y la vieja Rusia fundidas en una sola. La inicial explosión de creatividad acabó en una inmolación y en un dispendio cultural, y aunque se suavizaron las penas después de la muerte de Stalin, la represión sobre artistas, escritores y disidentes políticos se mantuvo durante los años de la guerra fría. La URSS y los países bajo su férula se convirtieron en una zona hermética y

en sociedades cerradas a toda influencia que no fuera la oficial, sin dejar salir ideas y creaciones propias ni dejar entrar las ajenas.

El Kremlin optó por el agostamiento cultural y el aislamiento, por la producción intensiva de propaganda y por actuar sobre los partidos comunistas nacionales al imponer los principios generales que, en teoría, sustentaban el proyecto de la URSS y la hegemonía del PCUS sobre los demás, como las directrices sobre política general, en particular sobre política exterior, en función de la pugna con el oponente americano. Nada raro, pues la ortodoxia teórica del marxismo-leninismo, el monolitismo político, el *realismo socialista* y la gestión centralizada de la economía, del trabajo, del ocio o del deporte respondían al mismo criterio jerárquico y autoritario de dirigir la sociedad, el partido y el Estado desde un omnisciente centro supremo, cuyas decisiones eran difícilmente objetables y su incumplimiento castigado.

Desde el punto de vista de la cultura y la ideología, el régimen soviético era un sistema opaco y, a la vez, misterioso y oscuro, que, salvo propaganda, poco transmitía hacia afuera, y tampoco dejaba entrar algo que no fuera filtrado y autorizado; era como un compartimento estanco cerrado a los intercambios. Aun así, el influjo cultural de Occidente, en singular, de Estados Unidos se dejaba sentir y clandestinamente se imitaba como gesto de rebeldía y modernidad.

### "Armas" de adhesión masiva *made in USA*

Los dirigentes rusos no entendían lo que tenían enfrente, que era un sistema de producción artística y cultural diverso, dinámico y disperso, propio de la sociedad norteamericana de principios del siglo XX, que había recibido un impulso político y económico claramente expansivo con la I Guerra mundial.

Un naciente imperio industrial, capitalista y burgués venía a competir, entre otros, con

el viejo imperio agrario de los zares heredado por los bolcheviques, al que se podía parecer en vocación hegemónica, pero desde una sociedad diferente.

Políticamente era un régimen democrático, con un sistema electoral con sesgo mayoritario, elecciones a muchos niveles y diversidad legislativa debida a la configuración federal; con libertad de prensa, expresión, asociación, residencia y culto, pero con segregación racial; un país con un elevado flujo migratorio de diversa procedencia y sujeto a tensiones culturales, étnicas y lingüísticas, y, además, a la lucha de clases en una fase de pistoleroismo patronal y auge del sindicalismo radical y de las ideas socialistas, que Adamic (2017) describe como "el rojo amanecer del siglo XX".

La cultura era un necesario vehículo de identificación con la nación al ofrecer valores y patrones comunes a personas oriundas de países en diferente grado de desarrollo, y un medio de homogeneizar a la población, reducir la diversidad con unos principios y propósitos compartidos que reemplazaran los del lugar de origen y facilitarían la integración aceptando los rasgos de la identidad nacional.

Sin embargo, a diferencia del modelo jerárquico y centralizado de la URSS, ese propósito cultural, tan patriótico como mercantil, residía en buena parte en la actividad privada, que entendía la producción de bienes culturales como la de otras mercancías: un negocio con libertad para invertir capitales, crear y mover productos. De ahí que la libertad en la búsqueda de formas y contenidos, propia de la inquietud de los creadores coincidiera en gran medida con el dinamismo de la oferta y la demanda.

La lógica del mercado, donde competían autores, productores y distribuidores, era opuesta al canon del *realismo socialista*, pues estimulaba la renovación, la tendencia hacia lo nuevo y lo original, facilitando a los autores el impulso hacia la creación, la investigación, la exploración y la búsqueda de inspiración en otras culturas para sorprender a la crítica y alimentar la demanda

desafiando el gusto imperante y desplazando a la tendencia precedente del interés del público. Se exaltaban lo nuevo, la audacia o la extravagancia, que no siempre revelaban trabajo, inspiración o calidad, sino un arte inquieto en una sociedad inquieta.

De cara al exterior y sin olvidar el interés crematístico, la cultura cumplía una función cercana a la propaganda, cuando no confundida con ella, que era mostrar al mundo los principios que la animaban y el modo de vida americano.

Aprovechando las negativas consecuencias de la I Guerra mundial, el gobierno estadounidense y la iniciativa privada iniciaron una ofensiva para penetrar en los mercados europeos y arrebatar el cetro de la cultura moderna a ciudades como Berlín, París y Viena, valiéndose de nuevos medios de comunicación como la radio, el gramófono y el cine, y en menor medida de la literatura. La tecnología permitiría producir, transmitir y mantener en conserva imágenes y sonidos, lo cual facilitaba la evolución del cine y la difusión de un nuevo tipo de música.

Se puede decir que la "música moderna" es de patrón americano; una música que destierra las danzas tradicionales de las pistas de baile. Es un nuevo tipo de música, con otros ritmos y armonías; una música sincopada, basada en el *jazz*, que permitía la improvisación y la libertad del intérprete, y el *blues*, canónico (12 compases), que, con el *ragtime*, daría paso a estilos con temas sencillos y ritmos muy marcados, como el charlestón, el *fox-trot*, el *swing* y el trepidante *boogie woogie* y, después, al *rock and roll*.

Pero el gran "desembarco" de la cultura americana en Europa se produjo al acabar la II Guerra mundial, en la etapa más tensa de la guerra fría, con la vasta operación de propaganda, que acompañó al Plan Marshall, coordinada por el Congreso para la Libertad de la Cultura para reconstruir el continente en ruinas.

El plan del gobierno americano pretendía neutralizar la propaganda soviética opo-

niendo otra en sentido contrario y ejercer un papel hegemónico sobre el bloque occidental. Lo cual aconsejaba actuar de forma positiva difundiendo en Europa, cuna del marxismo y el comunismo, los valores del credo americano.

Los objetivos eran varios. Por un lado, defender una noción individualista de la cultura, primando la libertad de los creadores, frente a la cultura políticamente dirigida desde el Estado, desvelar las sombras del sistema soviético, como la censura y los límites a la creación y la experimentación, a los que son tan sensibles los artistas y los intelectuales, fomentar la cercanía entre autores de las dos orillas del Atlántico y difundir el expresionismo abstracto como el arte nacional americano (Guilbaut, 1990, 25).

Por otro lado, pretendía influir desde el campo teórico, científico y académico sobre la formación de las élites, y sobre la opinión del gran público a través de los medios de información, la cultura de masas y la industria del ocio. Como ejemplos del primer propósito se pueden citar la difusión del funcionalismo y las técnicas cuantitativas en ciencias sociales, la organización científica del trabajo, el *management* o el *marketing*, y del segundo, el aluvión cinematográfico y musical salido de Hollywood y de los estudios de grabación californianos, de Chicago, Filadelfia, Nashville o Nueva York, y la ingente cantidad de novelas y tebeos de temática típicamente americana [El tema está abordado en el número 54 de *Trasversales* (marzo, 2021), en el artículo "Cine, poder blando y guerra fría" y en el capítulo IV de *La reacción conservadora* (Madrid, 2009)].

El Congreso para la Libertad de la Cultura, que tuvo sede en Berlín y luego en París, y delegaciones en 35 países, funcionó entre 1950 y 1967 para hacer que el siglo XX fuera *el siglo americano*. Ambicioso proyecto que quedó en intento, pese a la gran influencia alcanzada por la cultura norteamericana en Europa.

### Blue jeans, Coca-Cola y rock and roll

Parece cosa de la fortuna el éxito no solo económico sino social alcanzado por no pocos productos *made in USA*, por el nombre, el diseño, la calidad, la utilidad o la leyenda que los precede. Es como si los creadores y fabricantes americanos hubieran estado más conectados con la evolución del mundo moderno que los de países con los que compiten, y estuvieran en mejor posición para diseñar los productos adecuados para vivir en él. Pero es que realmente han sido -aun lo son, aunque en declive- los primeros y principales productores e impulsores del mundo moderno. Ese es el halo que envuelve productos afortunados, ansiados e imitados, genuinamente americanos, convertidos en símbolos del estilo de vida americano y, por ende, en iconos de modernidad.

Una prenda -el pantalón vaquero (*blue jean*), las zapatillas deportivas o la gorra de *base ball*-, una bebida -la Coca-Cola o el whisky con soda-, una comida -la hamburguesa o el *hot-dog*- para engullir sobre la marcha, la guitarra eléctrica, la batería, el saxofón, un tipo de música -el rock and roll, entre otros-, un coche o un tipo de coches -grandes y ostentosos-, el jazz, los crooners, las damas del *blues*, una marca de tabaco o algo tan inútil como la goma de mascar -el chicle- no son solo objetos o marcas comerciales sino algo semejante a banderas de la nación, son símbolos de poder y del imperio, cuyas expresiones se han difundido millones de veces en revistas, por la radio, en las salas de cine y los programas y anuncios de televisión. La etiqueta *made in USA*, además de la procedencia de un objeto y la capacidad productiva de un país, indica una posición de dominio en el mundo lograda no solo por la fuerza de las armas. Y esto no lo han sabido hacer los soviéticos ni ahora los rusos; quizá no han podido o no lo han intentado. Tampoco han mostrado abiertamente cómo es su sociedad, sus instituciones políticas y jurídicas, sus fuerzas vivas, sus políticos, sus empresas, sus familias, sus personas,



sus infraestructuras y servicios, su consumo, su estilo de vida cotidiano, sin olvidarse de sus creencias, sus carencias, sus miserias, su pobreza, sus vicios y corrupciones, su obscena desigualdad y las muestras de su ostentosa riqueza. Y admitiendo que hay muchas cosas que se ignoran y, es probable que nunca se desvelen, todo esto lo ha mostrado la cultura americana en la literatura blanca, rosa o negra, en comedias y dramas, lo que ha permitido a la gente corriente de otros países saber mucho más sobre cómo es la sociedad norteamericana, e identificarse con algunos de sus aspectos, que conocer algo sobre la sociedad rusa.

La cultura americana también ha mostrado a los críticos del *american way of life*, a los detractores del sueño americano y a los movimientos de protesta, que a su vez han sido emulados por los de otros países y convertido sus causas en causas mundiales. Y no solo su aparato de producción ideológica ha difundido los productos que caben dentro de lo que ampliamente se puede llamar cultura, sino la tendencia opuesta, la contracultura (Roszak, Maffi), que niega, o reniega de los valores sobre los que se construye el sueño americano.

Por el contrario, el régimen de Putin carece de poder blando; parece incapaz de formular una política cultural, organizarla y mostrar a otros países los aspectos atractivos de la sociedad y la cultura rusa, que algunos, o quizá muchos, debe tener. Es un orgulloso heredero de una dictadura milenaria, que solo concibe el poder de la fuerza.

### Bibliografía utilizada

- Adamic, L. (1931): *Dinamita. Historia de la violencia de clases en Estados Unidos, 1826-1934*, Madrid, La linterna sorda, 2017.
- Bell, D. (1976): *Las contradicciones culturales del capitalismo*, Madrid, Alianza, 1982.
- Faraldo, J. M. (2020): *El nacionalismo ruso moderno*, Madrid, Báltica.
- Gramsci, A. (1970): *Antología*, Méjico, Siglo XXI.
- Guilbaut, S. (1983): *De cómo Nueva York robó la idea de arte moderno*, Madrid Mondadori, 1990.
- Hobsbawm, E. (1994): *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2000.
- Lipset, M. S. (1996): *El excepcionalismo norteamericano*, Méjico, FCE, 2000.
- Lunacharski, A. (1969): *Las artes plásticas y la política en la Rusia revolucionaria*, Barcelona, Seix y Barral.
- Maffi, M. (1975): *La cultura "underground"*, Barcelona, Anagrama.
- Moore, B. (2002): *Los orígenes de la dictadura y de la democracia*, Barcelona, Península.
- Nye, J. (2003): *La paradoja del poder norteamericano*, Madrid, Taurus.
- Picó, J. (1999): *Cultura y modernidad. Seducciones y desengaños de la cultura moderna*. Madrid, Alianza.
- Roca, J. M.: "En vaqueros. El lado 'blue' de los 'jeans'", *Tiempos salvajes* n° 2, otoño, 2004.
- Roca, J. M. (2009): *La reacción conservadora*, Madrid, La linterna sorda.
- Roca, Lucía y J. M.: "Cine, poder blando y guerra fría". *Trasversales* n° 54, marzo, 2021.
- Rozak, T. (1970): *El nacimiento de una contracultura*, Barcelona, Kairós.
- Serge, V. (1930): *El año I de la revolución rusa*, Madrid, Siglo XXI, 1972.
- Tocqueville, A. (1835): *La democracia en América* (I), Barcelona, Sarpe, 1984.

## Pablo Francescutti Pérez

# Matar al guerrillero en el vientre de su madre (*una teoría "izquierdista" de la conspiración*)

El autor es Profesor Titular de Periodismo en la URJC

No fueron pocos los que en España se quedaron atónitos cuando, en lo más crudo de la pandemia del COVID-19, el expresidente boliviano Evo Morales expresó en una rueda de prensa su visión de la crisis sanitaria: "yo estoy convencido de que es parte de una guerra biológica. ¿El capitalismo qué exporta? Armas nucleares, armas biológicas. Debe ser hace cinco o seis años que el FMI afirmaba que la política del Nuevo Orden Mundial indicaba que era importante una planificación de la reducción a la población innecesaria (...) Para el capitalismo la gente pobre es innecesaria para el Estado y esta pandemia primero mata a la gente que menos tiene, a la gente con discapacidad".

Con sus palabras Morales contribuyó al cúmulo de lucubraciones conspiracionistas que en aquellos días acrecentaban la confusión en relación al origen del virus, la prevención de su infección y su tratamiento. Pero esta vez no hablaba un hippie desconfiado del saber médico ni un ultraderechista obsesionado con las élites globalistas, sino todo un referente del progresismo latinoamericano.

¿Un exabrupto espontáneo? ¿Un eco del conspiracionismo que circulaba por las redes? Sin negar el influjo que estas narrativas pudieron haber tenido en Morales, nos inclinamos por relacionarlas con un poso cultural de la sociedad boliviana cuyo origen se remonta a los años 60. En este artículo reconstruiremos los hechos que, a nuestro entender, influyeron de antemano en su entendimiento de la pandemia. Y para ello nos retrotraeremos a la obra más célebre de la filmografía boliviana: *Sangre de Cóndor*. Hablada en quechua y rodada en 1969 por el grupo Ukamau liderado por Jorge Sanjinés, figura en los anales como un clásico del cine político y "una profunda denuncia del imperialismo norteamericano", según la calificaban en el periódico online *Laizquierdadiario*.

El crítico acompañaba su breve con una sinopsis: "La historia transcurre en una comunidad campesina de Bolivia, que recibe atención médica de la agencia estadounidense 'Cuerpo de paz'. Los mismos campesinos se empiezan a dar cuenta de que las mujeres no pueden tener hijos y sospechan que esta 'agencia' está engañando y esterilizando a las mujeres. Ellos no se quedarán de brazos cruzados". Atacan el centro médico y, tras acusar a los *gringos* de estar "sembrando la muerte en el vientre de nuestras mujeres", proceden a castrarlos en revancha. Más tarde, la policía detiene a algunos de los atacantes y los fusila en un descampado.

La película gira en torno a la actividad en Bolivia del susodicho Cuerpo, una iniciativa presentada por el gobierno de John Kennedy en 1961 con la finalidad de enviar voluntarios a los países en desarrollo a colaborar con las comunidades locales. El argumento del filme dramatizaba el rumor extendido en el país andino de que los *gringos* estaban esterilizando de forma masiva a mujeres de las clases populares en contra de su voluntad. La razón de esta práctica venía explicada en las palabras del científico estadounidense James Donner reproducidas en los títulos de crédito: "El habitante de una nación desarrollada no se identifica con el hambriento de la India o Brasil. Vemos a esa gente como una raza o especie distinta y en realidad lo son. Idearemos antes de cien años métodos para deshacernos de ellos. Son simplemente animales -diremos- y constituyen una verdadera enfermedad. Resultado: las naciones ricas y poderosas devorarán a las pobres y débiles".

Después de su estreno, el asunto de las esterilizaciones cobró notoriedad. Se afirmó que los voluntarios eran agentes de la CIA; las oficinas del Cuerpo de Paz fueron atacadas; y en 1971 la organización fue expulsada por el gobierno nacionalista de Juan José Torres. Sin lugar a dudas, podemos considerarlo uno de los casos más impresionantes del efecto del cine en la sociedad.

¿Qué pruebas tenía Sanjinés de los hechos denunciados? Según declaró en una entrevista, un amigo suyo había oído en una radio que el Cuerpo esterilizaba mujeres en una clínica de Huatajata. Como no obtuvieron testimonios de las presuntas afectadas ("tenían mucho miedo"), en vez de rodar un documental optaron por una ficción. El cineasta aclaró que a sus ojos el incidente poseía un valor sobre todo metafórico, ya que le permitía simbolizar la "esterilización cultural" que Estados Unidos estaba causando a su pueblo al imponer su estilo de vida y sus valores.

Transcurrido más de medio siglo, no se ha

documentado ninguna esterilización, ni mucho menos masivas como sí las hubo en Puerto Rico en cumplimiento de un programa gubernamental. Tampoco hay pruebas de directrices internas del Cuerpo de Paz en ese sentido. Solo se verificó la colocación de dispositivos intrauterinos (DIUs) a un número indeterminado de mujeres aymaras. A día de hoy, esos hechos no se han aclarado: unos dijeron que se los pusieron sin su consentimiento informado; otros, que hubo un malentendido pues ellas creyeron que con esos artilugios nunca más podrían tener hijos; no cabe descartar que los cooperantes, que tampoco dominaban el español, no dieran las explicaciones adecuadas. Aún aceptando la acusación más grave -la introducción sin consentimiento-, un DIU es reversible y no deja secuelas; la esterilización era un bulo.

En aquel entonces nadie pidió pruebas contrastadas, y el infundio tuvo gran eco internacional. Eduardo Galeano lo propagó literalmente en *Las venas abiertas de América Latina*: "El sistema no ha previsto esta pequeña molestia: lo que sobra es gente. Y la gente se reproduce. Se hace el amor con entusiasmo y sin precauciones (...) Las misiones norteamericanas esterilizan masivamente mujeres y siembran píldoras, diafragmas, espirales, preservativos y almanques marcados, pero cosechan niños porfiadamente, los niños latinoamericanos continúan naciendo, reivindicando su derecho natural a obtener un sitio bajo el sol en estas tierras espléndidas".

Aceptando que el cargo de esterilización hubiera sido un malentendido sin base, ¿cómo pudo tener tanta repercusión? Para entenderlo hay que repasar las coordenadas de la época, comenzando por la naturaleza política del Cuerpo de Paz. Junto con la Alianza para el Progreso, se inscribía en el rediseño de la política exterior de Estados Unidos en reacción a la Revolución Cubana. Un mensaje claro: si de Cuba enviaban guerrilleros a fomentar la subversión en los países pobres, Washington mandaba voluntarios altruistas a mejorar las

condiciones de vida de sus gentes. De cara al frente doméstico, la iniciativa también poseía atractivos: al reclutar jóvenes con sed de justicia los sustruía del campo de la izquierda movilizadora contra la guerra de Vietnam y el racismo, a la vez que complacía a la opinión pública bienpensante, deseosa de que la política exterior de su país ofreciera algo distinto de las intervenciones con *marines* y los golpes de Estado maquinados por la CIA.

Segundo, la situación interna en Bolivia. En un contexto de creciente desconfianza en el desarrollismo patrocinado por Estados Unidos, una unidad del ejército adiestrada por asesores de la CIA ejecutó al Che Guevara en octubre del 67. Su asesinato en cautiverio predispuso a una franja influyente de la opinión pública en contra de cualquier experto venido de Norteamérica.

Tercero, las polémicas ideológicas de la época. De un lado teníamos el neomalthusianismo alimentado por el temor a la "bomba demográfica". La pesadilla de la superpoblación mundial movió a las agencias de ayuda al desarrollo a fomentar el control de la natalidad. La clase política estadounidense, en particular, se mantuvo convencida de que la ralentización del crecimiento de la población resultaba indispensable para contrarrestar el aumento de la pobreza... hasta que Ronald Reagan llegó al poder y quebró ese consenso al abrazar la política "pro-vida" de los evangélicos. Del otro, el rechazo de la izquierda al control de la natalidad. La certeza de que encubría una maniobra imperialista para subyugar a las naciones del Tercer Mundo arraigó con fuerza en el imaginario latinoamericano. Que Washington y el Banco Mundial condicionaran su ayuda económica a la adopción de la planificación familiar no hizo más que fortalecer esa convicción. De la misma opinión se mostraban los científicos estadounidenses de la revista *Science for the People*. En sus páginas denunciaban que la colonización de los cuerpos femeninos por medio de la tecnología y la medicina modernas fungiría como "un

arma contra la revuelta de los oprimidos". Moscú compartía el rechazo. En el diccionario soviético de filosofía se lee: "La filosofía reaccionaria contemporánea exhuma las teorías malthusianas para hacer de ellas un instrumento de lucha contra los trabajadores, en favor de la expansión imperialista. Los sociólogos burgueses reaccionarios se declaran francamente partidarios de una reducción artificial de la población, es decir, del exterminio de la parte 'superflua' de la población trabajadora, pretendiendo con ello, suprimir todos los males del capitalismo". Los presentimientos acerca de estos planes se condensaron en un eslogan destinado a la fama: "Es más fácil matar a un guerrillero en el vientre de su madre que en las montañas". La frase adjudicada al Che daba a entender que el imperialismo quería ahorrarse la lucha con los futuros insurgentes mediante una guerra biológica preventiva.

Por último, la índole de la misión del Cuerpo de Paz. Entre sus objetivos figuraba la distribución de anticonceptivos e información sobre planificación familiar; y la implementó con el visto bueno del Ejecutivo boliviano (detalle que luego se pasó por alto). Mas se daba el caso de que la superpoblación no preocupaba en lo más mínimo a la ciudadanía; antes bien, se pensaba que el país se hallaba poco poblado; y las familias campesinas veían en los niños un valioso capital humano. La misión ignoraba estas y otras circunstancias locales. Sus voluntarios caían "en paracaídas", sin hablar el idioma y desconociendo la historia, cultura, política y economía de su lugar de actuación.

Todo este contexto propició que un rumor sirviera de inspiración a un colectivo de cineastas, y, a través de su relato cinematográfico, se tornara una narrativa dominante en Bolivia primero, y en América Latina después. Sanjinés y los suyos repudiaban la sociedad mestiza "corrompida" por la modernización al estilo norteamericano y defendían el retorno a las raíces. No cuestionaban solamente lo forzoso de las esteri-

lizaciones sino el control de la natalidad en sí; la distribución de DIUs se les antojaba un crimen inadmisibles. La hostilidad al feminismo, tachado de colonialismo cultural o de reformismo pequeño-burgués, sumada a la prédica del cristianismo tercermundista -completamente patriarcal en lo que a la mujer concernía- motivó a una fracción importante del progresismo boliviano a sostener que la contracepción constituía una forma de genocidio.

¿Y si en vez de satanizar la acción del Cuerpo de Paz hubieran señalado su insuficiencia y exigido al Estado medidas de planificación familiar y anticonceptivos (aborto incluido), y por esta vía empoderar a las mujeres permitiéndoles controlar su reproducción? La opción no figuraba en sus programas ni en sus mentes. La izquierda nacionalista -persuadida de que la soberanía del país requiere una población numerosa- y el marxismo vernáculo -en teoría partidario de la liberación de la mujer, en la práctica relegándola a las calendas griegas de la revolución- no querían ver lo que hoy parece obvio: el avance femenino logrado gracias a los anticonceptivos modernos.

¿Y qué había de cierto en el supuesto designio de "matar al guerrillero en el vientre de su madre"? A nuestro juicio era una interpretación equivocada de la planificación familiar promovida por el Cuerpo de Paz. Su sentido se capta si la integramos en el marco conceptual que la inspiraba: la teoría de la modernización de Walt Whitman Rostow, el asesor de Kennedy. Su concepción etapista y evolucionista del curso histórico proponía como solución del atraso tercermundista la rápida incorporación de los dones de la modernidad: alfabetismo, individualismo, medios de comunicación masivos, consumismo, desarrollo del sector privado, urbanización... y control de la natalidad. Una modernización que se introduciría "desde arriba" y "desde fuera", pues se presumía que los países subdesarrollados eran incapaces de impulsarla por sí solos. Más que reducir el número de anti-imperialistas en potencia se quería demos-

trar que el capitalismo *made in USA* aseguraba una vida mejor que el colectivismo marxista que La Habana intentaba exportar al sub-continente.

Para Molly Geidel, especialista en el Cuerpo de Paz, Rostow proponía una acción disruptiva desde el exterior que sacase a los campesinos de su tradicional pasividad. En su esquema "las mujeres aparecían mayormente como cuerpos cuya sexualidad y fertilidad planteaban una amenaza al desarrollo al producir atraso y una pobreza excesiva". En otras palabras: el control de la natalidad defendido por el experto no se ponía al servicio de la mujer sino de la expansión capitalista. Geidel subraya la centralidad del género y las políticas sexuales "en los discursos modernizadores como en las ideologías culturales anti-imperialistas y nacionalistas". Los varones extranjeros y los autóctonos veían el cuerpo femenino como un vientre reproductor cuyo control se disputaban; los primeros para modernizar; los segundos para construir nación. Geidel cita una escena de *Sangre de Cóndor* que expresa esa pugna sin sutilezas: los voluntarios ofrecen comprar a una campesina los huevos que lleva al mercado: ella les vende uno, mas ellos quieren TODOS. Y la feminista aymará Julieta Paredes recuerda que "las izquierdistas de los años '60 y '70 también estaban constreñidas por esa lógica patriarcal que concebía a las mujeres como reproductoras". A su juicio era imperativo que las bolivianas rompiesen con "la ideología del desarrollo, el nacionalismo reactivo que provocaba, y los binarismos que tan violentamente imponían en sociedades de por sí desiguales".

A este respecto el progresismo boliviano no tenía nada de excepcional; simplemente reflejaba el espíritu de los tiempos. En línea similar, en la Argentina de 1974 los Montoneros -peronistas de izquierda-, coreaban "A procrear, a procrear, que lo manda el general" en apoyo al decreto de Perón que restringía la difusión y el uso de anticonceptivos. ¿Justificación de la normativa?

Los intereses extranjeros que desalentaban "el crecimiento de las familias, promoviendo el control de la natalidad, desnaturalizando la fundamental unción maternal de la mujer y distrayendo en fin a nuestros jóvenes de su natural deber como protagonistas del futuro de la patria", decía en su texto.

De esos polvos, estos lodos. El argumento de la izquierda nacionalista en el escándalo del Cuerpo de Paz le sirvió en el año 2013 a la iglesia boliviana para objetar una iniciativa para despenalizar el aborto: "Estas iniciativas de muerte son impulsadas por fundaciones extranjeras que contando grandes medios económicos a su disposición, presionan e imponen estas políticas imperialistas con el fin no declarado de lograr el control de la natalidad y la limitación de la población de los países en vía de desarrollo como el nuestro", condenó el arzobispo Sergio Gualberti.

Cuatro años más tarde, Evo Morales tomó el testigo y escribió en su cuenta de Twitter: "Un día como hoy en 1962, llegaron al país 35 voluntarios del Cuerpo de Paz desde EEUU. Debemos recordar que en 1971 el gobierno de Juan José Torres decidió la expulsión del Cuerpo de Voluntarios por las denuncias comprobadas de ejecución de Programas de Control de Natalidad". Y en un tuit de 2018 se hizo eco del bulo de la esterilización: "Como hoy, 1961, EEUU creó el 'Cuerpo de Paz', que en 1971 fue expulsado de Bolivia por esterilizar mujeres indígenas y mineras".

Con estos antecedentes de fondo, Morales formuló en 2021 sus declaraciones sobre el Covid-19. En ellas bosqueja una típica teoría de la conspiración. Como es habitual en estas narrativas, imputa un mal que asola a la sociedad (la pandemia) a la acción intencionada y secreta de un Otro malévolo (Estados Unidos) que amenaza a un Nosotros (los "pueblos humildes"). La Bolivia de fines de los años '60, hemos visto, era un caldo de cultivo propicio para tales relatos, y a juzgar por las palabras de Evo, lo sigue siendo. En la acusación de este heredero del anti-imperialismo cultural de los

'70, resuena el apotegma del Ché y reaparece el cargo contra el Norte de genocidio planificado.

Los estudiosos discrepan sobre el alcance político del conspiracionismo. Para unos es reaccionario u oscurantista, y lo ejemplifican con las fantasías xenófobas sobre la sustitución de la raza blanca por los inmigrantes, los discursos antisemitas sobre conjuras judías, etc. Otros aducen que, en ocasiones, pueden cobrar un sentido progresivo: el miedo a una trama de especuladores de cereal que preparó el terreno a la revolución francesa, o el imaginario complot de la banca que incentivó la legislación anti-trust en Estados Unidos a finales del siglo XIX. En el caso aquí estudiado se nos dirá que atizó el anti-imperialismo sudamericano. Vale, pero ¿a qué precio? Visto en retrospectiva, se aprecia con claridad que el cuerpo de las bolivianas se vio convertido en el campo de batalla entre la modernización propugnada por el Norte y una izquierda para la cual quien defendiera los anticonceptivos se denunciaba como agente del imperialismo. La expulsión del Cuerpo de Paz, celebrada como una derrota de la injerencia foránea y del control de la natalidad, desarmó a las mujeres ante la penalización del aborto dictada por la dictadura de Banzer: la ley aún vigente que hace de Bolivia uno de los países más restrictivos en interrupción del embarazo de América Latina.



---

José Luis Carretero Miramar

## La formación profesional

### Un asunto de futuro

El gobierno español anuncia, a inicios del mes de abril, que va a dedicar 20.000 millones de euros de los fondos Next Generation al desarrollo de la Formación Profesional. La Comisión Europea y los expertos en empleabilidad insisten: el despliegue y la modernización de la FP constituyen la base material necesaria para impulsar un cambio de modelo productivo orientado hacia la innovación técnica y empresarial.

La Formación Profesional parece haberse convertido, para los gestores del sistema educativo y las empresas, en el fulcro capaz de alear los nuevos valores de la industrialización sostenible y la automatización, la creatividad y el empleo resiliente. Bonitas palabras. Profundicemos un poco en esta nueva teoría de la educación orientada a la práctica productiva. Indaguemos sobre sus posibilidades, desvíos y limitaciones.

Los conceptos básicos de la Formación Profesional no son ajenos, pese a lo que a veces pueda parecer, a la comprensión de la pedagogía popular impulsada por el movimiento obrero desde sus orígenes. Los teóricos de la pedagogía libertaria, como Ferrer Guardia o Eleuterio Quintanilla, dinamizada por las escuelas racionalistas y neutras ligadas a los sindicatos, en los inicios del siglo XX, insistieron una y otra vez en la necesidad de una "enseñanza integral" capaz de desarrollar las capacidades cognitivas, afectivas y artísticas de la infancia, pero también sus habilidades para el trabajo manual y la actividad productiva.

Es más, en el contexto del proceso revolucionario desarrollado en el marco de la Guerra Civil, la organización anarcosindicalista impulsó diversas iniciativas de Formación Profesional gratuita y al alcance de las clases populares, como la Escuela Politécnica Confederada de Madrid, la Escuela Profesional de Artes y Oficios de Elda o la Escuela de Secretarios de Colectividades de Levante. Fue en los sindicatos cenetistas de Madrid, en el marco del asedio de la ciudad por las tropas franquistas, donde se impulsaron una serie de formaciones en conducción de vehículos específicas para mujeres, que, en muchos casos, garantizaron la supervivencia económica de las familias de las alumnas, en el extremadamente hostil ambiente de la posguerra en la Capital.

Una experiencia especialmente interesante fue la de la Escuela de Militantes de Monzón, impulsada por Félix Carrasquer y ligada a las colectividades libertarias. En un ambiente embriagador marcado por la naturaleza circundante, los alumnos dedicaban su tiempo equitativamente, nos cuenta Carrasquer, al estudio teórico y humanístico, la adquisición de los conocimientos técnicos de la producción agraria, el trabajo productivo en el campo y la realización de asambleas, exposiciones y debates. El objetivo esencial era formar a los futuros técnicos y especialistas de las colectividades, que, según la perspectiva de la formación "integral", debían ser también capaces de entender el mundo y la cultura en la que dichas empresas productivas autogestionadas estaban viendo la luz.

Estas perspectivas educativas del movimiento obrero tienen mucho que ver con el despliegue de la Formación Profesional pública tras la Segunda Guerra Mundial. Baste señalar, al respecto, las efusivas referencias a los mecanismos de Formación Profesional en la Yugoslavia de 1972, realizadas por el economista libertario Abraham Guillén, profesor en ese momento de la Universidad del Trabajo del Uruguay (centro de Formación Profesional que se presentaba como una de las instituciones educativas más innovadoras de América Latina en esos momentos), en su libro *Socialismo de autogestión*. El modelo de formación de la Yugoslavia titista, quizás es interesante resaltarlo, estaba basado en ese momento en lo que hoy definiríamos como una forma de Formación Profesional Dual (que combina formación teórica con el trabajo productivo en una empresa). Eso sí, una FP Dual en la que las prácticas se realizaban en empresas autogestionadas, esto es, dirigidas por los propios trabajadores y trabajadoras.

Esta referencia a la Formación Profesional Dual nos lleva a un análisis necesario de la estructura de la FP de nuestro tiempo. Hagamos una afirmación previa que, no por ser enteramente obvia, deja de ser importante: la Formación Profesional actual no ha sido impulsada para formar a las nuevas generaciones en el marco de una sociedad autogestionada y libertaria, sino para desarrollar su empleabilidad en el marco del mercado capitalista.

Que el objetivo de nuestra FP sea formar a la juventud para trabajar como cuadros medios de la empresa capitalista tiene evidentes consecuencias en el despliegue de sus instituciones y prácticas. Nuestra FP actual tiene a la empleabilidad y el mercado como principales elementos articuladores, lo que implica una creciente proscripción de los elementos "humanísticos" en los currículos y su sustitución por formas de comprensión de la cultura y la sociedad influenciadas por el mercado y los intereses empresariales como el "espíritu emprendedor" o la cultura de los "recursos humanos".

Esto genera contradicciones específicas en los currículos de los ciclos formativos: uno de los módulos transversales que se imparten en todas las familias profesionales es el de "Formación y Orientación Laboral" (FOL), que incorpora conocimientos vinculados al Derecho del Trabajo y la Prevención de Riesgos Laborales. Sin embargo, estos contenidos se ven subordinados, en la misma especialidad de FOL, a los relativos al emprendimiento y la orientación profesional. Las autoridades educativas despliegan usualmente numerosos proyectos y formaciones vinculadas con el emprendimiento, mientras solo se detienen en los aspectos jurídicos laborales en los momentos de cambios drásticos en la legislación.

El borrador presentado hace poco por el Ministerio para desarrollar la nueva Ley Orgánica Integral de Ordenación de la Formación Profesional, además, limita estos contenidos, eliminando los relativos a la relación laboral desde el punto de vista colectivo (sindicatos, negociación colectiva...) y renombrando el módulo de FOL como "Itinerario Personalizado de Empleabilidad" (IPE). Formar a la juventud en sus derechos laborales, pese a que pueda resultar algo imprescindible para pueda ejercer con solvencia sus derechos de ciudadanía, parece algo cada vez más incómodo para las autoridades educativas y absolutamente extemporáneo para las empresas a las que se quiere vincular con el modelo Dual de FP.

La nueva Ley Orgánica Integral de FP, aprobada por el gobierno hace cerca de un año, tiene como elementos fundamentales la extensión de la Formación Profesional Dual y la generación de un marco de certificaciones cruzadas entre los distintos subsistemas de formación profesional (es decir, entre la que se presta en el sistema educativo, la que se imparte en las empresas como FP continua, y la que se imparte a los desempleados), así como con la práctica profesional.

Obviamente, ambos principios son, en abs-

trato, loables. Pero como siempre pasa en una sociedad basada en la desigualdad y el mercado capitalista, lo loable muchas veces podría convertirse en lo contrario en su contacto con las relaciones sociales marcadas por el proceso de acumulación privada del Capital.

La Formación Profesional Dual implica que el alumnado realice una actividad productiva en una empresa al tiempo que recibe sus clases teóricas en el centro educativo. En principio, esto parece conectar con la idea de la "formación integral" de que hablaba en su momento el movimiento obrero. El ejemplo que se nos pretende poner ante los ojos es el alemán, rodeado del prestigio del Primer Mundo y la potencia industrial.

Sin embargo, su implementación en nuestro país es problemática. Se pretende implementar en todos los sectores productivos, cuando en Alemania está centrado, sobre todo, en la gran industria y los sectores más innovadores. Además, en Alemania los tutores que controlan la actividad de los alumnos en las empresas deben obtener una homologación pública y hay un fuerte control sindical de las actividades de los alumnos "en prácticas".

En nuestro país, la mayor parte las Comunidades Autónomas no han puesto en marcha mecanismos específicos para controlar el trabajo de los tutores empresariales y la presencia sindical en muchos sectores es testimonial o inexistente. Esto implica que, en algunos sectores, se puede utilizar el tiempo de formación profesional en la empresa como una forma de "trabajo barato", en la que la precariedad se presupone (no se cobra o se cobra lo mínimo) y la actividad formativa desaparece ante las perentorias necesidades empresariales, ya que los centros educativos no tienen los recursos ni la autoridad para controlarla. Además, en algunos sectores la formación recibida en una empresa puede ser menos polivalente que la recibida en el centro educativo, por las diferencias en la gestión y organización entre las empresas del sector,

aunque esto es algo que intenta solucionar la Ley Orgánica introduciendo la posibilidad de realizar la "Formación en Centros de Trabajo" en varias empresas, y no solo en una.

En todo caso, lo esencial de la nueva Ley es el impulso de una "Formación Profesional Integral". Esto quiere decir que se ha realizado un mapa de las cualificaciones que componen cada profesión y cada título, y que cualquiera podrá obtener la titulación correspondiente certificando que ha obtenido dichas cualificaciones, ya sea por la vía del estudio en un centro educativo, por la de la realización de cursos de formación en las empresas (Formación Continua), por la realización de cursos del sistema de formación para parados (Formación Ocupacional) o por la práctica profesional en una empresa. De nuevo, en abstracto esto parece una buena idea. Facilita la formación y permite titular a personas que no tienen el tiempo o los recursos para estar años en un centro educativo, pero llevan tiempo trabajando en una profesión determinada. De nuevo, sin embargo, las relaciones sociales capitalistas que rodean a esta buena idea la subordinan a una dinámica inquietante y contradictoria.

El primer problema con este sistema de certificaciones cruzadas es que puede permitir una progresiva transformación de un sistema de Formación Profesional basado en los centros educativos públicos, en un ecosistema construido a la imagen y semejanza de la Formación Profesional que se imparte en las empresas o en los centros de desempleados, es decir, basado en la oferta privada subvencionada (eso sí) por el Estado. Las formaciones que imparten las empresas y consultoras privadas que realizan la formación a las empresas (y que luego subvenciona el Fundae, el desempleo, u otras administraciones públicas) se podrán ir certificando hasta obtener la totalidad de una titulación de FP, sin necesidad de pasar por el sistema educativo. ¿Una ocurrente forma de convertir uno de los pilares de la educación pública en un nuevo

yacimiento de plusvalor para los "coaches" neoliberales de todo pelaje? Lo iremos viendo en los próximos años.

El segundo problema relacionado con el sistema de certificaciones es que, a veces, y más en el ámbito de la cultura y la educación, la totalidad es mayor que la suma de las partes. Es decir, que, en una formación pública de dos o tres años en un centro educativo, lo que se recibe es mucho más que la simple sumatoria de unas cualificaciones profesionales. El ambiente del centro educativo genera una dinámica holística, integral, que aúna el aprendizaje de cualificaciones profesionales con la práctica de habilidades afectivas, inquietudes culturales, técnicas de convivencia y formas de socialización. Igual que se dice de algunas personas que "han pasado por la Universidad, pero la Universidad no ha pasado por ellas", queriendo indicar que no han vivido la trama sociocultural completa que genera la Universidad como espacio vivo, se podría decir que pasar por una Formación Profesional fragmentada, hecha de elementos aislados y sin comprensión y visión de la totalidad del sector profesional, puede ser una formación profesional muy pobre.

Cuando hablamos de la modernización del sistema productivo en el marco de la sociedad capitalista, podemos llegar a la conclusión de que muchas veces "el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones". Instituciones que abstractamente podrían convertirse en grandes avances, al sumergirse en el contexto actual, pueden prefigurar nuevas rondas de mercantilización de la vida y de empobrecimiento cultural de la sociedad. Ya lo hemos dicho: veremos que pasa en las próximas décadas. Mientras tanto, los y las docentes de la Formación Profesional pública haríamos bien en recuperar las perspectivas integrales de Ferrer, el concepto de la "concientización" de Paulo Freire y la pasión creativa de la Escuela de Militantes de Félix Carrasquer. Huir del fatalismo y preguntarnos: ¿y si hubiera otras empresas? ¿Y si pudiéramos

trabajar con otras empresas, como las de la economía social y solidaria? ¿Y si pudiéramos convertirnos en los que enseñan y aprenden con la clase trabajadora y no los que tratan de disciplinarla? ¿Y si se pudiera entender la pedagogía en la FP como una forma de construcción popular?

Mientras experimentamos en esas direcciones, recordemos las palabras del educador francés Philippe Meirieu:

"Hacen falta pedagogos. Aunque sean minoritarios y marginales. Es preciso que los hombres y las mujeres hagan la apuesta del sujeto (...) Hay que poner un poco de uno mismo, allí dentro. No tenemos que tener ningún complejo. Al contrario, pero no esperemos, sin embargo, tener el menor reconocimiento. Los pedagogos históricos siempre han sido molestos. Lo han asumido. Asumamos serenamente nuestro papel. Batallando en todas partes, día a día, contra todas las formas de fatalismo."

---

Carlos Pereda

# Tendencias de fondo de la economía española: crecimiento lento y mal repartido

Carlos Pereda es activista de Invisibles de Tetuán y sociólogo

Los medios de comunicación recogen a diario los vaivenes de la inflación, el empleo, las cotizaciones de bolsa, etc. Sin embargo, pocas veces se ofrece una visión de conjunto de las tendencias globales de la economía. Si nos ceñimos a la evolución experimentada en la última generación, desde hace 30 años, el crecimiento ha sido discreto y su reparto muy desigual, con una minoría cada vez más rica, unas clases medias estancadas y la cuarta parte de la población en riesgo de exclusión. Las políticas sociales (pensiones, sanidad, educación, etc.) han contribuido a restañar algunas heridas pero sin eliminar los desequilibrios de fondo, con significativas diferencias dependiendo del color político de los gobiernos de turno.

El Banco Mundial recoge la evolución de la renta por países en “paridad de poder adquisitivo” para hacer comparables los resultados. Pues bien, España ha incrementado la renta por persona un 34% entre 1994 y 2021. Un crecimiento por debajo de la UE-27 (50%), de América del Norte (49%) y de la media mundial (74%). Aunque las diferencias de partida son muy grandes, nos situamos detrás de África subsahariana (40%), de los Países Árabes (38%) y de América Latina (37%), y a años luz de Asia Oriental y Meridional que han crecido por encima del 200%. Una cura de humildad para España, cada vez con menos peso en el concierto internacional.

El valor de mercado de las empresas españolas se ha multiplicado por ocho en la última generación, pasando de 0,5 a 3,9 billones de euros constantes entre 1994 y 2021 (Contabilidad Nacional de España), mientras el salario medio se ha estancado entre dichos años algo por encima de los 20.000 euros anuales (Estadística de Salarios de la Agencia Tributaria). Cabe destacar que durante las dos legislaturas de Mariano Rajoy (2011-2018) el salario medio bajó un 3%, mientras en los tres primeros años de la coalición de izquierdas (2018-2021) ha crecido un 5%. Por su parte, el capital accionarial creció un 41% en los siete años de Rajoy y un 11% en los tres primeros del gobierno de coalición.

La polarización de la riqueza en las dos últimas décadas se ha extremado entre el 10% de hogares más ricos, que han incrementado su patrimonio medio un 66%, y el 25% de hogares más pobres, que han perdido un 101% y registran desde 2014 un patrimonio medio negativo (mayor volumen de deudas que de activos), con los consiguientes efectos de precariedad, inseguridad y endeudamiento (Encuesta Financiera de las Familias del Banco de España). Los peores resultados se dieron en el período 2011-2014, que corresponde con la primera legislatura de Mariano Rajoy, cuyas políticas económicas provocaron una pérdida del 37% del valor patrimonial de la mitad más pobre del país, seis veces más que la caída sufrida por la mitad más rica (-6%). A destacar también que entre 2017 y 2021 no se amplió la polarización de la riqueza a pesar de la Covid-19, lo que probablemente se debe a las políticas económicas adoptadas para afrontar la crisis (ERTES y Ayudas a autónomos principalmente, ya que la otra medida prevista para los hogares más pobres, el Ingreso Mínimo Vital, ha frustrado hasta ahora las expectativas previstas).

Después de la segunda guerra mundial los países europeos (España con más retraso debido a la autarquía franquista) redujeron significativamente la desigualdad gracias a un reparto más equilibrado de las rentas del trabajo y el capital, con negociación colectiva, “salarios mínimos” y un amplio sistema de prestaciones sociales, financiadas por tipos impositivos altos y progresivos. Un proceso que se ha visto frenado por la ola neoliberal de las últimas décadas que persigue mercantilizar los derechos sociales abriendo nuevos nichos de negocio en la sanidad, la educación, las pensiones y los servicios públicos en general. En este año de procesos electorales convendría recordar que fortalecer las políticas públicas es decisivo para redistribuir la renta y la riqueza, lo que casa mejor con propuestas de gobierno que defiendan una democracia efectiva y una economía más compartida.

10 de abril de 2023



---

# Ángel Rebollar

## Perder tanto en tan poco tiempo...

Nadie puede negar que Podemos ha sido el partido más vilipendiado, calumniado y denostado de los 45 años de la España "democrática", como partido y a través de sus dirigentes más sobresalientes. Si bien es cierto que en sus inicios fue utilizado, y se dejaron, por los medios de comunicación, con el único fin de dividir al votante de izquierdas, atacando al PSOE de Pedro Sánchez.

Cuando los resultados de Podemos fueron inesperados, superando previsiones, y entendieron que suponían un riesgo para sus intereses, tanto medios como destacados miembros de la judicatura y policiales, al servicio de las derechas, iniciaron frente común para atacar a sus dirigentes más relevantes, aquellos a los que antes elogiaban y permitían se pasearan por todos los programas de mayor audiencia, televisiva y auditiva. Se crearon pruebas falsas, enarbolaron mentiras, escarbaron en vidas personales, los llenaron con decenas de denuncias que no fructificaron por carecer de pruebas que las pudieran justificar. No ha existido partido político que tuviera que demostrar su limpieza reiteradamente y con tanta inquina. Los acosos personales superaron todo lo que, legalmente, pudiera estar justificado; medios, jueces y fuerzas de seguridad miraban para otro lado, buscando justificaciones maquiavélicas. Todo lo anterior es cierto, nadie lo puede negar, pero forma parte de lo que un partido de izquierda debe esperar de las instituciones controladas por los verdaderos poderosos, aquellos que manejan la economía del país, los que controlan los consejos de administración de los distintos medios de comunicación y que lógicamente utilizan en beneficio propio. Tampoco muchos de los jueces son ajenos al poder del capitalismo, como no se sustraen a esa tentación los que controlan el poder del orden. Para ello crean potentes partidos sumisos a sus encantos e intereses.

## La decadencia

Cargar todas las responsabilidades de la decadencia de Podemos a lo anteriormente tratado es hacer un análisis de parte, interesado y simplista. Si no se es autocrítico, si no se mira uno hacia dentro y busca en sus errores, nunca acertará a saber la causa de la debacle y por tanto se seguirá martilleando el clavo ya hundido. Los errores de Podemos, en la cuota de responsabilidad del lugar que ocupa, no es menor. El primero de ellos fue muy inicial, la desconfianza en la estructura que se estaba creando desbordó toda expectativa, el miedo a que se diluyese el poder, al que estaba afeerrado su núcleo constituyente, hizo entrar en contradicción lo que se proclamaba con lo que se permitía. El valor que se le dio a los Círculos se diluyó en los primeros envites y se concretó su agonía en la primera Asamblea de Vistalegre. Esta figura orgánica que daba a la gente adscrita el poder de decidir autónomamente en todo aquello que incumbía a su ámbito, ponía en peligro la verticalidad estalinista de la organización que iban dibujando desde ese núcleo "irradiante". Muchas bases comenzamos a desencantarnos, al sentirnos manejados y dirigidos por quienes desconfiaban del funcionamiento de los Círculos.

Los resultados de las europeas de 2014 fueron sorprendentes y se vieron ratificados con los 69 diputados de 2015. La intransigencia del PSOE a formar gobierno con Podemos y la de estos mismos de no permitir la coalición de socialistas con los naranjas, dio lugar al primero de los errores tácticos de la coalición morada. Ahí Podemos perdió la posibilidad de erigirse como representante nítido de la izquierda. Esa visión obtusa nos abocó a las elecciones de junio del 2016. Los resultados electorales se mantuvieron, en total 71 escaños, ahora junto IU; a partir de entonces, todo ha sido descenso acelerado.

El aumento del PP y el ligero descenso del PSOE favoreció el gobierno en minoría de los primeros. Abocarnos a esta situación fue el segundo error, que se manifestaría

con claridad en las siguientes elecciones.

En febrero de 2017 concluye la Asamblea Ciudadana de Vistalegre II, en la cual se verticalizó de manera definitiva la estructura de Podemos. Pablo Iglesias se negó a compartir el poder, estalinizando los órganos de representatividad, negando una lista unitaria y evitando que las representaciones minoritarias entrasen en los consejos de dirección, concretando unos comités únicamente pablistas. Esto supuso varias grietas, por un lado, entre los dirigentes fundacionales, las más significativas fueron la expulsión de Íñigo Errejón de la dirección, cuya consecuencia se haría patente con la formación de Más Madrid y la huida de las mareas y Anticapitalistas.

En junio de 2018 triunfa la moción de censura del PSOE contra Mariano Rajoy. Pedro Sánchez gobierna en solitario.

El 28 de abril de 2019 fuimos convocados a nuevas elecciones. Podemos recibe un duro castigo, pasando de 71 escaños a 42, dejándose casi 1.500.000 votantes, gran parte de ellos fueron a formar parte del crecimiento del partido socialista (de 85 a 123 diputados). Los resultados de Vistalegre II, que verticalizaron el partido, causó una hemorragia de cuadros y de las mareas que sin duda influyeron en los votantes, pasando del 21% al 14,3%. Esta caída abrumadora no solo no llevó a la dirección podemita a valorar los motivos y la responsabilidad de las políticas públicas y orgánicas, sino que se reafirmaron en sus errores. El no acuerdo con los socialistas para gobernar nos arrastró a nuevas elecciones.

El 10 de noviembre de 2019 fue la fecha elegida para la nueva convocatoria electoral. En los análisis de Podemos pensaban que serían reconocidos y reafirmados por la ciudadanía, ganando parte de los votantes que se habían ido al PSOE en abril. Los resultados mostraron, una vez más, lo equivocado de sus predicciones. Los morados perdieron otros 500.000 votantes, bajando a 35 escaños. Los socialistas también perdieron 3 diputados y 700.000 votos.

Este segundo descalabro tampoco causó una reflexión autocrítica que los llevara a replantear su estrategia, sino que intentaron ocultar la debacle empecinándose en las equivocaciones. Los socialistas comprendieron que era mejor tener a UP en el gobierno, siendo minoritarios y sometidos a los acuerdos del Consejo de Ministros, y estos por fin consiguieron los sillones gubernamentales que tanto ansiaban, entrando en la jaula de oro. Esto fue el colofón a la catarata de errores cometidos.

Es innegable que las principales leyes sociales conseguidas por este gobierno de coalición llevan el sello de UP, pero también es cierto que descafeinadas, como el IMV apenas efectivo, tanto que no justifican el desgaste que algunos preveíamos. ¿Se podría hacer el mismo trabajo desde una oposición constructiva? Algunos pensamos que sí y sin el desgaste asumido, presentándose como representantes de una izquierda social, seguidora de lo acertado y las manos libres para ser crítica de lo no pactado.

### **UP vs. SUMAR**

Iglesias intentó corregir la deriva, saliendo del gobierno para presentarse a las elecciones de la Comunidad de Madrid en oposición a Díaz Ayuso, volviendo a incidir en las mismas equivocaciones y entrando al trapo del esquema de la campaña del PP, equivocando objetivos, peleando en lo superficial, en el barro creado por la candidata reaccionaria, en lugar de afrontar la problemática de la ciudadanía madrileña. El resultado fue discreto, manteniendo lo habido, lejos de los objetivos marcados, y se fue, abandonó el escaño, reconociendo su fracaso, sin que ello llevase a UP a variar su estrategia.

Cuando salió del gobierno señaló con el índice a Yolanda Díaz como su sustituta y líder del proyecto nacional, a modo de los césares, sin que mediaran los tan cacareados procesos de primarias, creyendo tenerla bajo su ala, pero la ministra de Trabajo no se prestó a su juego.

Yolanda le demostró no necesitar tutor, mostrando su propia visión del proceso a llevar, esto molestó a Iglesias y pronto comenzaron las críticas públicas y Yolanda creó su propia plataforma, después de un largo proceso de consultas, a distintos niveles sociales y organizativos, concluyendo en la plataforma SUMAR.

Yolanda Díaz es consciente que el proyecto Podemos está agotado, como lo está el de IU, ambos son herederos de los mismos vicios orgánicos, evidentemente este agotamiento paulatino siempre concluye en un poso, más o menos espeso, pero han de tener cabida en un marco amplio, siempre que no capitaneen el proceso, para no lastrarlo. SUMAR pretende en definitiva algo similar a lo que inicialmente hicieron ambas organizaciones, agrupar a las capas progresistas en pos de un común proyecto, pero IU y Podemos pervirtieron el proceso al verticalizarlo orgánicamente, imponiendo, constriñendo y homogeneizando el movimiento creado. Esperemos que no se repita la misma historia por tercera vez.

### **La necesidad de unidad**

Si SUMAR pretende ser una alternativa de gobierno, necesitará ocupar no solo el espacio de progreso alternativo, también ser capaz de ilusionar a esa parte del PSOE, conocida como la izquierda socialista, ese espacio que medra en esa organización porque no encuentra un espacio ilusionante con verdadero contenido social sin estridencias, la misma que coqueteó con Podemos en las elecciones de 2016 y que desencantada volvió a su origen en 2019.

Yolanda Díaz cuenta con dos premisas importantes. Una, que tiene una imagen que muestra serenidad, capacidad negociadora e inteligencia, lo que genera seguridad, y, dos, un balance de gestión muy positivo, lo que ofrece garantías, responsable de los mayores logros del gobierno de coalición.

El mayor obstáculo para alcanzar el objetivo (SUMAR necesita del millón y medio o dos millones del potencial voto de

Podemos) es que enfrentar el próximo proceso electoral desunidos será la mayor garantía de no alcanzarlo y no es fácil dadas las circunstancias.

Podemos es consciente de su debilidad, pero es incapaz de reconocerlo y corregir la deriva, por el contrario, se ha enquistado en un discurso sectario, incapaz de negociar; queriendo frenar su caída ha elegido el peor de los caminos, la irracionalidad. No puede admitir sus errores de gobierno como demuestra con la ley del "solo sí es sí", incapaz de corregirla para evitar las interesadas interpretaciones de algunos jueces, minimizando así los efectos positivos de una excelente ley. Están enquistados en unas siglas que han quemado, confundiendo lo táctico con lo estratégico y esclerosándola orgánicamente de soberbia.

Las organizaciones son herramientas, no son fines. Cuando se muestran útiles para crecer hacia los objetivos valen, pero si dejan de serlo, no tiene sentido gastar la energía en empujarlo en lugar de que sirva de transporte y el vehículo de Podemos agoniza, ha perdido su brío.

IU está siendo capaz de reconocer sus límites e intenta que su reducido espacio político sea útil en pos del objetivo. Pero Podemos todavía no ha hecho ese recorrido, sigue pensando en "conquistar los cielos", en lugar de pisar la realidad terrenal. Pero tampoco es útil una unión a mamporrazos, como vivimos en Andalucía.

SUMAR ha de evitar y aprender de los errores y dar cauce orgánico a una realidad ponderable, que el espacio de progreso es muy plural y celoso de su independencia analítica. Esto requiere crear un ámbito orgánico amplio y elástico, que permita las confluencia de las diferencias y aprenda, en ocasiones, a convivir con algunas contradicciones. Claro que es complicado, hace falta mucha comprensión, respeto a las singularidades, mucha autonomía y marcar unos objetivos comunes claros que sirvan de amalgama.

Si SUMAR no consolida un bloque común estamos abocados a un terrible desastre

social, con un retroceso en derechos y libertades de daños incalculables, cuando aún no nos hemos repuesto de los daños de los gobiernos de Rajoy.

---

Luis M. Sáenz

## ¿Fin o renovación del ciclo gubernamental "progresista"?

Estamos en "semestre" electoral: municipal/autonómico a finales de mayo, estatal en diciembre/enero. Escribo antes del 28 mayo y se publicará después, no es texto de "campaña"; solo diré que gobiernos PP-VOX serían/son el "mal peor", por lo que votaré, con distancia libertaria, a candidaturas del "espectro progresista". Un gobierno PP-VOX en España sería un cambio de ciclo "político" más profundo que el viejo "turnismo" PSOE-PP. No analizaré ni propondré "programas". Las promesas valen poco. Si los partidos que forman/sostienen el actual gobierno de coalición quieren ganar confianza social deberían centrarse en hacer/exigir cambios reales y efectivos en estos 6 o 7 meses.

No soy fan del gobierno de coalición, ni de ningún gobierno. En las elecciones de noviembre 2019 fracasó el "espacio progresista" externo al PSOE. Se perdieron más de 3,3 millones de votos (-48%), lo que no se arregla con unos ministerios. Yo prefería entonces que UP buscara un acuerdo básico para la investidura de Sánchez sin comprometer su autonomía. Consumada la coalición se hizo necesario que PSOE y UP la asumiesen hasta el final de legislatura, aunque Podemos y PSOE han jugado con fuego varias veces. Mi distancia hacia el gobierno de coalición y su gestión no me ciega: la acción del Gobierno PSOE-UP ha sido mejor o menos mala que la que habría tenido un gobierno PP/VOX. Esta consideración *relativa* positiva ("menos malo") no es complaciente; desde junio de 2020 mi indignación ante este gobierno no deja de crecer por un asunto específico (Ingreso Mínimo Vital) en el que he centrado mi intervención social en los últimos años. Pero tampoco pretendo hacer un "balance" maximalista, a partir de lo que yo *querría*. No tiene sentido pedir peras al olmo, PSOE y este Podemos son lo que son. Las mejoras producidas han sido insuficientes y ha habido decisiones regresivas y a condenar, pero no minusvaloremos cada avance concreto que haya mejorado vidas; hay que rescatarlos, no para "embellecer" al gobierno sino porque tras ellos hay un esfuerzo social y colectivo. Eso sí, sin ocultar fracasos y actuaciones equivocadas o regresivas del Gobierno PSOE-UP "para no favorecer a PP o VOX".

**En el "Haber" del Gobierno PSOE-UP**

a) En febrero 2020 *derogó el despido por faltas de asistencia debidas a enfermedad. Los repartidores ligados a plataformas digitales, hasta entonces "falsos autónomos", fueron considerados asalariados (RDL 9/2021, en vigor desde agosto 2021). Es muy relevante el RDL 16/2022 sobre las condiciones de trabajo y Seguridad Social de las trabajadoras y trabajadores del hogar y el reconocimiento de la prestación de desempleo en ese sector estigmatizado y feminizado. Las y los artistas ha obtenido mayor protección social a través del RDL 1/2023.*

b) El RDL 32/2021 de *medidas urgentes para la reforma laboral, la garantía de la estabilidad en el empleo y la transformación del mercado de trabajo* fue convalidado por el Congreso en febrero 2022. No "derogó" las contrarreformas laborales de 2010 (PSOE) y 2012 (PP) pero *mejoró* la regulación laboral: simplificación de los contratos (desapareciendo los de obra o servicio determinado), mayor causalización de la temporalidad, reformulación de los contratos formativos, etc. Sin atribuir efectos milagrosos a la política laboral del "gobierno de progreso" lo cierto es que entre el primer trimestre de 2020 y el primer trimestre de 2023 se ha pasado de que, por cada 100 personas asalariadas, 75 tuvieran contrato indefinido a que lo tengan 83 (EPA 2020T1, EPA 2023T1), máximo histórico, al menos desde 2002. Se modificó el artículo 16 del Estatuto de los Trabajadores sobre *contratos indefinidos fijos-discontinuos*. Esta figura existe desde al menos 1980, aunque algunos la denuncien como "sanchismo" que blanquea el desempleo o la temporalidad; sin duda es, siempre ha sido, una de las figuras de la precariedad, pero la nueva regulación ha atenuado esa precariedad para miles de personas [trasversales.net/t63cfd.pdf]. Esta vez comparto la opinión del Servicio de Estudios de UGT: *supone una indudable mejora de las condiciones y derechos laborales de las personas trabajadoras respec-*

*to de la contratación temporal, utilizada antes mayoritariamente en estos casos de manera impropia.*

c) La regulación excepcional de los *Expedientes de Regulación Temporal de Empleo por causas relacionadas con el Covid-19* (RDL 8/2020, Ley 3/2021, etc.) impidió miles de despidos, aunque a costa del erario público. Esa medida, o los subsidios temporales para trabajadoras del hogar o profesionales "autónomos", fue una de las componentes sociales complementarias de la política sanitaria frente a la pandemia. En cuanto a esa política sanitaria, el Gobierno PSOE-UP llevó una orientación acertada en varios aspectos, alejada del "modelo chino" y del modelo "ayusista-trumpista", con una apuesta importante por la vacunación; la tasa de vacunación completa a 26/4/2023 era un 85,5%, por delante de Alemania, Reino Unido, Australia, Canadá, Francia, Suiza, Italia, EEUU, Dinamarca, Finlandia, Rusia, Japón, Austria, Nueva Zelanda... También hubo aspectos criticables, esencialmente por inacción, sobre todo tras el cambio ministerial de enero de 2021: doblegamiento ante los desvarios reaccionarios de Ayuso; ausencia de opciones para las personas sin condiciones habitacionales seguras para pasar la "cuarentena" en su domicilio; pasividad ante el abandono de las personas mayores alojadas en residencias, al menos en Madrid...

d) La idea de que un gobierno puede decidir los salarios en el capitalismo es utópica. Ahora bien, los gobiernos tienen mayor (no ilimitado) margen en lo que se refiere al Salario Mínimo Interprofesional (SMI). Este subió de enero 2018 a enero 2023 (fase "Sánchez") un 47% en términos nominales, 27% en poder adquisitivo real; entre los eneros de 2011 y 2018 (Fase "Rajoy") la subida fue un 15% nominal, 7% en poder adquisitivo. En cuanto a la Pensión No Contributiva, entre enero 2018 y enero 2023 aumentó un 27,5% en términos nominales, un 10,5% en términos de poder adquisitivo (en cinco años). En el periodo 2011-2018 aumentó un 14% en tér-



minos nominales, 6,5% en términos de poder adquisitivo (en siete años).

En este ámbito de rentas no citaré aún el Ingreso Mínimo Vital (IMV) pues es el más rotundo fracaso y la actuación continuada más indignante del Gobierno PSOE-UP, excluyente, con gestión oscurantista y agresiva contra la población empobrecida.

e) En cuanto al sistema de pensiones siguen abiertas incertidumbres. La última reforma del sistema (RDL 2/2023, convalidada por el Congreso a finales de marzo), tiene luces y sombras, pero tiendo a pensar que más luces que sombras, a diferencia de las contrarreformas de 2011 y 2013. Tal vez lo más relevante sea la derogación de la "regla del 0,25%". En 2019 ya dejó de aplicarse esa regla y finalmente se ha establecido que "todas las pensiones de Seguridad Social, en su modalidad contributiva, incluido el complemento de brecha de género, se revalorizarán al comienzo de cada año en el porcentaje equivalente al *valor medio de las tasas de variación interanual* expresadas en tanto por ciento del Índice de Precios al Consumo de los *doce meses previos a diciembre del año anterior*", de donde ha derivado la actualización en un 8,5% hecha en 2023. Otros aspectos positivos: el cómputo completo de los periodos de trabajo a tiempo parcial, sin aplicarles el coeficiente de "parcialidad"; el establecimiento de la *cotización adicional de solidaridad* para los salarios superiores a la base máxima de cotización; la derogación del "factor de sostenibilidad"; la subida de la base máxima de cotización (al menos hasta 2050) por encima de la inflación; mejoras en la integración de las lagunas de cotización; el incremento por encima de la inflación, en los próximos cuatro años, de las pensiones mínimas y de las no contributivas... Algunas de estas mejoras son insuficientes, pero son mejoras.

f) En el ámbito de los derechos y libertades son muy importantes la Ley Orgánica 3/2021, de *regulación de la eutanasia*, y la Ley Orgánica 1/2023 que reformó la *regulación de la interrupción voluntaria del*

*embarazo*: recuperó derechos de las jóvenes entre 16 y 18 años anulados por Rajoy y suprimió tutelas artificiales ya muy cuestionadas desde amplios sectores del movimiento feminista en 2010 con motivo de la Ley Orgánica 2/2010, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo. La Ley Orgánica 4/2022 ha penalizado el acoso a las mujeres que acuden a clínicas para la interrupción voluntaria del embarazo o contra profesionales implicadas. La tardía *Ley de memoria democrática* es un paso adelante, aunque no comparto alguna de sus disposiciones dada mi reticencia a dar potestad al Estado sobre lo que se puede o no se puede decir; pero, más allá de matices, la declaración como ilegales de las condenas franquistas por causas políticas y del propio régimen franquista es un avance.

g) En el tramo final de la legislatura se han aprobado dos buenas e importantes leyes. La *Ley 4/2023 para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI*, que cumple su tarea sin crear inquietud social salvo en franjas extremistas; un sondeo le daba un 87% de apoyo social. La *Ley Orgánica 10/2022, de garantía integral de la libertad sexual*, también es buena ley, tanto en su versión original como tras las matizaciones introducidas (sin apoyo de UP) en el Código Penal por la Ley Orgánica 4/2023; se podría haber hecho mejor, pero es una buena ley, aunque el manejo hecho por Podemos y PSOE de sus diferencias favorecerá electoralmente a PP y VOX [[trasversales.net/t62leylgtbi.htm](https://trasversales.net/t62leylgtbi.htm)].

h) La decisión del Gobierno de España de comprometerse en el apoyo a Ucrania contra la invasión de Putin, incluyendo la entrega de armamento, es una decisión correcta; es equivocada la postura de Podemos al oponerse a ese apoyo y al acusar al resto de Gobierno de propiciar una escalada bélica. El giro del PSOE sobre el Sáhara acercándose a posiciones del régimen marroquí, sin consenso con UP, debe ser rechazado por su contenido y forma.

**En el "Debe" del Gobierno PSOE-UP**

a) La mayor lacra del Gobierno PSOE-UP es la *regulación del Ingreso Mínimo Vital* (IMV) y su gestión arbitraria, oscurantista y agresiva contra la población empobrecida. Está causando mucho sufrimiento social y distanciando a la población afectada y su entorno respecto al "espacio progresista". Hasta las elecciones generales tanto los partidos del gobierno, culpables de lo que ocurre, como los que le sostienen desde fuera y no son responsables de este disparate (Más País, Compromís, ERC, etc.) tienen unos meses para proceder a (o reclamar) una reforma profunda y urgente de la Ley 19/2021, de su gestión y del trato dado ¿Cuestionarán luego cómo votan (o no votan) las zonas más empobrecidas?

b) La situación del acceso a la *vivienda* conlleva un deterioro social muy profundo hecho patente desde la anterior crisis (2008). Durante casi toda la legislatura el gobierno PSOE-UP no ha hecho casi nada al respecto, salvo pequeñas chapuzas. Finalmente se ha aprobado la Ley de Vivienda. Creo que, aunque mejor que exista a que no exista, sus efectos serán escasos, ya que la posibilidad de topa los precios de alquiler de viviendas privadas es muy limitada. Rescataría especialmente la prohibición de venta de vivienda pública si no es a otras administraciones públicas, si no fuese por la peligrosa y clientelista excepción que permite venderla a entidades privadas "sin ánimo de lucro". El problema principal reside en que la "cuestión vivienda" no tiene solución si se limita a regulaciones del "sector privado": pasa necesariamente por el desarrollo de un *potente parque público de vivienda social de alquiler con precios adaptados a los ingresos de las familias*. No habrá solución sin ir por ese camino utilizado desde hace décadas en varios países europeos (España 3% de vivienda pública, Países Bajos 30%, Dinamarca 20%, Francia 17%; Reino Unido 18%). Requiere inversión social y la cooperación entre Estado, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos; eso sí sería

un proyecto de país. Me han llamado la atención los anuncios al respecto de Sánchez (no incluyo el de avalar la compra, de lo que difiero); sin embargo, son propuestas confusas, que pueden tener derivaciones inquietantes o quedarse en "globo electoral" que pinchará. Para mí su credibilidad pasa porque ya haya resultados efectivos parciales a finales de 2023.

c) El Gobierno PSOE-UP no ha abordado una *reforma fiscal* eficaz, más redistributiva y que permita afrontar en mejores condiciones los desafíos sociales; ni siquiera lo ha intentado. Los impuestos extraordinarios sobre los beneficios de grandes empresas bancarias o energéticas son una migaja respecto a los mecanismos "legales" dados a las grandes empresas para tributar mucho menos -o nada- que una pequeña empresa, desde la trampa de los "créditos fiscales" hasta la trama de bonificaciones. La estructura del sistema fiscal español privilegia a las rentas del capital, si son grandes, sobre las rentas del trabajo. Es una de las muestras más claras de la impotencia del Gobierno PSOE-UP para afrontar reformas económicas de cierto calado. Una impotencia que deriva de tres cosas: del carácter de ambas fuerzas políticas; de los límites que impone el capitalismo global a la acción de los gobiernos; de una correlación social de fuerzas favorable a los grupos privilegiados, dada la debilidad en España de los movimientos sociales de base.

d) El Gobierno PSOE-UP ha sido incapaz de sacar adelante la derogación (no querida por el PSOE), o, al menos, la modificación de la *Ley Mordaza*. En marzo 2023 parecía que podría aprobarse tardíamente la Proposición de Ley Orgánica de reforma de la Ley Orgánica 4/2015, de protección de la seguridad ciudadana, pero fue imposible por el rechazo, a causa de su insuficiencia, de ERC y Bildu. De este fracaso la responsabilidad principal recae en los dirigentes del PSOE, con claro empeño en mantener parte de la "Ley Mordaza" de Rajoy; no obstante, la postura de ERC y Bildu fue un error, ya que las aspiraciones más avanza-

das no deben excluir avances parciales. A señalar lo vergonzoso de la actitud del ministerio del Interior ante la tragedia en la valla de Melilla; no es admisible negar que hubo devoluciones en caliente y que migrantes muertos en España fueron trasladados a Marruecos, pese a las evidencias documentales. El Gobierno no ha hecho cambios sustanciales en la Ley de extranjería, más allá de una modificación relevante pero insuficiente en cuanto a la residencia temporal y trabajo de mujeres extranjeras víctimas de violencia de género o de violencias sexuales... Es un desafío que queda pendiente, como lo es poner fin a las larguísimas esperas para gestionar la orden de protección internacional..

e) En la reforma de las pensiones hay algunas zonas de incertidumbre.

- La reforma contempla un largo periodo de tiempo, al menos hasta 2050, pero deja una puerta abierta a contrarreformas tempranas. La disposición adicional segunda establece el 15% del PIB como tope al gasto medio bruto público en pensiones en el periodo 2022-2050; matizando, es un 15% si la *estimación del impacto anual* medio 2022-2050 de las medidas de ingresos es un 1,7% PIB, pero el tope subiría o bajaría según que esa estimación sea superior o inferior al 1,7% (si el impacto fuese 1,4%, el tope del gasto en pensiones sería 14,7%, y si fuese 2% el tope pasaría a ser 15,3%). Esta disposición amenaza al sistema de pensiones: el *impacto anual medio* no se refiere a datos reales sino a estimaciones de la AIREF para todo el periodo 2022-2050, de nula fiabilidad; topar de antemano el gasto en pensiones elude las políticas a medio y largo plazo para una sostenibilidad del sistema de pensiones que no cargue sobre la población jubilada; las soluciones propuestas ante la hipotética superación de ese tope son muy generales ya que hablan tanto de aumentar ingresos como de bajar el gasto en pensiones. Esta DA2 es el "caballo de Troya" por el que podría entrar una futura contrarreforma, incluso muy cercana.

- La reforma incluye modificaciones del

periodo utilizado para el cálculo de la base reguladora, 25 años hasta esta reforma. Escrivá tenía la intención de elevarlo a 35 años, pero no lo ha logrado. Se ha quedado en que, a partir de 2044, se calcule utilizando los 324 meses (27 años) mejores entre los últimos 29 años (348 meses). Desde 2026 a 2043 habrá un periodo de transición: i) Desde 2026 a 2036 la nueva fórmula (324 meses entre los 348 últimos) se irá adaptando paulatinamente (por ejemplo, en 2035 sera 320 meses entre los 340 últimos); ii) A partir de 2037 la nueva formula ya será como 324 meses en los últimos 348 meses; iii) *Entre 2026 y 2040 se seguirá utilizando la antigua fórmula (últimos 300 meses) si es más favorable que la nueva* (en sus formas transitorias o en la definitiva); iv) En los años 2041, 2042 y 2043 se seguirá usando la vieja fórmula si es más favorable, pero retocada (últimos 306, 312 o 318 meses respectivamente); v) A partir de 2044 será de aplicación general la fórmula 324 meses dentro de los últimos 348 meses. Estamos hablando de una transición larga, de forma que hasta 2040 el cálculo sería el mismo o mejor que con la fórmula a 300 meses, salvo contrarreforma. Con vistas al escenario a partir de 2044 es difícil prever nada. Lo importante quizá sea tener en cuenta y prepararse para hacer frente al peligro de que más pronto que tarde se ponga en marcha una nueva ofensiva contra el sistema de pensiones; eso es casi seguro si en 2024 hay un gobierno PP-VOX pero no podemos excluir que ocurra con un "gobierno progresista" aunque sean recortes más moderados. Para defender las pensiones hay que coordinarse y movilizarse desde abajo, sin dejar de reivindicar mejoras en lo existente, sobre todo dirigidas a la población pensionista más precaria, pero incluyendo a la inmensa mayoría pues esto lo hacemos entre casi todas o no lo haremos. Sin olvidar cómo se entrelazan diversos objetivos: una de las cosas que daría mayor sostenibilidad al sistema de pensiones serían políticas públicas que elevaran la tasa de ocupación de las mujeres

hasta el nivel en que está la de los hombres, lo que requiere, por ejemplo, servicios públicos de cuidados, cambios fiscales, etc.

### **Un desafío: cambio climático**

He dejado esto para el final, ya que, si por un lado es obvio que la actitud de PSOE y UP es mucho más positiva que los cínicos e irracionales negacionismos de PP y VOX, con algunas medidas bastante interesantes como los abonos gratuitos de RENFE para cercanías, rodalies y media distancia, o la rebaja del 30% en el transporte urbano e interurbano allá donde las comunidades autónomas o ayuntamientos lo complementen hasta el 50%, también se han incurrido en errores como la subvención indiscriminada a la gasolina y se ha mantenido el camino de cierre de estaciones ferroviarias o tramos de recorrido (por ejemplo el tramo Aranjuez, Cuenca, Utiel) en vez de reabrir muchas de las que se cerraron. Tampoco se han tomado medidas potentes y con visión de futuro para lograr una reducción importante del uso del coche privado y de los viajes en avión. No es este lugar para extenderse en este asunto, pero resumiré diciendo que la actitud del gobierno PSOE-UP es menos mala que la de la oposición PP-VOX pero muy alejada de lo exigible ante un riesgo que se está convirtiendo en realidad evidente aún más rápido de lo que se temía.

### **Más allá de lo electoral**

Conviene votar en estos procesos electorales, contra PP, VOX y Cs. Ahora bien, sin una implicación social desde abajo, no ya en el voto, sino en la construcción de una convivencia en la que la mayoría de la sociedad tenga capacidad de voz pública, de apoyo mutuo, de reivindicación, de propuesta y de construcción efectiva de iniciativas autónomas, lo único que podemos esperar es la alternancia de periodos en los que se producen retrocesos y periodos en los que, en el mejor de los casos, se recupera algo de lo perdido pero no todo, hasta el siguiente retroceso. Tanto más en el con-

texto de un periodo global de fortalecimiento acelerado de tendencia reaccionarias y regresivas, en la derecha (trumpismos, putinismos, etc.) pero también en la "izquierda" (¿cómo dudar de que el Partido Comunista Chino o el "sandinismo" de Ortega son fuerzas extraordinariamente reaccionarias?).

Votar es tarea de un día, lo haremos. Pero no podemos esperar soluciones "desde arriba", por obra de tal o cual gobierno. La nueva barbarie toma forma de un capitalismo depredador (ya sea en EEUU o en China), de una amenaza extrema por el cambio climático, de una desarticulación social espantosa (cada cual en su burbuja - y en su móvil- y odiando o temiendo a las demás burbujas), de una ofensiva machista sin máscaras, de un irracionalismo extremo (no a las vacunas, más regadíos y campos de golf donde no hay agua, absurdas teorías conspiranoicas), de guerras como la lanzada por Putin y otras que asolan el mundo. No habrá salvadores ni milagros. O respondemos las gentes comunes, nos unimos, nos damos apoyo mutuo, creamos espacios compartidos, nos organizamos de alguna manera, sin dogmas, sin doctrinarismos, en la pluralidad, sobre valores básicos, o no habrá salida. No podemos dejar en nadie la tarea de hacer en común que el mundo en que vivimos sea vivible. Y quienes así pensamos debemos intentarlo sin despreciar a las personas que aún no lo sienten necesario o no ven la posibilidad de hacerlo. Tenemos la obligación de hacernos entender, sin jergas sectarias, sin extravagancias, sin "vanguardismos" complacidos de serlo, sin autosuficiencia y escuchando, que tenemos mucho que aprender.

# Yolanda Castaño

(Santiago de Compostela, 1977)

Ha publicado siete poemarios y recibido numerosos premios, como el de la Crítica Española 1999, el Espiral Maior 2007 o el Ojo Crítico 2009. Finalista del Premio Nacional de Poesía 2014. Creó y dirige la Residencia de Escritores 1863 en MATERIA, Visor Libros, 2023, pp. 66 y 68 con nuestro agradecimiento a Yolanda y a Visor

## AS AMIGAS

Rompen as esporas. Saben os camiños.  
 Detéñense a afalarme na inhabitable espesura.  
 As bridas non lles renden; burlan os arrieiros.  
 Bravas e indomables, vólvense xarondas.

As de boca sensible á acción do freo,  
 as que bafexan pedras se son acurralladas,  
 boquiardentes, alobadas, ceibas.

Fixéronse un día cos seus propios estribos.  
 Desenfundámonos xuntas dunhas cantas albardas.  
 Arréanme lizgairas, crinadas estafetas.

Desertaron das pexas e morderon as cinchas.  
 Eu non quería as súas garupas para que me levasen a ningures.

Queríaas para ter un mapa.

Recoñézome no barullo indócil da súa grea.  
 Cada vez que poñen ao clareo as súas querenzas.  
 Piafan, desbócanse, espoldrexan.  
 Amo o engado dos seus pastos, o seu tropel deslinguado.  
 Cando se destraban, cando patean, cando refołgan.

Cando rinchan, cando galopan, cando se empinan.  
 Adoro cando pacen, cando amansan, cando coucean.

E cando se transforman.

Os seus lombos de poldras  
 para que cruce o río.

## LAS AMIGAS

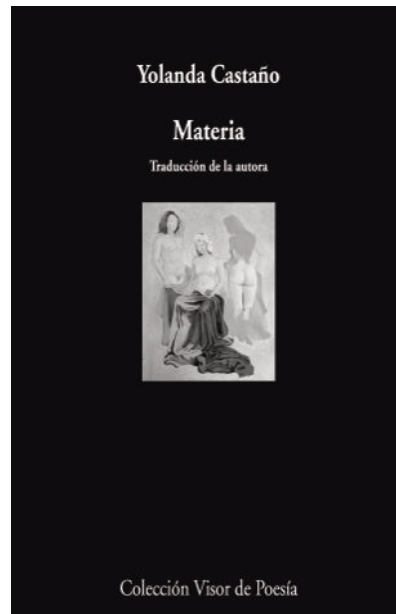
Rompen las espuelas. Saben los caminos.  
Se detienen a arrearme en la intrincada espesura.  
Las bridas no les rinden; burlan a los arrieros.  
Bravas e indomables, reculan sobre sus pasos.  
Las de boca sensible a la acción del freno,  
las que resoplan piedras si son acorraladas,  
boquiduras, alobadas, sueltas.  
Se hicieron un día con sus propios estribos.  
Nos desenfundamos juntas de algunas albardas.  
Me aguijan tan agudas, crinadas estafetas.  
Desertaron de las fustas y remordieron las cinchas.  
Yo no quería sus grupas para que me llevarsen a ningún sitio.  
Las quería para tener un mapa.  
Me reconozco en el barullo indócil de su manada.  
Cada vez que ponen a clareo sus querencias.  
Piafan, cambian de rienda, se desbocan.  
Amo el encanto de sus pastos, su tropel deslenguado.  
Cuando se destraban, cuando patean, cuando se espantan.  
Cuando relinchan, cuando se desmanan, cuando galopan.  
Amo cuando cocean, se encabritan, cuando se amansan.  
Y cuando se transforman.  
Sus lomos pasiles  
para que cruce el río.

Yolanda Castaño

en MATERIA, Visor Libros,

pp. 67 y 69

con nuestro agradecimiento  
a Yolanda y a Visor





Lois Valsa

## Del colonialismo alemán al colonialismo inglés en Zanzibar

En torno a Abdulrazak Gurnah, *La vida, después*. Tr. Rita da Costa, Salamandra, Barcelona, 2022.

*El colono solo termina su labor de doblegar al nativo cuando este admite en voz alta e inteligible la supremacía de los valores del hombre blanco.*

**Franz Fanon**, *Los condenados de la tierra*

Abdulrazak Gurnah (Zanzíbar, Tanzania, 1948) es un escritor de origen tanzano afincado en Inglaterra desde hace más de medio siglo. Doctorado en 1982 por la Universidad de Kent ejerció la docencia en las universidades de Bayero (Kano, Nigeria) y Kent, donde impartió literatura inglesa y poscolonial hasta su jubilación en 2017. Es uno de los escritores poscoloniales más relevantes y obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 2021 con la aclamada novela *Paraíso*. "Por su conmovedora descripción de los efectos del colonialismo y la historia de los refugiados en el abismo entre culturas y continentes". Es el quinto escritor africano en recibirlo y su literatura está marcada por su experiencia vital. Pero, como él matizaba en una entrevista, "Me resisto a que un escritor represente nada. Yo solo me represento a mí mismo, en términos de lo que pienso y quiero escribir, no a todos los pueblos colonizados". Gurnah es miembro de la Royal Society of Literatura desde 2006 (adoptó el inglés como idioma literario), y autor de numerosos cuentos, ensayos y una decena de novelas entre las que destaca la galardonada (Salamandra, 2021), nominada para los premios Brooker y Whitbread, a la que han seguido *A orillas del mar* (Salamandra, 2022), *Desertion* y la novela que estoy reseñando con retraso, pero para que no quede en el olvido esta estupenda novela. Como escritor se le ha comparado con dos de sus predecesores, Naipaul y Coetzee, quienes también llegaron a Inglaterra desde "la periferia del Imperio", y cuyas novelas tratan complicados problemas coloniales en versiones muy particulares del idioma dominante. Está claro que Gurnah carece del riesgo formal de Coetzee y desde luego de la imaginación narrativa de Naipaul (al que ha estudiado en profundidad). *La vida, después* está escrita un año antes de recibir el Nobel, premio que, aunque al autor solo le ha dejado tiempo para escribir correos, a nosotros nos ha posibilitado, gracias a la labor editorial de Salamandra, leer en castellano a un escritor con escasas traducciones y

casi todas descatalogadas. Porque muchos lectores entre los que me encuentro oyeron hablar de Gurnah solo cuando le dieron tan importante Premio. Esta estupenda novela es la última de las novelas escritas por Gurnah (2020), y supone el tercer paso (después de que se reeditara su obra maestra *Paraíso* y una nueva traducción de *A orillas del mar*). En esta obra, que sucede en una ciudad costera sin nombre del África oriental alemana a principios del siglo XX, el autor vuelve a los escenarios de aquella novela premiada con la emotiva historia de tres jóvenes (Ilyas, Hamza y Afiya, hermana de Ilyas) cuyas vidas se entrelazan en el contexto de la convulsa y brutal colonización de África Oriental a principios del siglo XX. Una época en la que todo el continente africano pertenecía a los europeos. La novela, trágica y lúcida a un tiempo, más allá de la cruel realidad de la guerra, y de la opresión del colonialismo, nos muestra unas vidas comunes de su Zanzíbar natal (hoy Tanganika) que luchan con tenacidad por su supervivencia. En ese territorio africano en el que las potencias coloniales europeas (alemanes, británicos, franceses, belgas y portugueses) disputan por la hegemonía, incluso cambiando de manos las colonias. El escritor nos muestra así muy bien como era entonces aquella parte del mundo en la que, al menos sobre el mapa, cada palmo de tierra pertenecía a alguna potencia europea: British East Africa, Deutsch Africa, Africa oriental portuguesa, Congo Belge.

Concretamente, en ese pequeño trozo de África, que fue primero alemán y, luego, británico, Gurnah nos aclara muy bien las diferencias entre la colonización alemana (feroces y eficientes), y la inglesa (más mercantil). Según explicaba en una entrevista, "la diferencia fue que los británicos no tuvieron ningún interés en asentarse, al menos en Zanzíbar. Sí en Kenia donde fueron más violentos, arrebataron a la gente sus posesiones y les forzaron a trabajar para ellos, pero no en esa pequeña isla que ya estaba llena de gente. Los alemanes, sin

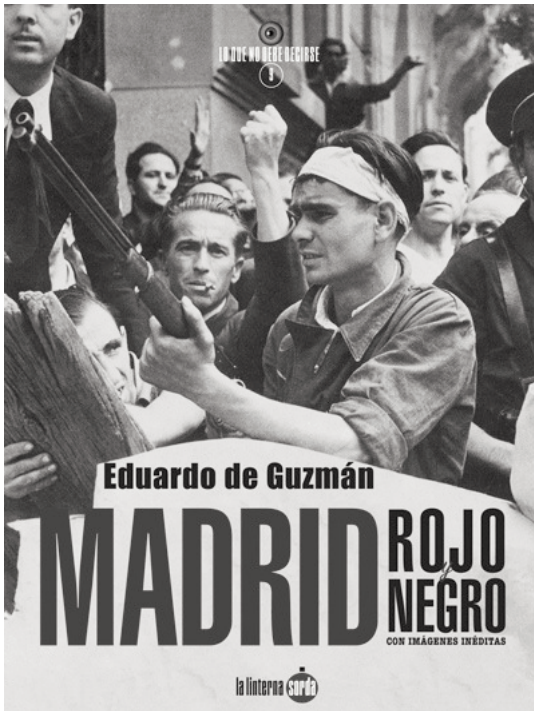
embargo, sí quisieron asentarse y para ello tenían que desplazar a la gente, someterla, quitarles la tierra. Y eso requería violencia. Alemania era un Estado muy militarizado que se imponía por la fuerza y no con formas más mercantiles como por ejemplo los británicos en la India. Los 30 años que duró la Deutsch Ostafrika fue para ellos una guerra sin fin para someter a la población. Aquello fue lo que hoy llamamos genocidio, aunque entonces no teníamos esa palabra. Cientos de miles de personas fueron asesinadas, casi hasta el punto de la extinción". Una muestra atroz del racismo del hombre blanco. En la novela el oficial alemán le dice a Hamza: "Nací en una tradición militar y este es mi deber. Por eso estoy aquí, para tomar posesión de lo que nos pertenece por derecho... Nos enfrentamos a gentes atrasadas y salvajes, y la única manera de gobernarlas es infundirles terror". Con la ayuda de los "askaris" que eran los reclutas nativos que por distintos motivos decidieron estar al servicio del ejército alemán: en la novela dos de los personajes (Ilyas y Hamza). Los "askaris" eran célebres por su crueldad a la hora de reprimir, al servicio del amo blanco, las rebeliones locales torturando a los aldeanos y matando a los jefes locales.

Gurnah nos cuenta con pelos y señales la cruel explotación de los africanos y la brutal represión de las revueltas de los nativos. Por ejemplo, la famosa rebelión Maji Maji, que, a lo largo de tres años, se extendió por las zonas rurales y las ciudades del sur y el oeste del país, fue reprimida a costa de numerosas vidas "Cuanto más evidente se hacía la resistencia general a la dominación alemana, más despiadada y violenta se volvía la reacción del gobierno colonial. Convencido de que no podría sofocar la rebelión solo con medios militares, el mando alemán intentó someter a la población mediante el hambre" (página 25). Los gobernantes de la Deutsch-Ostafrika, sin embargo, lo veían como un balance inevitable porque ante todo el imperio debía castigar a los africanos con todo el peso del

poder alemán para que aprendieran a soportar dócilmente el yugo de la servidumbre. No les importaba requisar las mejores tierras para los colonos alemanes recién llegados al continente. Pero el autor huye del maniqueísmo simple: por ejemplo, el dueño alemán de la finca cuando se entera de que Ilyas había sido secuestrado por un askari, exclama: "No podemos comportarnos como salvajes. No es eso lo que hemos venido a hacer aquí. Los alemanes no hemos venido aquí a hacer esclavos" (página 55). El dueño de la plantación de café, además de querer que el niño no trabajase y fuese a la escuela, velaba en general por sus trabajadores. En lo que se refiere al gobierno británico: "El gobierno del protectorado británico había anunciado la construcción de nuevas escuelas y un programa de alfabetización. El gobierno británico también pretendía multiplicar las inversiones en agricultura, obras públicas y sanidad, aunque solo fuera para demostrar a los alemanes cómo se gobernaba una colonia" (páginas 276-277). Describe, pues, muy bien el gobierno colonial.

Para él, "el colonialismo no está superado porque las consecuencias aún están aquí y muchas de ellas son insolubles. Tendrán que ser abordadas por sus víctimas y eso llevará tiempo si es que es posible. Una de las consecuencias obvias es la creación antinatural de naciones a conveniencia de las potencias, que aún hoy son fuente de desacuerdos constantes porque son orgánicamente irreales y hay recursos en disputa". Gurnah, a pesar de que lleva mucho tiempo viviendo fuera de su Zanzíbar natal, actual Tanzania (Tanganika y Zanzíbar se unirían más tarde en Tanzania), sigue yendo regularmente allí para, como decía en la entrevista a Berna González Harbour mediante videoconferencia con EL PAÍS, "además de recordar con claridad, refrescar lo que sé y lo que recuerdo". Él nació en 1948 y la independencia llegó en 1963, "así que tengo muchos recuerdos de infancia y de adolescencia". A los alemanes les veía más lejanos pero de los alemanes todo el

mundo recuerda historias que aún se escuchan sobre todo acerca de su crueldad. Esa cercanía afectiva y espiritual con su tierra se nota en su escritura que busca lo esencial y así logra transformar vidas comunes en grandes historias. No hay olvidar que la novela, en medio de todas las vicisitudes coloniales, también nos cuenta una historia de amor de dos seres maltratados por sus congéneres y vapuleados por la historia. La historia del amor de Afiya y Hamza que sobrevive a la crueldad humana: Afiya ha sufrido a manos de sus compatriotas africanos y Hamza ha sufrido a manos de los europeos. Su bella historia que atrapa rápidamente al lector por su hondura está contada con gran delicadeza y ternura por el autor que así también homenajea a un lugar y un tiempo en los que la gente disfrutaba de las pequeñas cosas de la vida cotidiana a pesar de los horrores que se cernían a su alrededor.



Enrique Bienzobas

## Un *banquero*, un *inocente* y unas circunstancias que les envuelven

En torno a: *El caso del banquero asesinado*, Augusto de Angelis, y *El inocente*, Mario Lacruz

### I

Augusto de Angelis (1888-1944) y Mario Lacruz (1929-2000) fueron dos escritores. Los dos, como tantos otros, tuvieron que bregar contra la censura fascista. Los dos se las apañaron haciendo uso de los recursos que proporciona la literatura. Y, como todo y toda artista tiene algo que decir lo publica, expone... pues para ellos y ellas es tan necesario como el aire que respiran.

De Angelis y Lacruz escribieron novelas *policíacas*, yo prefiero englobarlas dentro del género de *novela criminal*. Me parece que ese adjetivo contiene tanto a la novela *policíaca*, como *negra*, *thriller*, *espías...* y, aunque existan diferencias entre ellas, que no es el momento de comentarlas, todas tienen un eje característico: un hecho criminal y un investigador que intenta desentrañar el misterio que a veces no lo es tanto.

De Angelis fue italiano, Lacruz español. El contexto literario en el que ambos se mueven no es exactamente el mismo, pero, como en otros países occidentales, este tipo de novelas llegaron de los Estados Unidos. Es sabido que se considera a Edgar Allan Poe el padre de la novela criminal por crear al detective racionalista Auguste Dupin, que tuvo su primera aparición en *Los crímenes de la calle Morgue*. [En realidad no fue el primero. En el siglo VII hubo un juez que en la China de la dinastía Tang, terminó por convertirse en un personaje famoso por publicar los casos que él solucionaba empleando la deducción racional. Fue el Juez Bao Zheng. Eran las historias Gong An, así llamaron a la literatura de ficción criminal. Recientemente se han publicado sus historias en cómic: Chongrui Nie y Patrick Marty: *El juez Bao y el Fénix de jade*. Ed.: Tengu-Nuevo nueve. 2023]

El personaje de Auguste Dupin marcó un gran precedente. Su método de investigación, basado en el razonamiento deductivo, será pronto imitado por el que posiblemente sea el detective más famoso de todos, Sherlock Holmes.

Las primeras novelas criminales son, en España, *El clavo* (1853), de Antonio de Alarcón; en Italia *Il processo di Frine* (1884), del excéntrico Edoardo Scarfoglio. Ninguna de las dos responde al pie de la letra al canon del género, pero se las puede interpretar como protocriminales. En España la condesa Pardo Bazán, escribió *La gota de sangre* (1911). [Interesada por las nuevas tendencias, *La gota de sangre* es su homenaje a la novela criminal. Decía que experimentaba el deseo de conocer todo para dar con el criminal, algo parecido a lo que hará pocos años después Simenon con Maigret]

En Italia fue la editorial creada por Arnaldo Mondadori en 1907, hoy en manos de la familia Berlusconi, la que en 1929, inició la publicación de los y las escritoras más importantes del mundo anglosajón, tales como Agatha Christie, Ellery Queen, Edgar Wallace, Ed McBain, Raymond Chandler..., en su famosa *Serie Amarilla*, de ahí que el adjetivo *giallo* sea desde entonces el empleado para referirse a la novela criminal. El éxito alcanzado dio a la editorial la idea de publicar autores del propio país. El primero será Alessandro Varaldo con *Il sette bello* (1931).

## II

Los dos autores escribieron y publicaron sus obras en situaciones sociales muy parecidas, aunque en tiempos cronológicos diferentes, padeciendo las mismas, con matices, presiones de la censura. Cierto que, a pesar de que la dictadura española tuvo en Mussolini su espejo, en España fue menos caótica y más sistemática, algo que apuntaba más a la Alemania de Hitler. Los objetivos fueron semejantes: eliminación de todo tipo de arte que pudiera ser sospechoso de *desvío*. Los dos Estados, además de controlar a la opinión pública, llevaron a cabo la elaboración de un fichero de sospechosos con los gustos, hábitos, ideas..., de los que allí figuraban, una muestra más de lo que es un Estado policial, persiguiendo cualquier tipo de derrotismo, hostilidad a sus principios, *desviacionismos*, conductas *sexualmente amorales*...

Para ello se crearon organismos que centralizaban estos aspectos: Servicio de Propaganda, luego Servicio de Información y más tarde Ministerio de Información y Turismo, en España. Ministerio de Cultura Popular, en Italia. Estas instituciones eran las encargadas de controlar revistas, emisoras de radio (también de televisión posteriormente en España)..., todo tipo de manifestación artística (pictórica, escultórica, cinematográfica, literaria...), enseñanza, etc. Por lo tanto pensamientos y prácticas como la comunista, socialista, anarquista,

libertarias, *disolventes*..., eran perseguidos de todas las formas posibles. Llegando a producirse en algunos momentos situaciones ridículas como por ejemplo: en Italia se prohibieron los nombres italianos de los *malos* en las novelas criminales procedentes del extranjero, cambiándolos por otros de origen latinoamericano, francés, español...; o aquel caso español tan *complicado*, que resultó divertido, de la canción de Pedro Infante titulada *El gavilán pollero*, donde el censor no quiso ver en la polla que robaba el gavilán a una simple ave.

Los libros prohibidos solo se podían consultar, después de mil procedimientos burocráticos de control y de figurar en la lista mencionada arriba, en algunas bibliotecas; a veces, en ambos países, la prohibición llegaba después de la salida a la venta y algunas librerías los guardaban en las famosas *trastiendas*, así como libros que llegaban clandestinamente del extranjero. Aunque en España, por situación histórica, la censura tuvo varias etapas, en la época de Manuel Fraga se intensificó a pesar de las esperanzas que despertó su famosa Ley de Prensa.

No nos extraña, pues, que tanto de Angelis como Lacruz sufrieran las consecuencias de la censura, Lacruz de forma más suave que de Angelis. Este último terminó en una cárcel fascista y cuando, a los pocos meses, fue liberado y un bárbaro energúmeno, descerebrado, intolerante y matón de ideología fascista (suponiendo que existan intolerantes no matones...) en 1944 le mató de una paliza. En cambio Lacruz no sufrió, que se sepa, persecución física, tal vez sí psíquica, por ejemplo, se quejaba de que la censura no le permitía escribir libremente: al hablar del inspector de policía Doria, afirmaba que "si hubiera podido escribir con más libertad, hubiera ahondado más en él para darle mayor entidad". [Entrevista que recoge Costantino Bértolo Cadenas en la edición de *El inocente* de la editorial Anaya, Madrid 2ª ed. 1995, p. 215]



## III

Dejando atrás la novela inspirada en Joseph Conrad, titulada *Robin, el agente secreto* (1907), la primera novela criminal de Augusto de Angelis fue publicada en 1935, su título fue *El caso del banquero asesinado*. Llegó a publicar cerca de la veintena hasta 1944, casi todas ellas con el inspector de Vincenzi, jefe de la brigada móvil de Milán, como personaje central, inspirado en el Maigret de Simenon. Sus obras, como le ocurrió a Mario Lacruz, estuvieron durante un tiempo olvidadas hasta que fueron rescatadas. Las del italiano por el escritor Oreste Del Buono, a partir de 1963; las de Mario Lacruz lo fueron a partir de 1969 y, posterior a su fallecimiento, ocurrido en 2000, sus hijos encontraron en un armario muchos originales sin publicar, entre novelas y cartas [Siempre me recuerda esto al baúl de Pessoa. Sí, lo sé, las razones son muy distintas, pero leer situaciones como esta me llevan de uno a otro]. Mario Lacruz no escribió muchas más, pero su quehacer literario, rico e inclasificable, aunque se considere dentro del campo *criminal*, fue mucho más lejos.

Como no podemos extendernos a toda la producción de ambos escritores, me centraré solo en dos de ellas.

*El caso del banquero asesinado* (1935, traducido al castellano por Alfonso Zuriaga para la editorial Siruela, Madrid, 2019) y *El inocente* (primera edición de Luis de Caralt, Barcelona, 1953). En esas fechas en los dos países el fascismo se había consolidado. En Italia no disimula su carácter violento. En 1953 el fascismo español, en cambio, empieza a ser reconocido internacionalmente gracias a la hipocresía del Vaticano, que firmó con la dictadura el Concordato, y de la ONU, que ahora ve a Franco de otra manera a como unos meses antes lo había contemplado. [Art. 39 (I): "(a) En origen, naturaleza y conducta general, el régimen de Franco es un régimen de carácter fascista [...] (b) Franco, a pesar de las continuas protestas de los Aliados, prestó ayuda considerable a las potencias ene-

migas [...] (c) Pruebas incontrovertibles demuestran que Franco fue, con Hitler y Mussolini, parte culpable en la conspiración de guerra contra aquellos países...". San Francisco 1949]

En noviembre de 1950 la ONU recomienda a los países miembros revocar la retirada de embajadores. La *Guerra Fría*, hará el resto: *Pacto de Madrid* (USA-España), visita de Eisenhower, diciembre 1959, a España... Así se dio la espalda a la resistencia interna a la dictadura, aprovechada por el fascismo para perseguir impunemente a sus enemigos. [Quizás el caso más aireado fue el de Julián Grimau (20 abril 1963), pero hubo muchos miles más. Ver, por ejemplo, Javier Rodrigo: *Hasta la raíz. Violencia durante la guerra civil y la dictadura franquista*. Alianza, Madrid, 2008].

*El caso del banquero...* encierra un problema que casi parece irresoluble. El amigo de la infancia del inspector de Vincenzi, Giannetto Aurigi, acude al despacho de *de Vincenzi* aparentemente para charlar un rato, pero se descubre que en su casa se ha producido un crimen y todos los indicios apuntan a Aurigi como culpable. Pero de Vincenzi se estruja el cerebro para encontrar al verdadero culpable. En *El inocente* ocurre lo contrario. El inspector Doria sospecha y cree que Delise es el culpable de la muerte de Montevidei, basándose solo en indicios. Doria es joven y tiene una carrera por delante, de Vincenzi tiene su cargo perfectamente consolidado. Aurigi es inocente, y el inspector lo intuye. Delise es inocente, pero el joven inspector quiere labrarse un futuro a consta de solucionar el caso. No nos extraña que Lacruz se quejara de que la censura le impidió profundizar más en ese personaje.

La historia del *banquero* es lineal, claro que contada desde el final, lo que es propio de la novela criminal. La historia de *El inocente* se presenta en varios planos que el lector se ve obligado a ir ordenando y su estilo es más elaborado. Tanto *El caso...* como *El inocente* son *operas primas*, la de de Angelis es su primera novela criminal;

la de Lacruz fue su primera obra en todos los sentidos.

Si de Angelis realiza una parodia del detective privado, convierte a Harrington, contratado por el padre de la novia del presunto criminal en un personaje ridículo; Lacruz rompe con la tradicional novela clásica criminal con una literatura más cercana a la culta y un estilo muy depurado.

De Angelis, a pesar de las instrucciones de la censura, realiza una especie de desfile de personajes de la alta sociedad, que no duda en presentarlos como hipócritas a los que solo les interesan las apariencias. Lacruz lleva a cabo un ejercicio de observación social y psicológico, tanto de la sociedad como de los individuos. Los dos parecen tener presente a Simenon en sus lecturas, uno creando un inspector de policía caracterizado por su comprensión y amabilidad, como Maigret; el otro profundizando en el interior de los personajes, recibió el *Premio Simenon de Novela Policiaca* el mismo año de su publicación. Sí, la profundidad con la que afronta Lacruz la psicología de los personajes nos recuerda al escritor belga cuya producción entera, "los Maigret" y las "novelas Fuertes", se basa en el interior de los personajes.

El italiano emplea sabiamente el conflicto que genera la penuria económica, sobre todo frente a la alta burguesía; mientras que el español lo hace respecto al choque entre el hombre y la sociedad. En el primero Aurigi es salvado de su autodestrucción gracias a la perspicacia del inspector de policía. En el segundo la autodestrucción de Delise es total, también es verdad que el inspector le empuja con la misma intensidad que el entorno social y Delise se ve culpable cuando el lector sabe que es inocente. Esto es precisamente una genialidad que aporta Lacruz no solo a la novela criminal, también a la literatura *culta*. Si de Angelis se vale de la crítica a la hipocresía de la burguesía que mete a los artistas en el capítulo de vagos, Lacruz maneja finamente a la hipócrita sociedad que rodea a Delise.

Otro aspecto interesante en este paralelismo que estamos empleando en las dos novelas, es la aparición de dos oscuros personajes. En el caso de Augusto de Angelis es el banquero, un individuo que se bate entre la avaricia y una cierta humanidad dentro de la codicia propia de los banqueros. En el caso de Mario Lacruz es Loreto Montevidei -fijémonos en que aquí también la censura impulsa la caracterización de los nombres-, más que oscuro, había sido en el pasado un revolucionario y en el presente le ahogan las deudas, y al que Delise ya le había pedido dinero alguna vez y ahora pide más...



[ctxt.es/images/cache/800x540/nocrop/images%7Ccms-image-000032037.jpg](http://ctxt.es/images/cache/800x540/nocrop/images%7Ccms-image-000032037.jpg)



[ctxt.es/images/cache/800x540/nocrop/images%7Ccms-image-000032173.jpg](http://ctxt.es/images/cache/800x540/nocrop/images%7Ccms-image-000032173.jpg)



[ctxt.es/images/cache/800x540/nocrop/imageslcms-image-000031894.jpg](http://ctxt.es/images/cache/800x540/nocrop/imageslcms-image-000031894.jpg)

## imágenes de un trimestre

Obra gráfica de Juan Ramón Mora (jrmora.com) cedida para su reproducción por el autor  
Las viñetas publicadas originalmente en CTXT (ctxt.es) se publican gracias a la generosidad de CTXT  
[agora.ctxt.es/suscripciones/](http://agora.ctxt.es/suscripciones/)

## **Olga de Lucía**

Grupo Cero  
escuelagrupocero.com

Olga de Lucía es  
odontóloga, pintora,  
ceramista, poeta,  
escritora,  
miembro del Taller de  
Poesía Grupo Cero...



*Cálido murmullo de lo humano*

(...)

**Recoñézome no barullo indócil da súa grea.**

**Cada vez que poñen ao clareo as súas querenzas.**

**Piafan, desbócanse, espoldrexan.**

**Amo o engado dos seus pastos, o seu tropel deslinguado.**

**Cando se destraban, cando patean, cando refołgan.**

**Cando rinchan, cando galopan, cando se empinan.**

**Adoro cando pacen, cando amansan, cando coucean.**

**E cando se transforman.**

**Os seus lombos de poldras**

**para que cruce o río.**

**Yolanda Castaño**

[poema *As Amigas* completo en p. 77; en p. 78 versión en castellano]

MATERIA, Visor Libros, 2023, pp. 66 y 68